



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
IZTACALA

“EL APEGO Y LA SATISFACCIÓN MARITAL EN LAS RELACIONES DE  
PAREJA”

T É S I S E M P Í R I C A  
P A R A O B T E N E R E L T Í T U L O D E  
L I C E N C I A D A E N P S I C O L O G Í A

P R E S E N T A :

**LESLIE PALACIOS SANDOVAL**

Asesor: Dr. José de Jesús Vargas  
Flores

Dictaminador: Mtra. Edilberta  
Josefina Ibáñez Reyes

Dictaminador: Lic. María Luisa  
Hernández Lira



IZTACALA

Los Reyes Iztacala, Tlanepantla. Estado de México  
2008

AGRADECIMIENTOS



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

### **A mi familia:**

Siempre he dicho que para mí hay dos cosas realmente importantes, una es la familia y la otra los amigos, así que, ¿qué sería de mí sin ustedes... "mi familia", a los cuales amo y comparto mis éxitos y derrotas. Gracias por ser parte de éste gran logro en mi vida.

### **Papá:**

Por que siempre fuiste y serás mi ejemplo de vida, el pilar que sostiene mis sueños y por ser la estrella que más brilla en el cielo. A pesar de que físicamente no estas, se que siempre estuviste cerca de mí para guiarme y mostrarme el camino que debía de seguir, jamás olvidare el gran esfuerzo que hiciste para que yo tuviera lo mejor. Gracias papi, eres mi heroe.

### **Mamá:**

Gracias por el apoyo incondicional que me brindaste, aún cuando el viento no estaba a nuestro favor y las cosas no pintaban bien. Gracias por ser el modelo de mujer que quiero llegar a ser, por siempre recibirme con una sonrisa, por desmadrugarte y preocuparte por mí; sin tu confianza y nobleza no lo hubiera logrado. Te amo con todo mi corazón.

**A mis hermanas:**

Gracias por creer que en mí y darme la fuerza para saber que podía cumplir mis metas, por ser el apoyo de nuestros padres, ya que sin ustedes y sus experiencias yo no habría tenido la imagen de mujer que puede llegar a superarse por si sola. Por ser mis amigas, regañarme y solaparme cuando así era necesario, juntas somos el sueño de nuestros padres.

**Jorge y Alex:**

Por ser ya parte de mi familia, por darme soporte, cariño y en tu caso Jorge, buenos consejos que me hicieron crecer. Por ser la guía paterna que a veces precise en mi hogar y por apoyarme cuando así lo necesite. Alex, eres el rayito de luz más alegre que tenemos, gracias por existir, llenas mi hogar de felicidad. Los quiero mucho.

**Abuelitas y Tios:**

Gracias por su apoyo incondicional a lo largo de esta parte del camino, agradezco sus consejos y confianza.

**A mis amigos:**

Por siempre acompañarme y dar sentido a ésta aventura. Las enseñanzas en la escuela son buenas, pero más las lecciones de vida, y más si las vives con la gente que amas. Siempre he dicho que soy afortunada, por que Dios me colocó en una gran familia, pero el mérito que tengo por escoger a personas realmente valiosas como ustedes, es sólo mío. Agradezco a la vida por ponerlos en mi camino, nos falta mucho camino por recorrer, los quiero mucho.

**Dr. José de Jesús Vargas Flores:**

“La esperanza debe de ser el componente principal de todo proceso educativo. Quien no tiene esperanza ya está cansado antes de comenzar la marcha. Educar con esperanza significa despertar en los alumnos la pasión y el asombro por cada paso dado y cada meta alcanzada”. Estas palabras definen claramente lo que usted significa para mí, ya que me brindo confianza y pleno apoyo para poder realizar mi tesis, y aunque muchas de las veces siempre me decía mis verdades, éstas fueron las que me hicieron llegar a este punto. Gracias por creer en mi, y en mi trabajo.

**“La experiencia es una maestra muy dura, pero efectiva: primero nos exige la prueba y luego nos da la lección”**

# ÍNDICE.

<b>Introducción.</b>	1
<b>CAPITULO 1: TEORÍA DEL APEGO</b>	3
1.1 Teoría de Bowlby	5
1.1.1 Establecimiento del lazo afectivo	6
1.1.2 Definiciones de Apego	11
1.2 Estudios de Ainsworth y Bowlby	12
1.2.1 Medición del apego en la infancia	13
1.3 Determinantes en la personalidad del apego	17
1.3.1 Predicción desde el apego temprano al desarrollo posterior	18
1.3.2 Apego y Psicopatología	19
1.4 Modelo Intelectual Intrínseco y Cualidades del Apego	20
1.4.1 Las formas Mentales y el Estilo de Apego	21
1.4.2 Los esquemas y estructuras mentales del Apego	27
1.4.3 Las relaciones interpersonales y su influencia según el tipo de Apego	28
1.4.4 El apego en las relaciones amorosas y los estilos de Apego	31
1.4.5 Los estilos de apego, la auto percepción y la imagen	36
1.4.6 Efectos de la angustia y su relación con el Apego	39
1.5 Instrumentos relacionados con la evaluación de Apego en Adultos	42
1.5.1 Entrevista de Apego para Adultos(Adult Attachment Interview, AAI)	42
1.5.2 Evaluación de los estilos de Apego, a través de otros instrumentos	44

<b>CAPÍTULO 2: LA SATISFACCIÓN MARITAL</b>	<b>47</b>
2.1 Definiciones de Satisfacción Marital	50
2.1.1 Conceptualizaciones de Satisfacción Marital, Según la teoría general del Sistema	52
2.1.2 Conceptualizaciones de Satisfacción Marital a través del tiempo	53
2.1.3 Conceptualizaciones del amor relacionadas con la Satisfacción Marital	58
2.2 Aproximaciones teóricas de la Satisfacción Marital	59
2.3 Las relaciones de poder y la Satisfacción Marital	63
2.3.1 Conceptualizaciones, estilos y estrategias de poder en las relaciones de pareja	64
2.3.2 Conflicto y resolución de conflicto en la Satisfacción Marital	68
2.4 Historia de algunos instrumentos que miden la Satisfacción Marital	71
<b>CAPÍTULO 3: TRABAJOS SOBRE APEGO Y SATISFACCIÓN MARITAL</b>	<b>75</b>
3.1 Los afectos de las relaciones de apego en el matrimonio	75
3.2 Estudios realizados sobre los efectos del divorcio.	76
3.3 Estudios realizados acerca de la Satisfacción Marital	79
3.4 Estudios realizados acerca de la Satisfacción Marital y su relación con el apego.	83
<b>CAPÍTULO 4: MÉTODO</b>	<b>85</b>
4.1 Preguntas de investigación	85
4.2 Objetivo General	85
4.2.1 Objetivos Específicos	85
4.3 Hipótesis	86
4.4 Definición Conceptual de las Variables	86
4.4.1 Definición Operacional de las Variables	87
4.5 Participantes	87

4.6 Instrumento	87
4.6.1 Confiabilidad del instrumento	90
4.7 Análisis de Datos	90
4.8 Procedimiento	91
<b>CAPÍTULO 5: RESULTADOS</b>	92
<b>CAPÍTULO 6: DISCUSIÓN</b>	117
<b>CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES</b>	130
<b>CAPÍTULO 8: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	133



## Resumen

A lo largo de este trabajo se expondran los estudio de la teoría tradicional del Apego elaborada por Jonh Bowly, en donde se estudio la relación entre los Estilos de Apego y sus procesos cognitivos, así como en las relaciones interpersonales, las cuales, nos determinan en el desarrollo de nuestra personalidad. Por otro lado se expondran los aspectos teóricos que giran alrededor de la Satisfacción Marital y los factores multiples que influyen en está, tanto el poder como la negociación en la pareja. La presente tesis desarrolla estos aspectos y evalúa lo que son los tres Estilos de Apego en la teoría de Bowly (**Seguro, Evitativo y Ansioso Ambivalente**) tratando de inferir esto en la pareja, así como buscar una conexión entre este aspecto y la **Satisfacción Marital** en la población de parejas casadas y divorciadas, esto a patir de 2 instrumentos el *Instrumento de Evaluación de Estilos de Apego en Adultos (IEEAA)*, el cual consiste en un cuestionario con respuestas de escala tipo Likert y el segundo fue el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) desarrollado por Cañetas, Rivera y Díaz-Loving (1999). Este instrumento se aplicó a 400 personas entre los 25 y 40 años de edad, 100 de ellos fueron hombres y 100 mujeres, los cuales tenían como máximo de casados 10 años; de igual forma se contó con la colaboración de 100 mujeres y 100 hombres que hubiesen estado casados hasta un máximo de 10 años de matrimonio pero que actualmente están divorciados. Los resultados encontrados coinciden que el Apego y la Satisfacción Marital se correlacionan, haciendo entonces veridica la hipótesis en la que deducimos que el tipo de Vínculo desarrollado por el individuo a través del tiempo, contribuirá a la Satisfacción Marital que preste a su pareja. Montgomery y Sorell (1997), hicieron un estudio entre las diferencias de amor, entre personas casadas y no casadas, en donde hallaron que hay una gran congruencia en sus resultados, pues hay diferencias significativas entre este hecho, es por ello que al igual que ellos creímos en el hecho de que la correlación entre Apego y Satisfacción Marital es posible, cuando se habla de personas divorciadas y casadas en un estudio.

## Introducción

Las relaciones de Pareja son algo que a todos nos interesa, puesto que todos tendemos, hemos tenido o tenemos relaciones de pareja, bien sea hombre-mujer, hombre-hombre o mujer-mujer. Todas las reflexiones que puedan salir sobre el tema, aquí tendrán su acogimiento, y es de interés general, no solo lo que pueda decir yo al respecto, sino lo que todos podamos aportar.

La Pareja no es lo que esta en crisis hoy día, es más bien el matrimonio. La evolución social, laboral, intelectual y cultural de la mujer, hace que las bases sobre las que se establecían hace unas década las relaciones de Pareja de cara a la formación de una familia, han cambiado, y es papel tanto del hombre como de la mujer establecer, por tanto, otras bases diferentes a las que se establecía anteriormente. No sólo el papel de la mujer ha cambiado, sino que también han cambiado los sistemas de valores hacia el respeto más integral de la persona, bien sea hombre o mujer, y es también gracias a los medios de comunicación que posibilitan la denuncia a la trasgresión de los mismos, tanto en radio, como en televisión, como en medios de prensa y también, y por supuesto el Internet (Sedal 1997).

La comunicación y el conocimiento del otro, antes de establecer relaciones de cara a una vida, es fundamental tal y como siempre lo ha sido, pero hoy día aún más, puesto que la igualdad en derechos y obligaciones que se establece como base hoy día en el seno de la Pareja, hará que nada esté preestablecido sino más bien en el respeto al otro en todas las dimensiones de la persona. El respeto al otro es consecuencia del conocimiento del otro, no sólo del conocimiento que se estableció cuando se conocieron, sino en la evolución de la persona y de su personalidad a lo largo del tiempo. Establecemos como base que las personas evolucionan y no son las mismas a lo largo del paso del tiempo (Slade, 1999).

Esto requiere una puntualización y un reconocimiento continuo del otro, basado en el diálogo, en donde la escucha ha de ser un continuo permanente, que

debe partir del interés por el otro, no solo basado en el amor pasional o romántico, sino en el interés por la persona a la que nos hemos unido por amor. Lo que se establece en el amor romántico o enamoramiento de los primeros momentos, no sirven como base para el conocimiento del otro, ya que se trata de sentimientos que anulan la voluntad e incluso la objetividad para la escucha y el conocimiento más en profundidad del otro. Son momentos de romanticismo, en los que se está en un estado alterado de conciencia muy arrebatador, que hace que uno no piense más que en lo maravilloso del otro ser, y en los maravillosos momentos que pasan juntos, pero en el que no se conoce a la persona en su realidad holística, en su totalidad.

El romanticismo es perecedero, como bien sabemos todos los que lo hemos vivido, y se produce fundamentalmente en la adolescencia, cuando la ignorancia sobre las dificultades que presenta la convivencia, hace que no pensemos en que pueda haber inconvenientes. Son momentos en que las hormonas comienzan a hacer estragos en nuestro cuerpo y en nuestras emociones, pero en los que la experiencia es prácticamente nula y por tanto nos podemos llevar fuertes decepciones que nos pueden hacer sentir los más profundos sufrimientos. Son aprendizajes.

En una relación de pareja hay tres vidas: la vida de uno, la vida del otro y la vida que tienen en común. Y las vidas particulares de cada uno han de ser negociadas, aceptadas y respetadas por el otro. Es el tema de la confianza y entramos en el tema del respeto al territorio particular de cada uno. La territorialidad es importante a tener en cuenta y facilitará una mejor convivencia, además de evitar incomodidades que puedan desembocar en considerar al otro como un "intruso" en nuestra vida en vez de un compañero solidario o un aliado. Tiene que ver con el respeto al otro del que hablábamos antes, pero tiene sus matices de los que hablaremos en el artículo sobre territorialidad (Slade, 1999).

## CAPÍTULO 1

### TEORÍA DEL APEGO

El ser humano como ser social que es, se ve inmerso en relaciones que él mismo determina, por consiguiente, como seres humanos las relaciones de Pareja son algo que a todos nos interesa.

En una relación de pareja hay tres vidas: la vida de uno, la vida del otro y la vida que tienen en común. Y las vidas particulares de cada uno han de ser negociadas, aceptadas y respetadas por el otro (Slade, 1999).

Varios autores han abordado éste tema de diversas maneras, uno de ellos es Bowlby que en 1944, basándose en la biografía de 44 ladrones juveniles, realizó un estudio retrospectivo cuyos resultados le llevaron a afirmar que las relaciones tempranas alteradas constituyen un importante factor en la génesis de la enfermedad mental. Realizó investigaciones acerca de las consecuencias que la institucionalización tiene sobre el desarrollo psicológico de los niños (Bowlby, 1951). Observó que niños que habían sufrido una seria privación desarrollaban los mismos síntomas que había observado en los ladrones juveniles carentes de afecto. Posteriormente, en otro estudio (Robertson, 1983) se llevó a cabo una serie de filmaciones en niños cuya edad estaba comprendida entre los 14 y los 18 meses, en las que mostró el impacto producido en los bebés debido a la separación de sus padres.

Fonagy, Leigh, Steele, Steele, Kennedy, Matton, Target y Gerber (1996), señala una diferencia sustancial entre el pensamiento de Bowlby y las teorías dominantes del siglo XX, las cuales consideraban el vínculo emocional con el cuidador como una pulsión secundaria, constituida a partir de la Satisfacción de las necesidades orales. Por su parte, Bowlby, a partir de las observaciones de Lorenz (1935) con animales jóvenes, colige que el infante humano llega al mundo predispuesto a participar en la interacción social; algo que es indiscutible en la actualidad debido a las aportaciones del teórico del desarrollo (Melzoff, 1995).

Actualmente existe un acuerdo en la designación de los elementos clave de la conducta de Apego: son conductas encaminadas a llamar la atención del cuidador, conductas aversivas, y actividad muscular. Dichos comportamientos permiten al niño acercarse al cuidador puesto que tiene más posibilidades de sobrevivir si está cerca de un adulto y, posteriormente, este sistema le facilita el desarrollo de una organización interna estable.

Refiriéndose a las diferencias entre teoría del Apego y psicoanálisis, el autor considera que para los teóricos del Apego la meta de las mencionadas conductas no es la madre sino, en un principio, la cercanía física con ella y, posteriormente, la proximidad incluye aspectos de índole psicológica. Es importante también considerar la respuesta del cuidador, puesto que ella influirá en el sistema de Apego. Marrone (2001), pone de relieve la relación que los teóricos del Apego establecen entre Apego y otros aspectos evolutivos del niño tales como la conducta exploratoria y el miedo; en este sentido señala que Ainsworth (1963) ha mostrado la necesidad de un sentimiento de seguridad básica para que el niño pueda llevar a cabo los comportamientos exploratorios que en ausencia de la figura de Apego se interrumpen. Por otra parte, el miedo activa los sistemas de Apego.

Bowlby (1951), hace una descripción del sistema de Apego meramente conductual: la necesidad aparece en ausencia del cuidador/a y la presencia física de éste/a hace desaparecer esa necesidad. Esta perspectiva es la que, a juicio de Marróne (2001), ha ocasionado las críticas por parte de los psicoanalistas, quienes no han sabido apreciar la evolución de la teoría del Apego. Después de Bowlby (1953), Ainsworth (1963), creó una situación de laboratorio, llamada "Situación Extraña".

Bowlby (1973), sostuvo que la meta del sistema de Apego es mantener al cuidador accesible y receptivo, y para referirse a esto, utilizó el término

*disponibilidad* (Bowlby, 1973). Sostiene que las experiencias con el cuidador, mediante una serie de procesos cognitivos, dan lugar a modelos representacionales, a los cuales Craik (1943) denomina *Modelos de Funcionamiento Interno*. En este sentido señala Marrón (2001), la influencia de Piaget. Esta concepción del sistema de Apego da paso a una consideración más sofisticada en cuanto a las diferencias individuales. El Apego Seguro se caracteriza por Modelos de Funcionamiento Interno en los cuales la figura de Apego es percibida como accesible y receptiva si se la necesita. Marrone (2001), subraya la clarividencia de Bowlby (1973), al considerar la receptividad del cuidador como determinante de la seguridad del sistema de Apego. Bowlby (1973), también considera que hay un modelo de funcionamiento complementario del self. Marrone (2001), lo ejemplifica diciendo que un niño cuyo cuidador tenga un modelo de funcionamiento interno focalizado en el rechazo, desarrollará un modelo de funcionamiento complementario del self como no mereciendo ser querido; en este sentido hay que valorar las aportaciones de la psicología cognitiva y la teoría de las relaciones objetales.

### **1.1 Teoría de Bowlby.**

En la teoría de Bowlby (1973), éste sostiene que el sistema de Apego está compuesto de tendencias conductuales y emocionales diseñadas para mantener a los niños en cercanía física de sus cuidadores durante la historia de su evolución, permanecer en cercanía de los cuidadores ayudaría para protegerlos de algún peligro o depredación. Simpson (1990) plantea que los niños que poseen estas tendencias de Apego, tendrían mayor probabilidad de sobrevivir, de llegar a la edad reproductiva y traspasar estas tendencias a futuras generaciones y sus formas de Apego se desarrollan en forma temprana y con una alta probabilidad de mantenerse durante toda la vida, de esta forma, el Apego se desarrolla a partir de creencias acerca de sí mismo, del mundo social en general, basado en y juicios que afectan la formación y el sustento de las relaciones íntimas durante toda la vida del individuo. Bowlby (1973) trabajó y formuló la Teoría de Apego, describiendo

las características básicas del comportamiento humano y de su desarrollo basado en una serie de componentes y métodos que se dividían en sistemas para formar una conducta.

El primer sistema es el de las conductas de Apego, el cual se refiere a todas aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y en contacto con las figuras de Apego (sonrisas, lloros, contactos táctiles, etc.). Se trata de conductas que se activan cuando aumenta la distancia con la figura de Apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad.

El segundo sistema es el de exploración, el cual está basado en estrecha relación con el anterior, ya que cuando se activan las conductas de Apego disminuye la exploración del entorno. El tercer sistema es el comprendido por los miedos extraños, ya que al igual que el anterior muestra una estrecha relación con los anteriores, ya que su aparición supone la disminución de las conductas exploratorias y el aumento de las conductas de Apego. Y por último el sistema afiliativo, que en cierta contradicción con el miedo a los extraños, se refiere al interés que muestran los individuos, no sólo de la especie humana, por mantener proximidad e interactuar con otros sujetos, incluso con aquellos con quienes no se han establecido vínculos afectivos.

### **1.1.1 Establecimiento del lazo afectivo.**

El desarrollo cognitivo infantil esta dentro del contexto de las relaciones sociales, dicho desarrollo implica llegar a descubrir, entender y manejar problemas concretos que se van presentando a lo largo del tiempo y a la par van ampliando los instrumentos intelectuales heredados, los cuales, van pasando por un proceso de aprendizaje de las generaciones anteriores y los recursos sociales que proporcionan otras personas. El desarrollo infantil implica más que un adelanto hacia una meta, es un proceso por parte del niño hacia ideales que para él son

importantes, tales como lo es el pensamiento y la acción madura en sus relaciones interpersonales, es por ello que el vínculo desarrollado se va manteniendo y fortaleciendo conforme a la interacción del contexto y la socialización que este mismo alcanza. Bowlby (1989) estableció para describir este proceso en cuatro fases, los cuales hablan del lazo afectivo que evoluciona conforme el niño aprende.

En la fase 1 la más importante será la orientación y las señales con una discriminación limitada de la figura, esta fase va del nacimiento a los 2 meses de nacido del bebé; Esta nos dice que al principio, los bebés responden positivamente ante cualquier persona, sus habilidades para distinguirlas están limitadas a estímulos olfativos y auditivos, sus capacidades de comunicación dependen de ciertas respuestas innatas, como el llanto, cuya función es atraer a la madre o cuidador para satisfacer sus necesidades básicas. La conducta del bebé hacia cualquier persona incluye su orientación hacia ésta, a través de movimientos oculares de seguimiento, agarrar y tratar de alcanzar, sonrisas y balbuceo. Sin embargo, su comportamiento indica que preparan el escenario para el desarrollo de una relación de Apego con su cuidador.

Durante la fase 2, lo que resalta es la orientación y señales dirigidas hacia una o más figuras discriminadas o sensibilidad social diferenciada, esta fase suele ir de los 2 a los 7 meses de edad. Durante esta fase, la conducta del bebé hacia la gente sigue siendo tan amistosa como en la fase uno, pero tal conducta es más clara en relación con la figura materna que en relación con otros. A lo largo de este periodo el bebé y su cuidador despliegan formas analógicas e instintivas de interacción que les permiten comunicarse y que les llevan a establecer una relación especial o significativa entre ellos. Esta comunicación no verbal representa, primero, una respuesta instintiva. Succionar, aferrarse, llorar y sonreír, son modalidades innatas y básicas de interacción y vínculo con la madre, mostrándose así los esbozos de una relación afectiva. A partir de los tres meses, el niño puede producir respuestas, sobre todo hacia la figura que le proporciona



cuidados, que le permiten compartir más tiempo con una misma. El niño reconoce situaciones habituales tales como la hora del baño o la comida, entre otras. Confirmándose los fundamentos de la interacción diádica, reconoce también la sonrisa de su madre y es capaz de responder con una sonrisa a su vez.

Mientras tanto, en la fase 3 se da mantenimiento de la proximidad con una figura discriminada por medio de locomoción y señales de Apego centrado, esta fase suele ir de los 8 meses a los 2 años y medio. En esta fase, el bebé no sólo discrimina cada vez más el modo de tratar a cada persona, sino que su repertorio de reacciones se amplía considerablemente. Dentro de las conductas de reacción de esta etapa se incluyen seguir a la madre cuando ésta se marcha, saludarla a su regreso y elegirla como base segura desde la cual explorar. Al mismo tiempo, van desapareciendo las reacciones amistosas y poco discriminadas para con el resto de la gente. Es aquí cuando el Apego resulta más evidente. El concepto de "base segura" es un indicador confiable para saber el tipo de Apego que el menor ha establecido con sus cuidadores. Como ya se ha mencionado, las conductas de Apego se encuentran ligadas al desarrollo en dos aspectos: el emocional y el físico. El primero se caracteriza por tener como emoción dominante, al miedo (miedo a los extraños), donde la sola presencia de la madre es suficiente para proporcionar tranquilidad al infante. El segundo, el aspecto físico, se caracteriza por una mayor cercanía y movilidad del infante. Alrededor de los ocho meses los bebés son capaces de gatear, lo cual trae consigo la oportunidad de explorar su entorno por primera vez lejos de mamá. La exploración es necesaria, porque permite al menor tener cierto control respecto al lugar en el que se encuentra y con ello la posibilidad de adquirir la confianza necesaria alejarse, siempre que la madre resulte una base segura a la que pueda regresar. La capacidad física de desplazarse permite, por un lado explorar, y por otro, la capacidad de mantenerse cerca de la madre dando lugar así a la proximidad. Si reconocemos que uno de los efectos del Apego es mantener al niño en proximidad con su madre, comprenderemos que sea en esta etapa cuando se confirme la existencia del Apego. En esta tercera etapa, los bebés no sólo responden a los gestos de otros,

sino que ellos mismos los inician. Debido a la capacidad física que los caracteriza a esta edad (de los 18 a 36 meses) los bebés trepan, se mueven constantemente y protestan cuando la figura de Apego se va.

Por último en la fase 4 se origina la formación de díada con establecimiento de objetivos, esta fase va de los 3 años en adelante. Dentro del establecimiento del Apego, según Bowlby, existe una cuarta fase donde se forma una asociación con adaptación al objeto, Bowlby la denomina "formación de díada con establecimiento de objetivos". Esta fase constituye un paso muy ulterior, puesto que el Apego ya ha sido construido (la relación entre el niño y la madre está perfectamente establecida), pero el niño concibe todavía la relación desde su propio punto de vista, de modo que le falta concebir a la madre como un ser independiente de él y empezar a entender sus deseos y estados de ánimo. Esta etapa está relacionada con la actitud de la madre, quien ya no está siempre dispuesta a las demandas del niño, sino que empieza a establecer algún tipo de disciplina. Esta fase va de los tres años en adelante y permite establecer una relación basada en las jerarquías. Al niño le cuesta trabajo entender que la conducta materna se organiza en torno a las propias metas prefijadas de la madre. Sin embargo, tras observar y analizar, el niño puede deducir las metas y las conductas pertinentes para alcanzarlas. Aunque sea parcialmente, el niño va comprendiendo cuales son los sentimientos y motivaciones de la madre. A pesar de que todos los seres humanos estamos preparados desde el nacimiento con un repertorio de conductas innatas para construir *Apego Seguro*, solo unos cuantos se desarrollan de manera óptima, y esto depende del como la madre haya respondido a las conductas del bebe.

Según Bowlby, éstos son algunos aspectos del desarrollo de la conducta de Apego, sin embargo la Teoría del Apego, implica la comprensión de cómo se confirma y clasifican ciertos factores desarrollados. Es por ello que Bowlby (1972) plantea algunos rasgos dentro de la Teoría, para la mejor comprensión de la conducta de Apego:

**Especificidad:** El comportamiento de Apego está dirigido hacia uno o algunos y determinados individuos, por lo general con un claro orden de preferencia.

**Duración:** Un Apego persiste habitualmente en una gran parte del ciclo vital, si bien durante la adolescencia los primitivos Apegos pueden atenuarse y ser suplantados, siendo en algunos casos sustituidos por ellos, dichos Apegos primitivos no son abandonados fácilmente y, por lo general, persisten.

**Intervención de emociones:** Muchas de las más intensas emociones surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura y la renovación de las relaciones de Apego como lo es, la formación de un vínculo al amar a alguien y/o perder una pareja. De modo similar, la amenaza, de pérdida despierta ansiedad y la pérdida efectiva ocasiona pena, tristeza; mientras que cada una de estas situaciones es posible que despierte ira, rabia. El mantenimiento imperturbable de un vínculo es experimentado como una fuente de seguridad y la renovación de un vínculo como una fuente de júbilo.

Estos tres rasgos muestran como el desarrollo del Apego perdura y se estabiliza y cómo las conductas de Apego buscan la cercanía con la figura de Apego, con la necesidad de percibir de manera plena seguridad física y emocional.

Virtualmente he mencionado determinados fundamentos básicos del modelo la Teoría de Apego expuesta por Bowlby, la cual ha sido reconocida como una de las más importantes, sin embargo, no podría dejar de lado el hecho de que diversos autores han creado otras teorías que intentan explicar este suceso e incluso se han hecho investigaciones que han sido expuestas como antecedentes teóricos de dicha Teoría.

### 1.1.2 Definiciones del Apego.

El término de Apego se comprende como una forma de apegarse aproximarse y vincularse, su función de acción social es indispensable, pues esta conducta incluye la relación e influencia y convivencia con los demás. Analizado en el campo del desarrollo infantil, el Apego se refiere a un vínculo específico, caracterizado por cualidades únicas, que se forman con la madre, hablar de vínculo o Apego es hablar de una relación emocional perdurable con una persona, dicha relación llega a producir seguridad, sosiego, consuelo, agrado, etc. En el campo de la salud mental la palabra Apego es usada más libremente como la capacidad de formar relaciones a nivel emocional. De esta manera Bowlby (1952) define al Apego como *"la conducta que reduce la distancia de las personas u objetos que suministrarían protección"*, es decir, el Apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado, el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esta es una definición que enfatiza una función biológica de protección, por lo que casi en todos los seres vivos se les ha observado formar parte integral de la naturaleza humana. Sroufe (1977) define al Apego como *"un lazo afectivo entre el niño y quienes le cuidan y un sistema conductual que opera flexiblemente en términos de conjunto de objetivos, mediatizado por sentimientos y en interacción con otros sistemas de conducta"*. Por su parte Lartigue y Vives (1994) coinciden que la interacción también es esencial para el desarrollo óptimo y definen al Apego como *"el lazo afectivo que se establece entre el niño y una figura específica, que une a ambos en el espacio, perdura en el tiempo, se expresa en la tendencia estable a mantener la proximidad y cuya vertiente subjetiva es la sensación de seguridad"*.

Si bien estas definiciones del Apego no son únicas, diversos autores se dedicaron a desarrollar esta conceptualización. A continuación se expone cronológicamente, cómo el concepto de la Teoría de Apego fue evolucionando tanto en sus conceptos y en sus investigaciones a través de diferentes autores

dedicados a este estudio. La siguiente información fue extraída de Feeney y Noller y Noller1996:

- Maslow en 1955, definía el Apego como una forma deficiente e inmadura de amor, es decir es una forma de amor dependiente para con el otro.
- Harlow en 1979, hace una definición de Apego en términos más psicológicos, refiriéndose a él, como una necesidad por identificar amor.
- Rubio en 1974 (Cit. en Ojeda y Díaz y Díaz 2000), definía al Apego como sinónimo de amor, remarcando que ambos (el amor y el Apego) son componentes básicos en la formación de relaciones de amor.
- Tzeng en 1992, lo definía como un proceso que implica dinámicas emocionales y funciones biológicas que conducen al amor romántico; de tal forma que los Apegos de los adultos son similares a los Apegos infantiles pero que se experimentan de diferente forma de acuerdo con las variaciones individuales en las historias de Apego.
- Kazan en 1987 (Cit. en Ojeda y Díaz y Díaz 2000), Bartholomew y Horowitz en 1991, coinciden con la conceptualización, en cuanto a que es un proceso de desarrollo que conlleva al amor romántico.

Como se ha visto, diferentes autores se han dedicado al tema del vínculo afectivo, los cuales consolidaron en base a sus investigaciones en la conceptualización de la Teoría de Apego.

## **1.2 Estudios de Ainsworth y Bowlby.**

Ainsworth, quien fue la segunda gran pionera del desarrollo de la Teoría del Apego, junto con Blehar, Waters y Wall describen el Apego como aquellas conductas que favorecen ante todo la cercanía con una persona determinada (Ainsworth Blehar, Waters y Wall 1978). Entre estos comportamientos figuran: señales (llanto, sonrisa, vocalizaciones), orientación (mirada), movimientos relacionados con otra persona (seguir, aproximarse) e intentos activos de contacto físico (subir, abrazar, aferrarse). Estos autores llamaron a la figura de Apego a la

persona que de acuerdo a la jerarquía de valores del individuo adquiere el nivel más alto de importancia. Ellos elaboraron un instrumento denominado "situación extraña" para estudiar el Apego en niños pequeños desde la cual podían explorar su ambiente, también la forma en que reaccionaban ante la presencia de extraños, y en los momentos de separación y reunión con la madre. La prueba consta de ocho episodios de tres minutos de duración cada uno. A partir de la secuencia de reacciones que experimentaron los niños ante la situación (protesta, defensa y desesperanza), Ainsworth conjuntamente con Bowlby identificaron a tres los Estilos básicos de Apego primarios (Lartigue y Vives 1994).

### **1.2.1 Medición del Apego en la infancia.**

Cómo anteriormente mencionaba la *Situación Extraña* de Mary Ainsworth y sus colaboradores (1978) desarrollaba un procedimiento de laboratorio, que se denominó la Situación Extraña, y que consistía en establecer dos episodios de separación entre el niño y su cuidadora. Se clasifica el Apego del niño de acuerdo a la conducta que ha manifestado durante la separación, y sobre todo, por la actitud que éste presenta en el reencuentro. En los resultados obtenidos, se establecieron cuatro categorías de Apego: Apego Ansioso Evitativo (A), Apego Seguro (B), Apego Ansioso-Ambivalente-Resistente (C), y Desorganizado/Desorientado (D).

El Apego Seguro se caracteriza porque aparece situación de separación, y reaseguramiento al volver a encontrarse con el cuidador; este Modelo de Funcionamiento Interno se caracteriza por la confianza en el cuidador. El Apego Ansioso-E vitativo es interpretado como si el niño no tuviera confianza en la disponibilidad del cuidador, muestra poca seguridad durante la separación y un claro desequilibrio en la actitud reencuentro con el cuidador. En la categoría Ansioso-Ambivalente/Resistente, el niño muestra actitud de separación, pero no se tranquiliza al reunirse con el cuidador, parece que hace un intento de exagerar el afecto para asegurarse la actitud. Se consideró que aquellos niños que no entraban dentro de ninguna de las categorías anteriores tenían un patrón de

Apego Desorganizado/Desorientado. Para mayor análisis, a continuación se presentan más a detalle el tipo de Apego que presentaban los niños.

Ainsworth, conjuntamente con Bowlby, identificaron tres de los estilos básicos de Apego primarios: (Lartigue y Vives 1994).

- ❖ *Niños con Apego Seguro:* Se establece al tener una adecuada figura de Apego, son libres de miedo y ansiedad cuando la figura de Apego esta alejada ya que se desarrolla por parte de la madre una sensibilidad y responsividad a las señales y necesidades, estas necesidades son atendidas de forma segura. Una persona con este tipo de vínculo se caracteriza por la confianza, amistad y emociones positivas, encuentran a las demás como dignos de confianza.
- ❖ *Niños Ansiosos-Evitantes:* Se establece por una reacción defensiva y rechazo hacia la figura de Apego, pues perciben su rechazo, la figura de Apego es inconsciente a responder al llanto del niño, regularmente interfiere o se inmiscuye sobre las actividades que desea el niño, el niño exhibe conductas de protesta, experimenta el amor como una preocupante lucha de una forma dolorosa para establecer una fusión con la otra persona.
- ❖ *Niños con Apego Ansioso-Ambivalente:* Se presenta por una crónica ansiedad y no tienen confianza hacia la figura de Apego, por tanto la figura de Apego no proporciona seguridad, ya que se rechaza los intentos del niño para establecer contacto físico, el niño exhibe conductas de desapego, hay miedo a la cercanía y no hay confianza.

Esta clasificación de los tres Estilos de Apego es básica para comprender como se fundamenta la Teoría del Apego. La manera en como trabajaron Ainsworth y Bowlby para definir el concepto de Apego y clasificar los Estilos de Apego fue fundamental para el desarrollo de la Teoría y su contexto de análisis.

Esta clasificación de los tres Estilos de Apego es básica para comprender como se fundamenta la Teoría del Apego. La manera en como trabajaron Ainsworth y Bowlby para definir el concepto de Apego y clasificar los Estilos de Apego fue fundamental para el desarrollo de la Teoría y su contexto de análisis. Con la evolución del término, la Teoría del Apego fue formulada para explicar ciertas pautas de conducta características no sólo de los bebés sino también de los adolescentes y los adultos, como hemos visto su conceptualización esta basada en términos de dependencia y sobredependencia y así vemos como los experimentos de Ainsworth (idem), fueron especialmente influyentes. Esta Teoría lejos de verse debilitada con el paso del tiempo, se ha visto afianzada y enriquecida por una gran cantidad de investigaciones realizadas en los últimos años que la han convertido en una de las principales áreas de investigación evolutiva.

También se creo un sistema de evaluación en adultos años más tarde conocido como *La Entrevista de Apego del Adulto (AAI)*. Es un cuestionario elaborado por Main, Kaplan y Cassidy (1985), que ha alcanzado importante grado entre los psicoanalistas y consiste en una serie de preguntas cuyo objetivo en palabras de su creadora era “sorprender al inconsciente”. Se trata de obtener datos acerca de las actitudes del vínculo de Apego especialmente con las figuras parentales; interesa, sobre todo, clasificar el estado mental del sujeto en cuanto a sus vínculos. Se valora la forma narrativa: las personas que se explican de manera clara y concisa, y acaban las ideas puntúan alto en coherencia. Se observó que las personas que puntuaban alto en coherencia, presentaban un patrón de Apego Seguro. Este tema se retomara con mayor precisión en los apartados siguientes.

Existen diferentes autores que se han dedicado a investigar el Apego en adultos y que han desarrollado sus conceptualizaciones a partir del modelo original de Estilos de Apego de Bowlby (1969), que si recordamos hablaban específicamente del Apego Seguro, Evitante e Inseguro. Algunos de estos autores son; Hazan (1987) quien hablaba de Apego Seguro, Apego Evitante, Apego



Inseguro, Simpson (1990, Cit. en Ojeda y Díaz 2000) quién hablaba de Apego Evitante Seguro, Apego Ansioso; Horowitz Bartholomew (1991, Cit. en Ojeda y Díaz 2000), quién agrego Apego Seguro, Apego de Alejamiento o Disminuido, Apego de Preocupación, Apego de Estilo Miedoso; Feeney y Noller, Noller y Narran (1994, Cit. en Ojeda y Díaz 2000), sostenía que existían el Apego de Confianza-Apego de Incomodidad con cercanía, de alejamiento, temeroso, con relación secundaria, Apego de relaciones sociales; Hatfield y Rospón (1996, Cit. en Ojeda y Díaz 2000), quienes decían que existía el Apego Seguro, Apego desinteresado, tímido, Voluble, Apego Colgante y por último West, Rose, Verhoef, Spreng y Bobey (1998, Cit. en Ojeda y Díaz 2000), que hablaban de la “búsqueda de proximidad y posibilidad de percepción”, “uso de las figuras de Apego” y “protesta ante la separación.

Anteriormente se exponen las diferencias en cuanto al nombre que se le da al modelo original de Bowlby. Por ejemplo, vemos cómo a través de los años el concepto Apego Seguro se venía manejando en base al modelo original, sin embargo términos como Apego “Seguro-confiado”, “realista-emocional” (Ojeda y Díaz 2000) llegó a sustituirse, con el término “búsqueda de proximidad” y “posibilidad de percepción” en las investigaciones no fue muy aceptado pues implicaba otros factores. En el caso del término Apego “Evitante”, sinónimos como Apego de alejamiento, y de preocupación fueron manejados por Bartholomew y Horowitz (1991), posteriormente en las investigaciones de Feeney y Noller, Noller y Narran (1994, Cit. en Ojeda y Díaz, 2000), hablaban de Apego de “Incomodidad” de “cercanía temeroso” o “relación secundaria”, estos términos hablaban de un Apego desinteresado, tímido o voluble, y en términos solo de lejanía. Ojeda y Díaz (ídem) retoma el término del “Apego Evitante” como Apego distante independiente o distante afectivo. En cuanto al Apego inseguro, términos como “miedoso” fueron manejados en las investigaciones de Bartholomew y Horowitz (1991) por otra parte, el Apego “colgante” por Hatfield y Rospón (1996) sugieren una característica igualmente de dependencia, y en el caso de “protesta ante la separación” de West, Rose, Verhoef, Spreng y Bobey (1998, Cit. en Ojeda y Díaz 2000) el término es mucho más extenso. Por su parte Ojeda y Díaz (2000) no se

separan mucho de la definición inicial, lo maneja como Apego "Inseguro Celoso", Apego "Dependiente-Ansioso".

Estas clasificaciones han sido adaptadas como marco conceptual para el análisis de la Teoría de Apego. Hablar de la Teoría de Apego propuesta por Bowlby es destacada como la primera Teoría estructurada sobre Estilo de Apego ya que los estudios al respecto dentro de la literatura han trascendido en la esfera de las relaciones adultas. Otro punto importante a retomar es que esta Teoría toma el punto de vista de los profesionales del área clínica, sociocultural y biológico, pues estudia los procesos afectivos de la vinculación del hijo con la madre y los efectos de la separación, y de igual manera se considera a los procesos biológicos de la conducta de Apego y de su complementariedad desde la perspectiva de la evolución de la misma especie, de esta manera Bowlby (1969) plantea dicha Teoría para demostrar que la conducta de Apego acompaña las relaciones interpersonales hasta la vida adulta, solo que estas son alimentadas por otros factores socioculturales pero determinadas por el Estilo del primer vínculo establecido en la infancia.

La conceptualización y los antecedentes históricos de la Teoría de Apego fueron también desarrollados por el psicoanálisis en cuanto a las relaciones objétales, así también se ha basado en conceptos de la Teoría de la evolución, de la etología, de la Teoría del control y de la Teoría cognitiva. Siguiendo las implicaciones del estudio de la Teoría de Apego podemos abarcar el amplio contexto que implica seguir exponiendo ya no los autores dedicados si no también las perspectivas teóricas que desarrollaron y explicaron la conducta del Apego.

### **1.3 Determinantes de la personalidad del Apego.**

Los cuidados maternos, especialmente la sensibilidad maternal y la tolerancia a la persona, favorecen la personalidad del Apego. Algunos estudios han puesto de relieve la importancia de la sensibilidad maternal en niños con

temperamento fuerte, ya que ésta era esencial para que este grupo de niños pudiera desarrollar un patrón de Apego Seguro.

Main, Kaplan y Cassidy (1985), destaca que 14 estudios han relacionado las respuestas de los padres en la Entrevista de Apego del Adulto con el tipo de Apego que muestra el niño en la Situación Extraña: la categoría rechazante del adulto corresponde con el patrón de Apego Evitativo en la Situación Extraña. Una actitud preocupada en la AAI predice un Apego Ambivalente-resistente. Las entrevistas del Adulto clasificadas como no resueltas (duelo no elaborado), predicen un modelo de Apego en el niño, desorganizado / desorientado.

Fonagy, Leigh, Steele, Steele, Kennedy, Matton, Target y Gerber (1996), alude a su propia experiencia en la que se habla de la capacidad de los padres para adoptar una postura hacia el niño. En este sentido, el autor sostiene que el hecho de que los padres especulen en el niño en términos de pensamientos, sentimientos y deseos de éste, así como reflexionar sobre sus propias mentes, constituye la base para la transmisión del Apego. Considera que si los padres mantienen este tipo de convivencia más sana tendera a haber más posibilidades de que sus hijos desarrollen un patrón de Apego Seguro.

### **1.3.1 Predicción desde el Apego temprano al desarrollo posterior.**

Bowlby (1951), sostenía con firmeza que el vínculo de Apego entre la madre y el niño debía de tener consecuencias tanto en las relaciones posteriores como en la comprensión de uno mismo y en el desarrollo o no de psicopatología. Posteriormente se han realizado estudios para confirmar dicha hipótesis, con los resultados siguientes:

El Apego Seguro en la infancia es predictor de una buena interacción entre el niño y la figura parental a corto plazo (Slade 1999). En cambio, no se ha podido hallar una correlación significativa entre Apego Seguro en la infancia y la relación posterior a los seis años.

Se han realizado estudios cuyo objetivo era poner de relieve la correlación entre el patrón de Apego y algunas características de personalidad. Marróne (2001), considera que del resultado de estos estudios no se desprende una relación unívoca entre tipo de Apego y comportamiento manifiesto de la personalidad; mientras que, probablemente, la modalidad de Apego incide en la capacidad representacional del sujeto respecto al self, a los otros, y a la relación con los otros.

Las investigaciones realizadas por Cassidy (1999) revelan que niños con Apego inseguro hacen descripciones negativas de sí mismos y, sin embargo, son más reacios a admitir sus limitaciones.

### **1.3.2 Apego y Psicopatología.**

Marróne (2001), distingue dos períodos en la aparición de Psicopatología:

#### *A) Infancia y adolescencia*

Algunos estudios han encontrado las siguientes relaciones entre diferentes patrones de Apego y algunos trastornos psicopatológicos. A modo de ejemplo, citaré algunos resultados mencionados por Marrone.

Apego inseguro: depresión en la infancia, dificultades interpersonales y comportamiento hostil en la adolescencia (Weinfield y cols. 1999). Trastorno de ansiedad en el adolescente: Apego Ambivalente en la infancia. Síntomas disociativos a edades entre 17-19 años: patrón de Apego Inseguro Evitativo o desorganizado en la infancia.

#### *B) Edad adulta*

En general, se admite que el patrón de Apego Seguro es un factor de protección respecto al desarrollo de trastornos psicopatológicos. Las personas con

Apego Seguro muestran menos hostilidad y más habilidad a la hora de regular la relación con los otros. Dossier y Kobak (1992), señalan que diferentes estudios han relacionado el patrón de Apego rechazante con personalidad antisocial, abuso de drogas y de comida. Por otra parte, se ha encontrado también correlación significativa entre el patrón de Apego preocupado con una personalidad marcada por sentimientos depresivos.

#### **1.4 Modelo Intelectual Intrínseco y Cualidades del Apego.**

Según Bowlby (1985) el Modelo Interno de Trabajo (MIT), integra creencias acerca de sí mismo y del mundo social que influyen en la formación de las relaciones íntimas durante toda la vida del individuo. Huerta (2002) expone que el MIT es el reflejo de las relaciones establecidas que experimenta el sujeto durante toda su vida y donde dispone de la figura de Apego y su interacción, en ella encuentra apoyo en situaciones de amenaza, es por ello que el MIT es particularmente resistente al cambio y por tanto se revela la transmisión de los patrones de Apego entre generaciones, y que a través de este Modelo Interno de Trabajo se estabilizan las relaciones futuras. Es por eso que en sus inicios, la relación del niño con la madre depende de la forma en que responde el padre al conjunto de señales que emite el niño, por ejemplo si la respuesta es sensible, insistente y responsable; el niño desarrolla un Apego Seguro. Por ello las representaciones internas del vínculo entre la madre y el hijo se vuelven una parte importante de la personalidad. Estas representaciones sirven como un MIT, pues son un conjunto de expectativas sobre la disponibilidad de las figuras de Apego y reacciones con ella, así como la probabilidad de recibir apoyo durante las situaciones en las que tenga presiones o amenazas. Este MIT es la base para todas las futuras relaciones que tenga el sujeto durante la infancia, la adolescencia y la vida adulta. Según Bowlby (en Feeney y Noller 1990) las representaciones mentales son los mecanismos que funcionan como Modelos Internos de experiencias a partir de la historia del individuo, las cuales determinan los Estilos diferentes de Apego, esto en base a un entorno familiar relativamente estable la

cual refleja la realidad positiva o negativa que el individuo experimenta. Dado que estos modelos se centran en la regulación y Satisfacción de las necesidades de Apego, es muy probable que se activen automáticamente cuando tengan lugar acontecimientos relevantes para su desarrollo.

Expuesto ya los fundamentos básicos de cómo se concibe y se desarrolla un Modelo Interno, pasaremos a exponer cuales son estos componentes, los cuales son desarrollados por Collin y Read (1994), estos autores los clasifican en cuatro componentes que son las creencias de los Modelos Internos en base a las características de cada uno de los 3 Estilos de Apego propuestos por Hazan y Shaver (1987)

#### **1.4.1 Las formas Mentales y los Estilos de Apego.**

- ***Expectativas sobre los demás y uno mismo (creencias y actitudes)***

Las creencias y actitudes de los sujetos **Seguros** corresponden con su alta autoestima y su confianza en sí mismos, llenan pocas dudas sobre sí mismos y se tienen en alta estima. Tienden a estar orientados interpersonalmente y a creer que suelen gustar a los demás, además, piensan que los otros suelen tener buena intención, y no tienen problemas en poder llegar a depender de ellos, son dignos de confianza y desinteresados. En otras palabras, las creencias y actitudes de los individuos Seguros reflejan sus modelos positivos tanto de sí mismos como de los demás. Las creencias y actitudes de los individuos **Evitativos** contrastan con las de individuos Seguros, especialmente en términos de sus creencias sobre los otros, no suelen estar orientados interpersonalmente, en lugar de ello, y debido a su falta de confianza en situaciones sociales, tienden a tener pocas relaciones sociales. Suelen creer que los demás no son dignos de confianza o que uno no puede depender de sus conocidos, dudan de su honestidad e integridad y sospechan de sus motivos. Los individuos **Ansiosos-Ambivalentes** creen que los demás son complicados y difíciles de entender. Por este motivo son desconfiados (o quizás

Ambivalentes) en sus interacciones con ellos, también creen que ellos mismos (y la gente en general) tienen poco control sobre sus propias vidas.

- ***Objetivos y necesidades relacionados con el Apego***

Los individuos **Seguros** desean establecer relaciones íntimas, pero mantiene un equilibrio entre la cercanía y la autonomía, es decir, se sienten cómodos con la cercanía, pero también valoran la autonomía y son más felices en relaciones que satisfacen estas dos necesidades. Para los individuos **Evitativos**, es fundamental mantener la distancia y evitar que los demás se acerquen demasiado. Su tendencia a limitar la intimidad podría estar motivada por una intensa necesidad de evitar el rechazo ó al contrario, por su preocupación por la autonomía, aspecto que se ve también reflejado en el énfasis que ponen en el logro. Los individuos Evitativos suelen dar importancia a los logros y evitan la intimidad. Los individuos **Ansiosos-Ambivalentes**, al igual que los Seguros, desean la intimidad en sus relaciones, aunque éstas suelen ser estresantes para ellos. Tienden a temer el rechazo y el abandono y pasan mucho tiempo preocupados pensando en sus relaciones. A pesar del estrés asociado a estas relaciones, los individuos Ansiosos-Ambivalentes buscan la intimidad extrema y están dispuestos a renunciar a sus necesidades de autonomía para satisfacer sus necesidades de intimidad.

- ***Planes y estrategias para conseguir objetivos relacionadas con el Apego***

Como señalamos cuando hablamos de la regulación del afecto, los individuos **Seguros** tienden a reconocer su estrés y a afrontar sus emociones negativas de manera constructiva. No suelen reprimir su rabia ni su estrés, y tampoco expresan estas emociones de forma negativa, en lugar de ello, expresan estas emociones de manera proporcionada al nivel de estrés que sufren. Además, son capaces de buscar la ayuda de los demás cuando la necesitan. Los individuos **Evitativos** tienden a minimizar o incluso negar sus reacciones emocionales y suelen expresar sus emociones o dejar que los otros sepan que están estresados menos que los demás. El resultado es que

tienen dificultades para pedir la ayuda de los otros para afrontar sus emociones negativas. A estos individuos les cuesta incluso pedir ayuda a profesionales como los médicos. Los individuos **Ansiosos-Ambivalentes** son menos conscientes de sus reacciones emocionales y debido a sus bajos niveles de autoestima y sus elevados niveles de ansiedad, tienden a experimentar más estrés que los demás. También suelen manifestarlo de manera exagerada para obtener una respuesta de su pareja o de la otra persona que interactúe con ellos. Por otro lado, de acuerdo con su elevada necesidad de aprobación por parte de los demás, tienen tendencia a ser abiertamente solícitos y colaboradores y a negar sus propias necesidades por miedo a que les rechacen.

Integrando estos 4 componentes como parte del MIT del individuo se organiza el desarrollo de la personalidad y las maneras de responder al ambiente, las cuales guían la conducta social al establecimiento de las relaciones interpersonales.

Las características básicas de los tres Estilos de Apego se relacionan con el MIT, que es el que integra la personalidad. El Apego Seguro en cuanto a su historia, nos hablará de relaciones sólidas, con ambos padres, por lo general estas personas se caracterizarán por ser fáciles de conocer; pocas dudas sobre sí mismos, piensan que los demás suelen tener buenas intenciones, y que su amor de pareja será duradero y en cuanto a sus experiencias amorosas, las sobrellevan con felicidad, amistad y confianza. Por otro lado las personas evitativas, en cuanto a su historial, tienden a tener madres que son frías y con tendencia de rechazo, son personas que perciben el amor de pareja como poco duradero, y piensan que el amor pierde intensidad con el tiempo; mientras que en sus relaciones de pareja se perciben con miedo a la intimidad y tienen dificultad para aceptar a su pareja. (Feene y Noller, 2001)



En cuanto a las creencias y actitudes relacionadas con el Apego, encontramos que las personas seguras presentan, pocas dudas sobre sí mismos, modulan los afectos negativos de manera constructivista, suelen gustar a los demás, los demás suelen tener buena intención y buen corazón, los demás suelen ser dignos de confianza, desinteresados, y uno puede depender de ellos y son orientados interpersonalmente. Por otro lado, las personas evitativas presentan las siguientes creencias, sospechan de los motivos de las personas, los demás no son dignos de confianza o no se puede depender de ellos, dudan de la honestidad e integridad de sus padres y de los otros en general y tienen falta de confianza en las situaciones sociales, es decir que no son orientados interpersonalmente. Y por último, las personas Ansiosas Ambivalentes son solícitas y colaboradoras para obtener aceptación, piensan que los demás son complicados y difíciles de entender y piensan que la gente ejerce poco control sobre sus vidas (Hazan y Shaver, 1987).

Esta forma de pensamiento y creencias en estos tipos de Apego, provoca a su vez que la gente desarrolle por tanto objetivos y necesidades en relación al Apego, como por ejemplo en el caso de las personas seguras, se poseen deseos de relaciones íntimas y búsqueda de un equilibrio entre la cercanía y la autonomía en las relaciones, mientras que en el caso de las personas evitativas, están basadas en el deseo de mantener distancia en relación a las otras personas y por último, las personas Ansiosas Ambivalentes, poseen deseos de extrema intimidad y tienen miedo al rechazo (Hazan y Shaver, 1987).

Si analizamos lo dicho por Hazan y Shaver (1987), tal como los recuerdos, creencias, objetivos y estrategias que los individuos articulan, se ven determinados con sus altos niveles de confianza y autoestima. Se nota cómo los recuerdos de las figuras de Apego son claramente positivos, pues sus actitudes respecto a los demás, se establecen sin ningún problema para implicarse en las relaciones cercanas. En cuanto a estos cuatro modelos sobre los individuos Evitativos destacan su preocupación por que los demás se les acerquen

demasiado, les incomoda mantener relaciones cercanas, así como hacer revelaciones íntimas sobre sí mismos, tienden a sospechar y a no fiarse de los demás ni de sus motivos, además ocultan sus reacciones emocionales. Por su parte, los individuos Ansioso-Ambivalentes se manifiestan con baja autoestima y expresan una gran preocupación por las relaciones interpersonales. Ya que tienen dificultades para enfrentarse a sí mismos, tienden a depender de los demás, sin embargo, a través de sus demandas y sus intensas manifestaciones emocionales, suelen provocar los resultados que tanto temen.

Sobre esta línea George, Kaplan y Main (1996) evaluaron el Modelo Interno Activo de las personas adultas y su papel de padres y lograron obtener los siguientes tres tipos de reacción:

**1. Padres seguros o autónomos.** Muestran coherencia y equilibrio en su valoración de las experiencias infantiles, aún hayan sido positivas como negativas. Ni idealizan a sus padres ni recuerdan el pasado con ira. Sus explicaciones son coherentes y creíbles. Estos padres suelen mostrarse sensibles y afectuosos en sus relaciones con sus hijos, los cuales suelen ser clasificados como **Seguros** en la Situación del Extraño.

**2. Padres preocupados.** Muestran mucha emoción al recordar sus experiencias infantiles, expresando frecuentemente ira hacia sus padres. Parecen agobiados y confundidos acerca de la relación con sus padres, mostrando muchas incoherencias y siendo incapaces de ofrecer una imagen consistente y sin contradicciones. Estos padres se muestran preocupados por su competencia social. En su relación con sus hijos muestran unas interacciones confusas y caóticas, son pocos responsivos e interfieren frecuentemente con la conducta exploratoria del niño. No es extraño que sus hijos suelen ser considerados como **Inseguros-Ambivalentes**.

**3. Padres rechazados.** Estos padres quitan importancia a sus relaciones infantiles de Apego y tienden a idealizar a sus padres, sin ser capaces de recordar experiencias concretas. Lo poco que recuerdan lo hacen de una forma muy fría e intelectual, con poca emoción. El comportamiento de estos padres con sus hijos es considerado como **Inseguro** y **Evitativo**, suelen ser frío y, a veces, rechazante.

Algunos estudios encuentran una cuarta categoría: **padres no resueltos**, que serían el equivalente del Apego **inseguro desorganizado/desorientado**. Se trata de sujetos que presentan características de los tres grupos anteriores y que muestran *lapses* significativos, desorientación y confusión en sus procesos de razonamiento a la hora de interpretar distintas experiencias de pérdidas y traumas (Main y Hesse 1990).

De acuerdo a lo anterior podemos observar, de qué manera afectan los Modelos que tenemos a nuestras relaciones con los demás, ya que estos Modelos Internos dan forma a las respuestas cognitivas, emocionales y conductuales que se manifiestan ante el contexto. Se cree que los Modelos Internos afectan a la selección e interpretación de los datos, a la forma en que evaluamos a los demás, a las relaciones que tenemos con ellos, y a los planes que concebimos para controlar nuestras relaciones con otras personas, pero se puede ver, las diferencias individuales en el Estilo de Apego son atribuibles a las experiencias tempranas que se vivieron. Bowlby (1969) sostiene que los Modelos Internos se forman a partir de la comunicación establecida entre el individuo y la figura de Apego, siendo la sensibilidad y atención del cuidador a las señales del niño, algo fundamental para el desarrollo de la seguridad, implicando a su vez en la influencia de las relaciones adultas.

### 1.4.2 Los esquemas y estructuras mentales del Apego.

Se han realizado estudios acerca de las diferencias entre los Estilos de Apego en adultos y la búsqueda de nueva información, es decir como lo describe Mikulincer (1997), en la exploración del ambiente y la adquisición de conocimientos sobre cosas desconocidas como lugares, personas, objetos y a la integración de nueva información en las estructuras cognitivas, las cuales consisten en decodificar la información adquirida, comparándola con la información existente y acomodando el esquema a la nueva información. Mikulincer (1997) ha encontrado en sus investigaciones que las personas con Estilo de Apego Seguro realizan una búsqueda activa de información, siendo abiertos a la nueva información, y poseen estructuras cognitivas flexibles, ya que, como pueden sobrellevar la angustia, son capaces de incorporar nueva información, aunque tienen períodos momentáneos de confusión, pues son capaces de reorganizar sus esquemas. Esta capacidad los llevaría a ajustarse de manera adecuada a los cambios del ambiente, a proponerse metas realistas y a evitar creencias irracionales. Esto evidencia que las personas con Estilo de Apego **Evasivo**, rechazan la información que pudiese crear confusión, cerrando sus esquemas a ésta, teniendo estructuras cognitivas rígidas. Por ejemplo las personas **Ansiosas-Ambivalentes** también muestran este comportamiento similar, pero a diferencia de los **Evitativos**, desean acceder a nueva información, pero sus intensos conflictos las llevan a alejarse de ella.

Otros estudios como los realizados por Baldwin (1996), evidencian relaciones entre los distintos Estilos de Apego y la accesibilidad a ciertos esquemas cognitivos, el autor plantea que las personas con Estilos de Apego Seguro, muestran tener una alta accesibilidad a esquemas y recuerdos positivos, lo que los lleva a tener expectativas positivas acerca de las relaciones con los otros, a confiar más y a intimar más con ellos. Las personas con Estilos de Apego Evitativo y **Ansioso**, muestran tener una menor accesibilidad a los recuerdos positivos y mayor accesibilidad a esquemas negativos, lo que las lleva a

mantenerse recelosos a la cercanía con los otros. Las personas con Estilo de Apego **Ansioso–Ambivalente** tienen conflictos con la intimidad, pues desean tenerla y tienen intenso temor de que ésta se pierda Baldwin (1996).

### **1.4.3 Las relaciones interpersonales y su influencia según el tipo de Apego.**

La Teoría del Apego ha contribuido a mejorar el entendimiento de los procesos de la personalidad y las diferencias individuales de los adultos, los cuales implican a mayor grado la interacción de las relaciones interpersonales. Feeney y Noller y Noller (2001) plantean que la división de los 3 tipos de Apego en niños, según la teoría y las investigaciones, tendrían una correlación con variables importantes en la vida adulta, como lo son, las características de personalidad, la forma en que establecemos relaciones interpersonales, características de los procesos cognitivos y emocionales, etcétera. En esto radica la importancia del estudio del Apego, porque el conocimiento de éste, nos permite explorar distintas dimensiones del comportamiento humano. Simpsom (1990) asegura que muchas hipótesis pueden ser generadas acerca de la naturaleza y calidad emocional de las relaciones interpersonales que poseen las personas que exhiben distintos Estilos de Apego. Es así como los estudios han determinado que algunas características que se presentan en las relaciones íntimas que establecen las personas, tienen mucho que ver con sus Estilos de Apego individuales. Esta búsqueda se complementa con los hechos de la historia personal y las circunstancias sociales del sujeto, como lo es la composición del grupo familiar, las actividades personales, las amistades, la sociabilidad, los problemas personales, autoestima, etcétera. Se observan entonces los siguientes parámetros expuestos por Bartholomew y Horowitz (en Marrone 2002) los cuales plantearon que estos criterios tiene la necesidad de estudiarles bajo los siguientes factores:

- **La coherencia:** Es el grado con el cual el sujeto presenta un retrato ligado e integrado de sus experiencias y sentimientos en las relaciones íntimas.

- **La elaboración:** Es el grado con el cual el sujeto utiliza sus recuerdos para concretar, las generalizaciones que hace.
- **La expresividad emocional:** Es el grado con el cual las emociones fueron expresadas abiertamente o controladas.
- **La capacidad de apoyarse en el otro:** Es el grado con el cual la persona busca apoyo cuando lo necesita.
- **La disponibilidad:** El grado con el cual el sujeto se ofrece a los demás para prestarles apoyo emocional y ayuda.

Se establece que los patrones de relación entre adultos reflejan de alguna manera el Estilo de Apego que cada uno ha tenido con sus propios padres en la niñez y adolescencia. Por tanto al procesar la información que emana del medio social, las personas tienden a conducirse de manera tal que evocan reacciones específicas por parte de los demás. Además ayudan a interpretar estas reacciones para confirmar los Modelos Internos preexistentes, estos conceptos reafirman las correlaciones existentes entre los Modelos Internos y la autoestima, la regulación de la distancia con respecto a las figuras de Apego en la vida adulta, las estrategias para mantener la proximidad y los mecanismos de defensa

Las características específicas en cada Estilo de Apego determinan las relaciones interpersonales de los individuos, en el caso del Apego Seguro, se determinara que estas personas son, amistosos, afables y capaces, reconocen a los otros como bien intencionados y confiables, fácil de intimar con otros, se sienten cómodos dependiendo de otros y que otros dependan de ellos, despreocupación a ser abandonados y gran confianza hacia sí mismos y los demás. En cuanto al Apego Evitativo, son poco inteligentes e inseguros, les falta confianza hacia los otros, renuentes y Ansiosos a comprometerse en relaciones íntimas, sienten incomodidad intimando, confían difícilmentedependen de los demás, sienten temor al abandono y preocupación por no recibir afecto. Y por último el Apego Ansioso, en el cual las personas son suspicaces, escépticas y

retraídas. Evitan estar con los demás, sienten incomodidad al intimar y encuentran difícil confiar y depender de los otros ( Simpson 1990).

El contexto social de las relaciones interpersonales da al individuo una serie de características sobre la personalidad. Bartholomew y Horowitz (en Marrone 2002) exponen una serie de características sobre los diferentes Estilos de Apego y explican que la persona **Segura** se caracteriza por valorar las relaciones íntimas, por su capacidad para mantener relaciones íntimas sin perder autonomía personal y por la coherencia y buen juicio al hablar de las relaciones cercanas y los temas asociados. Por su parte la persona **Evitativa** le resta importancia a las relaciones íntimas, pone énfasis en la independencia y la auto-suficiencia, tiene una emocionalidad restringida, y sus ideas sobre las relaciones que ha tenido o desea tener son poco convincentes. De cara a los problemas interpersonales, mantiene la autoestima por medio de responsabilizar fundamentalmente a los otros. En el caso de la persona **Ansiosa-Ambivalente** se caracteriza por involucrarse demasiado en las relaciones íntimas o de amistad, por su dependencia de la opinión de los demás sobre su valor personal y aceptación, por su tendencia a idealizar a algunas personas y por la incoherencia o emocionalidad exageradas al hablar de estas relaciones. De cara a los conflictos interpersonales, ellos tienden a culparse a sí mismos, mientras sostienen una visión positiva del otro. La persona **Temerosa** evita las relaciones íntimas por desconfianza y miedo al maltrato, el sentido de inseguridad personal es prominente.

Durante el desarrollo social, las personas construyen modelos afectivos-cognitivos de sí mismos y patrones típicos de interacción significativos con los otros. Estos Modelos Mentales, según Simpson (1990) organizan el desarrollo de la personalidad y guían el subsecuente comportamiento social. El estudio de las diferencias individuales en Estilos de Apego nos ayudará a comprender nuestro entendimiento del por qué las relaciones íntimas varían en la calidad y naturaleza interpersonal. Siguiendo esta línea Collins y Read (1990) identificaron cuatro patrones disfuncionales de Apego en la edad adulta, de acuerdo a la Teoría

desarrollada por Bowlby, los cuales fueron la independencia compulsiva, la sobreprotección y la dependencia. Estos autores observaron que los patrones de Apego dependiente, de ira y de independencia compulsiva; eran fuertes predictores de sintomatología psiquiátrica. En otras palabras, pareciera ser que las personas con un Estilo de Apego Seguro desarrollan una gran confianza hacia sí mismos y los demás, mientras que aquellas con un Estilo de Apego **Inseguro** poseen una falta de confianza hacia los otros, lo que determina sus relaciones interpersonales, ya que la confianza es una condición necesaria para el desarrollo del compromiso. (Collins, 1990 y Mikulincer y Florian, 1998).

Es importante tener en cuenta que los efectos de los Estilos de Apego en las relaciones interpersonales, no son siempre iguales ni tan predecibles, Main (en Simpson 1990) opina que los resultados de investigaciones sugieren que las diferencias en el Estilo de Apego no son impermeables al cambio.

#### **1.4.4 El aprecio en las relaciones amorosas y los Estilos de Apego.**

En este apartado se presentarán cómo el amor de pareja puede adoptar formas diferentes en función de la historia de Apego de cada individuo, y cómo esta se desarrolla y se establece para generar ciertas pautas de Estilos de Apego en una relación amorosa. Ojeda y Díaz y Díaz (2000) mencionan que el estudio hacia los Estilos de Apego y su influencia en las relaciones interpersonales, lleva a los investigadores a enfocarse a explorar cómo la historia de un individuo podría influir en su Estilo de Apego hacia parejas románticas durante la edad adulta, tal como el realizado por Ochoa y Vázquez (en Yela 2000), donde mencionan que la adquisición de respeto y de confianza (en uno mismo y en los demás) serán buenos predictores de la Satisfacción amorosa adulta, mientras que por otro lado, se han interesado en el proceso de cómo la gente, con determinado Estilo de Apego, mantiene sus vínculos afectivos en sus relaciones cercanas, moldeando la forma y el contenido de las mismas. Los estudios se han enfocado a analizar los modelos de trabajo internos que se forman a partir del proceso de socialización y



del reservo de experiencias agradables contra las que son experiencias desagradables que se viven con la figura de Apego. Tales modelos de trabajo tienen la función de guiar las expectativas individuales de acercamiento-alejamiento hacia la figura de Apego. Otros autores dedicados más ampliamente en el campo del Apego y las relaciones amorosas en adultos son Hazan (1987) quienes han propuesto la *"Teoría del Apego sobre relaciones amorosas"*; presentando un análisis teórico del amor y los Estilos de Apego en la que establecen un paralelismo entre el tipo de relación amorosa adulta y el tipo de Apego que se tuvo hacia la madre en la infancia. Ellos plantean que el vínculo niño-madre tenderá a reproducirse en la relación amorosa adulta futura, estudiaron la normatividad de las relaciones amorosas, es decir, la explicación de los procesos típicos del Apego adulto en las relaciones de pareja. Concluyeron que muchas formas de intimidad en las relaciones amorosas adultas (lenguaje, tomarse de la mano, abrazarse, etcétera) son reminiscencias del contacto con los padres. Los amantes adultos se turnan en la interpretación de los roles de niño y padre-madre. La base que utilizó Hazan (1987) para medir el Estilo de Apego fue exploratoria por necesidad, es decir, la intención era captar los principales rasgos que tipifican los tres tipos de amantes adultos. En esta medida, se describe a los sujetos **Seguros** como personas que están cómodas con la intimidad y que son capaces de confiar en los demás y depender de ellos. A los sujetos **Evitativos** se les ve como personas que se sienten incómodas con la intimidad y a quienes no les gusta depender de los demás. Los sujetos **Ansiosos-Ambivalentes** serían personas que buscan niveles extremos de intimidad y temen que los abandonen o no los quieran lo suficiente. La medida se utilizó en dos estudios realizados con muestras adultas (Hazan, 1987). La primera muestra era amplia y variada (N= 620), estaba formada por personas que habían contestado a un "test del amor", la segunda era una muestra de estudiantes universitarios. A los sujetos de ambas muestras también se les sometió a evaluaciones sobre sus actitudes generales en las relaciones de intimidad, y sobre experiencias específicas dentro de su "relación amorosa más importante". Los resultados de los dos estudios de Hazan (idem) indican que las frecuencias relativas de los tres Estilos, según la evaluación

hecha, es de el 56% en **Seguros**, el número de los que se definieron como Evitativos fue de 23% y 25% y por último, a lo que se refiere a los **Ansiosos-Ambivalentes** son de un 20% y 19% respectivamente. Además, las personas que decían pertenecer a cada Estilo diferente de Apego mostraban diferencias en sus historias de Apego, por ejemplo las percepciones de las relaciones familiares tempranas diferían entre sí.

Hazan y Shaver (1987), clasificaron los Estilos de Apego, y mencionan para el caso de los sujetos **Seguros** que tienen relaciones más intensas con sus padres cuando ellos fueron niños había sido más cálida, tienen más confianza en si mismos, y piensa que los demás, suelen tener buenas intenciones. Tienen concepción de que sus relaciones amorosas más importantes habían sido relativamente felices, y se habían caracterizan por la amistad y la confianza. Por otro lado las personas **Evitativas** perciben a sus madres como personas frías que tienden a rechazarles. Cuestionan la naturaleza duradera del amor de pareja, sus experiencias amorosas más importantes están marcadas por el miedo a la intimidad y por dificultades para aceptar sus parejas amorosas. Y por último los sujetos **Ansiosos Ambivalentes** quienes tienen la concepción de que sus padres han sido injustos. Piensan que los demás no los entienden y tienen más dudas sobre sí mismos, les es fácil enamorarse, pero raramente encuentran un amor verdadero, piensan que hay pocas personas que están tan dispuestas como ellos a comprometerse en una relación a largo plazo. Sus relaciones amorosas más importantes están marcadas por la obsesión y los celos, el deseo de unión y reciprocidad, una fuerte atracción sexual, y los extremos emocionales.

Otros autores dedicados a la investigación del Apego y las relaciones amorosas fueron Feeney y Noller (2001). Estos autores constataron diferencias en la idealización de la pareja, en función de los Estilos de Apego, exponiendo que los más idealizadores fueron los "amantes Ansiosos" y "los amantes evitadores", estos sujetos fueron los que menos idealizaban a su pareja, mientras que los "amantes **Seguros**" mostraban un nivel intermedio de idealización. Yela (2000) por

su parte, encontró que los "amantes posesivos" eran más idealizadores que los "amantes compañeros", siendo los más idealizadores los "amantes lúdicos". Se ha constatado que la fidelidad sexual presenta una elevada correlación con el Estilo amoroso "maniaco" o "posesivo". Respecto a la Satisfacción, los "pasionales" tienden a resultar los de mayor Satisfacción amorosa, mientras que los "posesivos" aparecen como los de menor Satisfacción tanto amorosa como sexual. Bretherton (en Simpson 1990) plantea que en los últimos tiempos existen una serie de investigaciones que han llegado a interesarse en los procesos por los cuales las personas desarrollan y mantienen los lazos afectivos en las relaciones íntimas. Esto coincide con lo planteado por Feeney y Noller (1996), pues ellos realizaron a través de sus estudios una codificación de los temas relacionados con el Apego con respecto a la valorización de la relaciones amorosas y plantean que los sujetos **Evitativos** se diferenciaban de los sujetos **Seguros** en sus bajos niveles de confianza y expresividad y en la evitación de la cercanía, por otra parte los sujetos **Ansiosos-Ambivalentes** se caracterizaban por la dependencia y la búsqueda de compromiso, en base a estas características, el estudio de factores como lo es la *Apertura, la Cercanía, La Dependencia, el Compromiso y el Afecto* tienen cierto significado que le da un contenido al desarrollo interpersonal.

Por otro lado, la *Apertura, La Cercanía, La Dependencia, El Compromiso y el Afecto*, dependen de las actitudes que desarrolle el individuo con respecto a sus creencias y su relación entre el Estilo de Apego y las descripciones de respuesta abierta sobre la calidad de la relación. Feeney y Noller (1991) ampliaron estas definiciones ahondando en frases emitidas por las personas de los tres grupos de Apego sobre sus relaciones de pareja.

Las personas **Seguras**, tienden a expresar diálogos como los siguientes *"Somos muy buenos amigos, y cuando empezamos a salir juntos era como si nos conociéramos desde antes mi pareja lleva bien con mis amigos. Siempre podemos hablar de todo. Como cuando tenemos alguna pelea, solemos resolverla hablando, ella es muy razonable. Creo que confiamos mucho el uno del otro"*

Las personas **Evitativas** tienen por el contrario diálogos como el siguiente: *“Mi pareja es mi mejor amigo, y así es como yo le veo. Es tan especial para mí como cualquiera de mis otros amigos. Mis expectativas en la vida no incluyen el matrimonio, ni cualquier unión a largo plazo con ninguna mujer, lo cual a mí me parece bien. Creo que no quiero tener una relación especialmente íntima, y no espero demasiado compromiso, lo cual es bueno. Mi pareja y yo estamos muy cerca, lo que es un consuelo, pero también es un problema a veces, que una persona pueda estar tan cerca de mí y tener tanto control sobre mi vida”*

Y por último las personas **Ansiosas Ambivalentes**, quienes expresan lo siguiente: *“Cuando conocía J..., le miré, y me derretí en ese mismo momento. Era la persona más especial que había visto en mi vida, y eso fue lo primero que me impresionó, conocerlo fue increíble, como si nos conociéramos de toda la vida”*

En estas afirmaciones, podemos decir que de esta manera los sujetos enfatizaban la cercanía de la relación, pero también la manera en cómo se defiende el desequilibrio en la dependencia de los miembros de la pareja, también hacen referencias relativamente frecuentes al apoyo mutuo de los miembros de la pareja. Se puede observar que tanto los sujetos **Evitativos** tienden a describir sus relaciones como algo que implicaba una amistad, sin embargo, al contrario que los sujetos **Seguros**, los que se describen como **Evitativos** preferían establecer unos límites claros en la *cercanía, la dependencia, el compromiso y la expresión del afecto*. Por el contrario, los sujetos **Ansiosos-Ambivalentes** se preferían *una cercanía, compromiso y afecto* sin restricciones en sus relaciones y también tendían a idealizar a sus parejas. Estos resultados encajan claramente con los principios de la Teoría del Apego y con los análisis empíricos que relacionan el Estilo de Apego con medidas más estructuradas de la calidad de la relación.

Como se ha revisado, podemos concluir que Feeney y Noller (1990) han comprobado la importancia del Apego para el establecimiento de relaciones amorosas en la vida adulta, ya que aquellos sujetos que tienen una mejor historia

de Apego es más probable que tengan relaciones amorosas más satisfactorias y estables y que confíen más en la pareja. Esta influencia es justificable, ya que es en la relación con la figura de Apego cuando se aprende a tocar y ser tocados, mirar y ser mirados, etcétera. Es decir, se aprende a comunicar de manera íntima y lúdica, algo que será esencial en las relaciones sexual-amorosas.

Lo expuesto anteriormente muestra las más conocidas evidencias teóricas y empíricas a la Teoría de Apego en relación sobre el amor en la pareja. Hazan (1987), Feeney y Noller (1990) fueron los principales autores dedicados a la integración de las Teorías del amor y la descripción de las diferencias entre los grupos de Apego en la regulación del afecto y la calidad de las relaciones

#### **1.4.5. Los Estilos de Apego, la auto percepción y la imagen.**

Partiendo de que la autoestima es la evaluación de los esquemas de sí mismo, y siendo que, la percepción tiene que ver con la formación propia de la interacción con las relaciones interpersonales; el ser humano se forma una personalidad para determinar la identidad ya sea social o individual, pues en esto radica la visión que se tenga de la propia imagen, pues dentro del desarrollo de nuestra personalidad nos vemos identificados bajo un estándar o estatus dentro de un ente social y cultural en el que vivimos, por ello revisaremos los estudios de Bartholomew y Horowitz (1991), los cuáles sugirieron cuatro posibles patrones de Apego en función de las dimensiones de la auto-imagen y la imagen de otros en base al desarrollo y concepto de los 3 diferentes Estilos de Apego que plantean los diferentes autores dedicados al estudio de la Teoría del Apego. A su vez también se contrastará la definición de otros autores dedicados al tema.

*SEGURO.*- Los sujetos que tienen este patrón de Apego presentan un auto imagen positiva y una imagen de las demás personas como positiva. Dentro de las dos dimensiones (dependencia y evitación) del modelo este tipo de sujetos tienen puntajes bajos en ambas, lo que significa que son personas que cuentan con

intimidad y autonomía. Este tipo de Apego corresponde a la categoría que autores como y Shaver (1987) llamaron Apego Seguro.

*PREOCUPADO.*- Los sujetos que tienen este patrón de Apego presentan un auto imagen negativa y una imagen positiva de las demás personas. En la dimensión de dependencia, estos sujetos tienen puntajes altos y en la dimensión de evitación, tienen puntajes bajos, son personas preocupadas con sus acciones, luchan por auto aceptarse y ganar la aceptación de los demás. Hazan (1987) los categorizaron como personas con **Apego Ambivalente** y Main, Kaplan y Cassidy (1985) como personas con patrón de Apego con preocupación

*TEMEROSO.*- Los sujetos que tienen este patrón de Apego presentan un auto-imagen negativa y una imagen de las demás personas de igual manera negativa. En la dimensión de dependencia y evitación estos sujetos tienen puntajes altos, son personas temerosas para entablar relaciones cercanas, y evasivos socialmente. Hazan (1987) los categorizaron como personas con **Apego Evasivo**.

*APARTADO.*- Los sujetos que tienen este patrón de Apego presentan un auto-imagen positiva y una imagen de las demás personas negativa. En la dimensión de dependencia estos sujetos tienen puntajes bajos y en la dimensión de evitación tienen puntajes altos, son personas que mantienen alejadas relaciones cercanas y son independientes. Este Estilo corresponde al detectado como de **Apego Apartado** descrito por Main, Kaplan y Cassidy (1985).

*ESTILO TEMEROSO Y APARTADO.*- Reflejan la evitación de la intimidad, por tanto estas personas necesitan de otros para mantener su auto-aceptación positivamente. Los grupos **Preocupado y Temeroso** exhiben una fuerte dependencia de otros para auto-aceptarse positivamente pero difieren en la facilidad para entablar relaciones cercanas.

Lo expuesto por Bartholomew y Horowitz (1991) concluyen que los sujetos tienen dos niveles de auto imagen y de la imagen de los otros; una de dependencia y otra de evitación. El modelo sugiere que estas dos dimensiones, tienen determinados puntajes, los sujetos tienen una auto-aceptación positiva y no requieren de la aceptación de los demás. Cuando los puntajes son altos el sujeto puede auto-aceptarse solamente por medio de la aceptación de los demás. La dimensión llamada evitación refleja la evitación de contactos cercanos con otros. De igual manera estos autores estudiaron sobre el “Apego sereno” y el desarrollo de la confianza de sí mismo y la importancia de la relación existente entre la madurez del carácter y la experiencia familiar. Ellos exponen que, sean como fuesen las pautas de conducta moral puestas de manifiesto por el niño, es muy probable que ellas sigan en vigencia hasta los últimos años de la adolescencia. De modo similar se descubrió que los padres tendían a reafirmar su personalidad de manera coherente con el paso de los años, al igual que lo que ocurría con los hijos y ello se daba, en particular, en su relación con un hijo determinado. Para reforzar dicha afirmación Bourbeau (1998) demostró que los adultos con un Estilo de Apego Seguro tienen más alta autoestima, son socialmente más activos y presentan menos soledad que los individuos con un Apego **Inseguro-Ambivalente**.

Otro estudio ha examinado las relaciones existentes entre el contexto familiar y variables de la personalidad en adultos. Este se basó en las categorías de Apego de Bartholomew y Horowitz (en Bourbeau y Diehl, 1998), que se aplicó a jóvenes y adultos, encontrándose que en general las personas con Estilo de Apego Seguro tenían una evaluación más positiva de la familia de origen y del clima familiar actual, tenían una personalidad más positiva, mayor sociabilidad, dominio, autoestima y empatía. Las de Apego **Inseguro**, eran temerosas y preocupadas. Así también en otros estudios se ha comprobado que las personas que han tenido un Apego Seguro, poseen una mejor visión de sí mismas, como lo es, mejor estructura propia, más organizada, más firme, se perciben a sí mismas

de manera más positiva, se sienten más fuertes al enfrentar problemas, son más seguras de sí mismos, al contrario de lo que pasa con las personas que han tenido un Apego **Inseguro** o no tan firme. (Mikulincer, 1995).

Esto nos puede hacer pensar en la posibilidad de que los adultos que hayan desarrollado un Estilo de Apego Seguro tengan más alta autoestima, sean socialmente más activos y presenten menos sentimientos de soledad que aquellos con un Estilo de Apego **inseguro**

#### **1.4.6 Efectos de la angustia y su relación con el Apego.**

Los Estilos de Apego están asociados a ciertas características personales, sobre todo con los trastornos de ansiedad, depresión y ciertos trastornos de la personalidad, las siguientes investigaciones plantean la existencia de los Estilos de Apego y su relación con el desarrollo de la angustia. Main, Kaplan y Cassidy (1985) parten de que el Apego tiene como base biológica un sistema de control motivacional, que tiene como función el monitorear, identificar y promover la proximidad para la protección y supervivencia del individuo. Este sistema es activado en condiciones de peligro y angustia. Bajo esta línea Peck y Havighurst (1960) realizaron estudios basados en muestras de gran tamaño que se perfilan en una relación muy clara entre las pautas de desarrollo de la personalidad y ciertas características básicas de los hogares de donde provienen los sujetos. Uno de esos estudios es de sujetos entre los dieciséis y dieciocho años. Se descubrió que el bajo nivel de autoestima se correlaciona de manera significativa con varias mediciones relacionadas con ciertos síntomas psiquiátricos potenciales, como por ejemplo, la sensación de soledad, la susceptibilidad a las críticas, la ansiedad, la depresión, y los síntomas psicósomáticos. Por el contrario, un alto nivel de autoestima se relaciona con la confianza que merecen otras personas, la participación social activa y la posibilidad de ser elegido como líder. En lo que atañe al nivel de autoestima, los niños de padres divorciados tienden a salir desfavorecidos de la comparación con pequeños que viven en familias no



desmembradas. Estas relaciones del contexto familiar estudiadas por Winnicott (1995) han llegado a la conclusión de que el contexto familiar y determinadas características personales en adultos y el desarrollo de un Apego **inseguro** puede contribuir al desarrollo de una enfermedad, aumentando la susceptibilidad al estrés, el uso cada vez mayor de reguladores externos de afecto y la alteración de la conducta de búsqueda de ayuda.

Por otra parte Mikulincer (1998) y Feeney y Noller (1996) hacen la distinción de cada uno de los Estilos a como los niños responden en relación a su figura de Apego cuando están angustiados:

1.- Las personas con Estilos de Apego Seguro, son capaces de usar a sus cuidadores como una base de seguridad cuando están angustiados. Ellos tienen cuidadores que son sensibles a sus necesidades, por eso, tienen confianza que sus figuras de Apego estarán disponibles y que responderán y ayudarán en la adversidad. (Feeney y Noller, 1996). En el dominio interpersonal, las personas seguras tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, y en el dominio intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo. (Mikulincer 1998).

2.- Las personas con Estilos de Apego **Evasivo**, exhiben un aparente desinterés y desapego a la presencia de sus cuidadores durante períodos de angustia. Estos niños tienen poca confianza en que serán ayudados y esperan ser desplazados por las experiencias pasadas. (Feeney y Noller 1996). Estas personas poseen inseguridad hacia los demás y prefieren mantenerse distanciados de los otros, además, poseen miedo a la intimidad y muestran tener dificultades para depender de las personas (Mikulincer 1998).

3.- Los niños con Estilo de Apego Ansioso-**Ambivalente** responden a la separación con angustia intensa y mezclan comportamientos de Apego con expresiones de protesta, enojo y resistencia. Debido a la inconsistencia en las

habilidades emocionales de sus cuidadores, estos niños no tienen expectativas de confianza respecto al acceso y respuesta de sus cuidadores (Feeney y Noller 1996). Estas personas están definidas por un fuerte deseo de intimidad, junto con una inseguridad respecto a los otros. (Mikulincer1998).

Ahora que ya he hablado de los 3 estilos en base a los diferentes factores (relaciones amorosas, angustia y Modelos Internos) podemos analizar; que según la Teoría y las investigaciones, se tendrían una correlación con variables importantes en la vida adulta, como lo son las características de personalidad y la forma en que establecemos relaciones interpersonales. En esto radica la importancia del estudio del Apego, porque el conocimiento de éste, nos permite explorar distintas dimensiones del comportamiento humano. Como hemos visto los factores de respuestas emocionales juegan un rol central en la Teoría del Apego. Las diferencias en el estilo de Apego son asociadas con variaciones de expresión emocional y regulación de la emoción en niños y adultos. Collins y Read (1994) propuso que el estilo de Apego estaría directa e indirectamente relacionado con las respuestas emocionales, y que el eslabón entre el Estilo de Apego y las características de la conducta, serían mediados por las explicaciones subjetivas y las emociones que manifiesta en el individuo. Según los Estilos de Apego habría diferencias en la apreciación e interpretación de eventos con componentes emocionales. De esta manera el estudio y la investigación de los Estilos de Apego tiene como fin explorar la forma en que se desarrollan y mantienen las relaciones interpersonales, así como de su fuerza e intensidad del vínculo emocional, entonces se determina el Estilo de Apego que caracterice la vida del ser humano y sus diferentes formas de manifestación de la personalidad y por tanto hay evidencia de que los adultos con los distintos Estilos de Apego difieren en ciertas características y estas relaciones se extienden hasta la vejez.

## **1.5 Instrumentos relacionados con la evaluación de Apego en Adultos.**

En el apartado 1.2.1 ya se han mencionado algunos instrumentos para evaluar el Apego en la infancia, sin embargo en este apartado se retomará el tema adentrándose más en los instrumentos de medición del Apego, pero esta vez en los adultos.

Evaluar por medio de cuestionarios e instrumentos la conducta de Apego ha podido reforzar los fundamentos teóricos de la Teoría de Apego propuesto por Bowlby, a través de los años se llegado a construir una diversidad de instrumentos para el estudio, específicamente para el área del Apego en adultos. A continuación expondremos cuales han sido estos instrumentos que hasta la fecha han sido utilizados por investigadores con el fin de ahondar más en los elementos sobre la categoría de Apego en adultos.

### **1.5.1 Entrevista de Apego para Adultos. (Adult Attachment Interview, AAI)**

La *Entrevista de Apego para Adultos (AAI)* fue desarrollado por Main, Kaplan y Cassidy (1985) con el objetivo de evaluar los sistemas representacionales de los adultos en cuanto a sus relaciones de Apego en su niñez e indagar en sus esquemas cognitivos, su relación con el desarrollo del Apego y el estatus que expresan con sus hijos. Es por ello que Marrone (2001) plantea la importancia que tiene este instrumento para estudiar el proceso de transmisión intergeneracional. Main, Kaplan y Cassidy (1985), muestran que esta entrevista identifica las relaciones de la conducta de Apego en el área metacognitiva, es decir, en la capacidad de pensar sobre las representaciones y sus significados en el área de la narrativa a manera de que el sujeto habla de sus experiencias. Por tanto, como Mary Main lo plantea, el objetivo principal de la entrevista de adultos es buscar y clasificar el estado mental del sujeto con respecto a sus vínculos.

Marrone en su libro *“La Teoría del Apego”* (2001) sintetiza de una forma audaz este valioso instrumento, explicando y desarrollando las preguntas que plantea la estructura en la que se puede aplicar. Este esfuerzo es una gran oportunidad, pues, a pesar de que este instrumento no fue publicado solo se enseña en cursos intensivos, pues los únicos cursos se dirigieron en Virginia Londres convocados por John Bowlby, y solo en el año de 1997, Mary Main y su esposo fueron acreditados para enseñarlo como instrumentos de investigación. Esta entrevista según Marrone (idem) se basa en el tomo 3 de la trilogía Apego y pérdida de Bowlby, ahí se plantea que una entrevista debe de poner de manifiesto el mundo representacional del sujeto y sus modelos opresivos internos. Comúnmente se establece la entrevista al individuo a lo largo de periodos de tiempo, ya sea antes de la terapia o con combinación de tests posteriores. La entrevista es realizada a través de preguntas que se le hacen al sujeto por medio de un diálogo centrado en el tema y que se relaciona con su historia personal, se plantean en orden fijo y se sigue un encadenamiento preconciente de temas, es decir, el sujeto comienza a contestar la siguiente pregunta antes de que se le llegue a formular. La entrevista se basa en tres características importantes ya que contempla que esté estructurada internamente alrededor de temas de Apego. Aquellas características son los recuerdos y episodios biográficos específicos donde explora el grado en que el sujeto experimentó a su padre y madre como afectuosos (experiencias de la niñez), así como el grado en el que de niño se sintió rechazado o empujado a una independencia prematura (experiencias de la niñez) y el grado de una posible inversión de roles en la infancia (experiencias de la niñez). También incluye los elementos de un cuestionario estructurado con elementos de la entrevista clínica. Al vivir este relato de experiencias en el rol del sujeto se descubre la lucha interna que se desencadena para adentrarse a los recuerdos, en las palabras para revivir los sentimientos que en los recuerdos conllevan.

Marrone (2001) expone que las aplicaciones de esta entrevista pueden ser divididas en dos áreas:

**1. Aplicaciones a la investigación:** Es utilizada para establecer correlación entre tipos de respuestas y los cuadros clínicos, es decir, la psicopatología de la madre y los parámetros de desarrollo en el niño. Por otra parte se utiliza para estudiar la interacción en la pareja.

**2. Aplicaciones a la clínica:** Utilizada generalmente en medicina, psicología y psiquiatría por su utilidad en estudios estadísticos, diagnósticos y comparativos; evalúa modelos operativos internos y sus procesos cognitivos. Evalúa el grado entre memoria semántica y memoria episódica,

Es importante destacar el papel que tiene como entrevista, pues no es un cuestionario, sin embargo por ser una entrevista no es una sesión analítica por lo que se debe de evitar hacer interpretaciones, pues la entrevista se lleva con un estilo conversacional, es decir, ciertas intervenciones del entrevistador forman aparte de un dialogo en que demuestra su aptitud. Aplicar esta entrevista implica mucha experiencia en la aplicación de entrevistas, así como habilidades esenciales para la profundización de una historia de vida.

### **1.5.2. Evaluación de los estilos de Apego, a través de otros instrumentos**

#### **Entrevistas.**

Durante el proceso de investigaciones en el tema de Apego, se han dado ha conocer diferentes instrumentos de evaluación como lo es el **AAI**, el cual investiga sobre los roles de los padres, sin embargo existen otros que han desarrollado entrevistas que investigan la influencia sobre el rol de las relaciones interpersonales (pareja, amigos. etcétera). Los tipos de medición más comunes para su evaluación sobre estas áreas, según Ojeda y Díaz (2000), son las técnicas de entrevista semiestructurada y el auto reporte a través del uso de test ya que se requiere de un lenguaje en pasado, un acceso directo y claro a la memoria remota para poder generar los recuerdos apropiados y tener la habilidad para integrar una historia creíble sobre las experiencias tempranas y su significado. Por otro lado esta la técnica de autoreporte, esta es la técnica más utilizada para evaluar grupos grandes de personas al mismo tiempo, y evalúa el manejo de establecimiento y

mantenimiento de las relaciones íntimas. Es una herramienta más utilizada que la entrevista semi estructurada

Marrone (2001) plantea la importancia de la especificidad de la utilización de un instrumento en una investigación dependiendo del objetivo a investigar, ya que el tipo de la seguridad o inseguridad de Apego desarrollada durante los años de inmadurez tiende a determinar el modo en que una persona se comporta en sus relaciones de adulto, con respecto a sus amigos, pareja y otras personas también. Es por ello la necesidad de clasificar en base a la investigación, que se quiera hacer, el tipo de instrumento y hacia que va orientado. A continuación se describirá los instrumentos utilizados en una serie de investigaciones con referencia al tema del Apego.

Bartholomew y Horowitz (en Marrone 2001) crearon una entrevista semi-estructurada donde le piden al sujeto que describa sus relaciones de amistad y sentimentales, también se le pide que evalúe la importancia de tales relaciones, se le pregunta si ha experimentado soledad, si siente timidez, si confía en los demás y hasta que punto, qué opinión piensa que otras personas se forman de él o ella, que deseos y aspiraciones tiene para el futuro en la vida social y de pareja, etc. Sobre la base de grabaciones en cinta, cada transcripción es evaluada de acuerdo a cuatro escalas de nueve puntos cada una. Estas escalas tratan de describir al sujeto según el grado de correspondencia que pueda tener con los cuatro prototipos: **Seguro, Evitativo, Preocupado y Temeroso**. En los estudios realizados con esta entrevista los sujetos raramente encajaban totalmente dentro de un solo prototipo.

Otra entrevista semi-estructurada retrospectiva es la *CECA, Experiencia Infantil de Cuidado y Abuso*, (En Marrone 2001). Esta entrevista tiene como objetivo reconstruir la historia, vincular de un sujeto hasta la edad de 17 años indagando en sus experiencias de pérdida de uno o ambos padres, negligencia, abandono, y abuso (emocional, físico y/o sexual), se explora los métodos que los padres utilizaron para imponer disciplina, situaciones de antipatía y conflicto e inversión de roles. Indaga también, en los recursos que el niño o adolescente puso en práctica para

manejarse ante la adversidad, particularmente en lo que se refiere al apoyo que pueda haber recibido de otras personas.

Existe otra entrevista para evaluar los Estilos de Apego entre los adultos está basada en la *Entrevista de Estilos de Apego*, pero desarrollada con otro objetivo de investigación por de Bifulco y Brown (1994), esta entrevista trata de establecer un contraste entre la naturaleza externa de las interacciones diádicas entre los adultos (particularmente en la pareja) y el mundo representacional del individuo que participa en tal relación. De esta manera se exploran temas tales como la confianza con la que un individuo establece y mantiene nuevas relaciones, su intolerancia a la separación, el grado de rabia que aparece en sus relaciones íntimas, etcétera. Un aspecto importante de esta entrevista consiste en averiguar la facilidad con la que un individuo puede establecer relaciones cercanas con personas ajenas a su grupo familiar. (En Marrone 2001)

Existe otro instrumento que es básicamente un auto cuestionario y fue desarrollado por Pierrehumbert y colaboradores (En Marrone 2001), este cuestionario es llamado: *CaMir: Autocuestionario de Apego para Adultos*. El CaMir evalúa los Modelos Internos de las relaciones de Apego y se exploran estrategias relacionales como la Estrategia primaria la cual se encarga de dar valoración al soporte social, por otro lado esta la estrategia secundaria, la cual da valoración a partir de sus representaciones y maniobras defensivas, prioriza la independencia a partir del soporte relacional, o si por el contrario procura las relaciones interpersonales que da autonomía e independencia. El procedimiento de dicho cuestionario consiste en evocar respuestas ante tres tipos de frases:

- Frases que se refieren a lo vivido en la familia de origen (pasado)
- Frases que describen las experiencias en la familia en la pareja actual; (presente.)
- Frases que conciernen al valor dado a tipos de comportamiento o de funcionamiento familiar.

## **CAPÍTULO 2**

### **SATISFACCIÓN FAMILIAR**

En el capítulo anterior, el enfoque fue explicar la teoría del Apego y los estudios que giran al alrededor de él, así como los instrumentos con los cuales se han podido evaluar los estilos de Apego. Es por ello, que durante este capítulo trataré de explicar de igual forma la Satisfacción Marital, para más adelante crear su relación con el Apego.

El ser humano tiene un carácter social, y es por ello que uno de los grupos principales donde se desenvuelve es el relacionado a la pareja. Las estrategias que aporta cada uno de los integrantes de la relación genera el éxito o el fracaso de esta interacción, de ahí se deriva a su vez la interacción con otros grupos sociales, tales como la familia del otro y los amigos.

Por tanto la relación de pareja se vuelve una integración de dos personas totalmente independientes una de la otra, que tiene una historia previa, una cultura específica y que poseen cierto sexo. Cada una de estas personas tratará de cubrir las necesidades del otro, ya sean internas o externas, dando origen a una nueva identidad psicológica y social. Cabe destacar que para que esta nueva identidad psicológica funcione, no sólo dependerá la personalidad de los miembros, si no también las normas y reglas sociales que regirán su entorno.

Los hallazgos empíricos indican que en la pareja, el deseo y el afecto son elementos que conducen a las personas a comprometerse en una relación, observándose que cada vez son más las parejas que cambian los votos tradicionales del matrimonio (unidos hasta que la muerte nos separe), por uno alternativo, el divorcio (unidos mientras dure el amor). De esta forma, el compromiso en la relación es una mezcla de deseos personales con restricciones internas y externas matizadas por las historias de amor en las que interviene la pareja.

De igual forma, en la relación de pareja actúan elementos como la expresión de afectos positivos y negativos, las contribuciones y beneficios que



están asociados con el compromiso, la intensidad del afecto, y la etapa en que se encuentre la relación.

De acuerdo a Díaz-Loving (1999), el compromiso se consolida y se mantiene por el diario convivir en una relación a largo plazo, que involucra habilidades para modificar los patrones de relación con la llegada de los hijos, con el hecho de envejecer juntos, y con la solución de los problemas asociados con la economía familiar, entre otros. En estas relaciones, menciona Díaz-Loving, la importancia de investigar como funcionan a lo largo de sus vidas, el grado de Satisfacción, sus estilos de interacción, cómo y por qué algunas parejas logran mantener el romanticismo, pasión e intimidad en su relación, a pesar o gracias a las largas jornadas de cotidianidad.

Esta etapa de mantenimiento además de la pareja, alude a la familia y su funcionamiento. Aquí intervienen diversos elementos relacionados entre sí, es el caso de las relaciones de poder que pueden ser flexibles, rígidas, equilibradas o desiguales (Rivera y Díaz-Loving, 2000) lo que provoca relaciones armoniosas, conflictivas o tensas. De igual forma, el género como construcción social está ligado a la familia y la pareja en cuanto a las expectativas de sus integrantes en los roles que desempeñan. Los hombres y las mujeres ven las diversas tareas familiares en forma diferenciada, estas diferencias pueden estar en función de al menos dos patrones sociales: diferencias en los patrones de trabajo remunerado y no remunerado, y en las expectativas culturales referentes a que la mujer tiene mayores responsabilidades que los hombres en las labores del hogar (Kroska, 2003).

Asimismo, la infidelidad es un factor que altera la trama de las relaciones familiares, convirtiéndose en la principal disociadora de familias. Provoca una crisis en el funcionamiento familiar en la que interviene el género, el poder y la **Satisfacción Marital**. Esta crisis se circunscribe en un periodo de cambio inminente, en donde las cosas pueden mejorar o empeorar, pero que inevitablemente cambiarán

Una etapa importante en las relaciones de pareja es la pasional, considerada como un elixir mágico para sentirse realizado en la vida, implicando prisa y precipitación por el placer. Así mismo se ha considerado como un éxtasis vertiginoso, experimentando felicidad, euforia, excitación, risa, Satisfacción y disfrute sexual (Fehr, 1993; Fletcher y Kininmonth, 1991 y Sternberg, 1998). Por otro lado algunas investigaciones han comprobado que un antecedente a la etapa de la pasión es la etapa de atracción (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002). En esta etapa, aparece la unión como motivo y la locomoción de acercamiento afectivo hacia el otro, despertando emociones intensas, como agrado, necesidad de acercamiento físico, locura pasional y placer, todo esto relacionado a la Satisfacción Marital, pero, ¿qué pasa cuando todos estos factores desaparecen?, lo más probable es el desvanecimiento de la unión familiar y por tanto la llegada del divorcio.

Existen muchos factores que afectan la Satisfacción Marital, entre ellos se puede mencionar el afecto entre una pareja de casados, el cual es una variable subjetiva que ayuda a comprender mejor la experiencia matrimonial. En general entre mas satisfechas estén las personas en tales características como el amor, el afecto, la amistad, el interés y la Satisfacción sexual, más satisfactorios estarán con sus matrimonios (Díaz- Loving y Sánchez, 2002).

En lo que se refiere a la Satisfacción conyugal entre sexos, algunos autores reportan diferencias. Siendo uno de los hallazgos consistentes en esta área que los hombres tienden a estar más satisfechos con sus matrimonios que las mujeres (Rhyne,1988).

También se ha observado que otro factor que afecta la Satisfacción Marital es la percepción interpersonal entre los miembros de la pareja, concluyendo que la felicidad marital se relaciona con la percepción que la esposa tiene del marido y la congruencia con la autopercepción de él. (Tharp, Luckey, Kotar, citado por Renne, 1970).

"Esta congruencia se relaciona con definiciones culturalmente aceptadas de lo que un buen marido debe ser". (Barry, 1982). Ninguno de estos estudios encontró una relación entre el ajuste marital y la congruencia entre la percepción que el marido tiene de su mujer y el auto-percepción de ella.

Por su parte, Rollins y Galligan (1978) encontraron que las mujeres se ven mas afectadas en su Satisfacción Marital por la edad y la presencia de niños, que los hombres.

Muchos investigadores se han preocupado por este fenómeno y han desarrollado estudios sobre la comunicación interpersonal en relaciones cercanas e interacción marital y han localizado que las diferencias en los estilos de comunicación, propician la felicidad y la infelicidad en las mismas (Gottman, 1979 y Jacobson, 1985)

Con respecto a lo antes dicho, Rivera y Diaz Loving (1999), dicen que la importancia de estudiar las variables que se correlacionan con el poder en la relación de pareja radica en que a través de la literatura se ha encontrado que el desbalance del poder influye directamente sobre la Satisfacción Marital.

Es por ello que en este capítulo se pretende describir y proporcionar datos que expliquen los elementos bajo los cuales se constituye la Satisfacción Marital.

## **2.1 Definiciones de Satisfacción Marital.**

Cuando dos individuos se casan, pasan a integrar una nueva unidad social, un "sistema marital"; este sistema no es la simple suma de dos personalidades o dos individuos, con sus respectivas necesidades y esperanzas, sino una entidad nueva y cualitativamente distinta.

Es por ello que las relaciones de pareja dan significado total y un propósito en las vida de las personas, aunque por su naturaleza también son generadoras de tensión, disgustos y en algunas ocasiones frustraciones por los deseos no

cumplidos. Es por tal motivo que cuando decidimos unirnos a alguien, tratemos de tomar en cuenta todas las características de la pareja, de esta forma nos sentiremos desilusionados, pues podemos aventurarnos a creer que esta situación nos generará Satisfacción e Insatisfacción, aunque la realidad es que las personas no poseemos en muchas ocasiones la información suficiente para evaluar la pareja y nos dejamos llevar por las emociones que tenemos.

Sea como fuere la historia individual de los cónyuges y el tipo de relación que hayan llevado durante el noviazgo, se empiezan a establecer nuevas pautas de relación, así el nuevo sistema diádico pasa a ser una "tercera persona autónoma" cuyos propósitos pueden complementar o contrariar los objetivos maritales de uno u otro cónyuge. Además, existe la posibilidad de que sus efectos sobre cualquiera de ellos afecten profundamente su funcionamiento dentro de otros sistemas.

Ese ambiente que se establece, crea el concepto de Satisfacción o Insatisfacción Marital; sin embargo, el término se presenta un tanto confuso, ya que se carece de un consenso generalizado a la hora de su definición.

Y es que no basta con el estudio que se hace en relación a la elección de la pareja, también es importante indagar después de que se ha elegido a la pareja que estará con nosotros mientras el matrimonio dure, pues esto nos hablará de los estilos de interacción que mantienen o bien la Satisfacción que se promueve dentro del hogar. Y es que si bien parece fácil encontrar una pareja y casarse, lo importante será mantenerla, pues la cotidianidad empaña en muchas ocasiones esta situación.

Es por ello la importancia de la investigación en la Satisfacción Marital, pues es el factor más importante para el desenvolvimiento de la vida, así como las relaciones interpersonales (Casas, Gaudiño, y Naldesticher, 1986). Esta cuestión favorecerá el cambio y la mejora entre hombres y mujeres

Tras una revisión de las diversas formas de conceptualizar lo que llamamos Satisfacción Marital en las relaciones de pareja, es posible advertir que se refiera a la percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación, esto en términos del gusto que experimentan, a los procesos relacionados con lo perceptivo y evaluativo, y así crean una actitud en cada persona, en relación a la pareja y sus diversas formas de interacción, que por lo general influyen en la forma cotidiana en la que viven.

### **2.1.1 Conceptualizaciones de Satisfacción Marital, según la teoría general del Sistema.**

Es necesario explicar que es la teoría general de los sistemas, para después dar paso a las conceptualizaciones generadas por la misma teoría.

El primer expositor de la Teoría General de los Sistemas fue Ludwing Von Bertalanffy (en Bradburn y Caplovitz, 1965), en el intento de lograr una metodología integradora para el tratamiento de problemas científicos. La meta de la Teoría General de los Sistemas no es buscar analogías entre las ciencias, sino tratar de evitar la superficialidad científica que ha estancado a las ciencias. Para ello emplea como instrumento, modelos utilizables y transferibles entre varios continentes científicos, toda vez que dicha extrapolación sea posible e integrable a las respectivas disciplinas. La Teoría General de los Sistemas se basa en dos pilares básicos: aportes semánticos y aportes metodológicos:

A continuación se hace primeramente una revisión de lo que es la Satisfacción Marital, iniciando con el contexto de este término.

Guerra y McCann (1988) postulan que se pueden observar que existen tres modelos de acercamiento para definir el concepto de Satisfacción Marital, a saber:

a.- El modelo bipolar de Satisfacción global.-

Es la base de la investigación clásica, placer-displacer, en donde se señalaba que la Satisfacción es producto de un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio.

b.- El modelo unipolar de la Satisfacción Marital.-

Plantea que la Satisfacción Marital es la frecuencia de lo sobresaliente de ciertos aspectos satisfactorios del matrimonio.

c.- El modelo de dimensiones separadas de la Satisfacción Marital.-

Bradburn y Caplovitz (1965), concluyen que la felicidad en la vida no es unidimensional sino un estado complejo resultante de dos dimensiones independientes: "satisfacciones e insatisfacciones". Más adelante otros autores agregan que la felicidad marital es la resultante del balance entre esas dos dimensiones

### 2.1.2 Conceptualizaciones de Satisfacción Marital a través del tiempo.

Existen diferentes términos para hablar de la Satisfacción Marital: "Satisfacción matrimonial", "Satisfacción conyugal", "felicidad marital", "ajuste marital" y otros más. De la misma forma, se han elaborado varias definiciones para describirla a través del tiempo.

#### CONCEPTOS BÁSICOS DE SATISFACCIÓN MARITAL.

AUTORES	AÑO	DEFINICIÓN
Burgess y Locke	1944	La correspondencia entre la relación actual y la esperada.
Locke y Wallace	1959	Una acomodación al cónyuge. (Proceso diádico, más que de actitud de individuo)
Bloode y Wolfe	1960	Una evaluación global y subjetiva que se hace del cónyuge y su relación.
Hawkins	1968	Los sentimientos subjetivos de felicidad, Satisfacción y placer son experimentados por un cónyuge, al considerar todos los aspectos

		y actitudes de su matrimonio.
Hicks y Platt	1970	La incapacidad de estabilidad y felicidad en una relación de pareja.
Berger y Kellner	1970	Una realidad construida por los miembros de la díada marital.
Burr	1970	Evaluación de los aspectos específicos de la vida matrimonial.
Chadwick, Albrecht y Kunz	1976	-Una evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial. (Condición subjetiva en la cual un individuo experimenta un cierto grado de logro de una meta o un deseo) -Reacción subjetiva experimentada al matrimonio de uno.
Spanier y Lewis	1980	Una evaluación subjetiva de la relación en una pareja de casados.
Roach, Frazier Y Bowden	1981	Considerada en términos de actitud hacia la relación marital. Esto implica intentar medir la percepción que tiene el sujeto de su propio matrimonio a lo largo de situaciones que marcan una favorabilidad en un momento específico.
Bahr, Chapell y Leigh	1983	El grado en el cual las necesidades, expectativas y deseos son cumplidos en el matrimonio.
Nina E.	1985	Actitud que tiene una persona hacia su matrimonio, la cual puede ser positiva o negativa.
Rivera, Diaz Loving y Flores	1988	Una evaluación subjetiva de la relación en una pareja de casados.
Pick y Andrade	1988	Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge.
Diaz Loving	1990	La percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación, en términos del gusto que experimentan en lo que corresponde a una amplia variedad de aspectos integrantes de la relación de pareja.
Diaz Loving, Ruiz, Cardenas, Alvarado y Reyes	1994	Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge que incluyen las reacciones emocionales de la pareja, la reacción en sí, así como aspectos estructurales, tales como la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja.

Tabla 1. Se presentan las principales definiciones de Satisfacción Marital a través del paso de los años.

Como se puede ver en la Tabla 1, unos de los primeros autores en darle significación a la Satisfacción Marital fue Burgess Y Locke (1944 citado en Pick y Andrade, 1988) quienes decían que la Satisfacción Marital era el resultado de la correspondencia entre la relación actual y la esperada. Esta idealización ha servido de manera recurrente para muchos autores para explicar este fenómeno.

Lo antes dicho se puede reflejar fácilmente en muchas teorías que explican la idealización que hace la pareja de su relación y de la persona con la cual mantiene un vínculo matrimonial. Esto nos garantizará la medida en la cual se disfrute la relación, pues este proceso esquemático traerá consigo satisfacciones e insatisfacciones (Sternberg y Barnes, 1985). Por ello cuando las personas se vinculan matrimonialmente, tienen que replantear sus ideales, de tal manera que se transforme lo que se espera del cónyuge, y lo que es capaz de dar y recibir.

Por su parte Locke y Wallace (1969 citado en Tharp, 1963), plantean un proceso de acomodación como explicación de un constructo que considera mucho más complejo, es decir el ajuste literal que existe por parte de un individuo dentro de su relación de pareja, no da lugar a estar satisfecho o no dentro de ella, si no el conjunto de elementos que se consideran dentro de ese intento de reajuste, para tratar de cubrir una expectativa y esperar la misma actitud de la pareja.

Por otro lado la Satisfacción Marital ha recibido una especial atención desde hace mucho tiempo en el campo de las relaciones personales, se han investigado múltiples cosas de ella y se ha evolucionado en el tema, tal es el caso de Bloode y Wolf (1960), Hicks y Platt (1970) y Hawkins (1968 citado en Hicks y Platt, 1970), quienes planteaban una evaluación global y subjetiva que se hace del cónyuge y su relación.

Por tanto, en esta definición concuerdan estos autores, pues dicen que la Satisfacción Marital es un constructo subjetivo pues su composición se ha hecho a



través de la ciencia y no ha sido retomado por cuestiones biológicas o sociales, tales como la edad de los individuos y la posición que ocupan.

Berger y Keller (1970, citado en Rhyne, 1981), definían a la Satisfacción Marital como una construcción social de la realidad creada para los miembros de la pareja, es decir, no es lo que sucede en los matrimonios, es como lo definen los miembros. Esta definición dependerá de las idealizaciones que se tenga de la pareja, ya sea “adecuada, perfecta o estable”, esto a partir de su entorno y la concepción que se tenga de lo que debe de ser una relación de pareja “perfecta, adecuada o feliz”. Con esta definición por tanto se pretendía medir la diferencia entre lo que se desea y lo que se tiene, todo esto a través de los recuerdos de la persona.

Más tarde Burr (1970), y Chadwick, Alberecht y Kunz (1976), explicaban que la Satisfacción Marital es una apreciación de situaciones específicas de la vida matrimonial en la cual el individuo observa el cumplimiento en cierto grado de un objetivo o un deseo, mientras que Bahr, Chapell y Leigh (1983) apoyan esta postura y dicen que la Satisfacción es el grado en el cual sus necesidades, expectativas y deseos serán cumplidos durante el matrimonio. Por tanto el matrimonio se caracterizara por una serie de esperanzas psicológicas, expectativas que serán infundadas por el medio social de la persona y la cultura que posee. Mientras más se cumplan sus deseos, será mayor la Satisfacción que le causara al individuo, esto desde lo individual hasta su relación de pareja.

La Satisfacción Marital hasta el momento es referida como una percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación, en pocos términos, basada en el gusto que experimenta la persona en relación de pareja y que incluye una gama abundante de aspectos (Díaz-Loving, 1990). De esta forma estos procesos perceptivos evaluativos crean en cada una de las personas cierta actitud ante la pareja y las formas de interacción que se relacionan directamente con su vida cotidiana.

Roach, Frazier y Bowden (1981), mencionan que a partir de los años 70'es que se empieza a conceptualizar a la Satisfacción Marital como una actitud, y es a partir de este constructo que se intenta evaluar la concepción que tiene la persona de su matrimonio.

Los estudios en México, en un primer momento fueron llevados a cabo por Nina (1985) quién define la Satisfacción Marital como la actitud positiva que tiene una persona sobre su matrimonio, la que puede ser positiva o negativa; Spanier y Lewis (1980) mencionan que es "la evaluación subjetiva de la relación en una pareja de casados"; Burr (1971) la define como "la relación subjetiva experimentada al matrimonio de uno", y finalmente Pick y Andrade (1988) lo consideran como "la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge". Si nos percatamos estos autores integran a la conceptualización, la Satisfacción con las relaciones emocionales de la pareja, la relación en si, así como aspectos estructurales, como la forma de organización y establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja.

Se han vinculado diversos aspectos al fenómeno de la Satisfacción en una pareja, como la distancia entre la percepción real e ideal de la misma (Rivera, Diaz-Loving y Flores, 1988); la presencia, el número y la edad de los hijos (Rollins y Galligan, 1978); el ciclo vital de una relación, donde algunos autores han encontrado un modelo lineal de decremento de la relación conforme transcurre el tiempo juntos y aumentan los hijos (Pick y Andrade, 1988; Rivera y cols., 1988)-, y otros autores apuntan a un modelo de "U", donde la Satisfacción es mayor al principio y al final de la relación, y menor en el periodo intermedio (Rollins y Galligan, 1978). Otra variable asociada a la Satisfacción Marital es el sexo; algunos estudiosos señalan que los hombres tienden a estar más satisfechos con su matrimonio que las mujeres (Rhyne, 1981). Para Flores, Díaz-Loving y Sánchez (2002), la diferencia ente los sexos se debe al significado que tiene para cada uno el concepto de Satisfacción Marital, afirmando que para los hombres son más

importantes las conductas instrumentales y para las mujeres las conductas afectivas (Flores y cols., 2002).

### **2.1.3 Conceptualizaciones del amor relacionadas con la Satisfacción Marital.**

La Satisfacción Marital esta multirrelacionada con muchos factores; sin embargo, en esté apartado retomaremos la relación que este constructo guarda con el amor, el poder y la conducta de cada uno de los miembros que ingresan y permanecen en una relación de pareja.

El tópico del "amor" ha tenido un fuerte apoyo empírico por parte de los estudiosos de las ciencias sociales y ha sido estrechamente relacionado con la Satisfacción Marital. La investigación inicial sobre el mismo se preocupó por encontrar la diferencia que existían entre "amor" y "enamoramiento" (Rubin, 1980); al mismo tiempo, se desarrollaban conceptos sobre el "amor de compartir" y el "amor pasional" (Walster y Walster, 1978). Más tarde, las investigaciones se localizaron en el aspecto multidimensional del amor, como la teoría triangular de Sternberg (1998), que apunta a la pasión, la intimidad y el compromiso como los componentes y productores del amor en sus distintas combinaciones.

Aunque muchos investigadores hayan contribuido al conocimiento acerca del amor en las relaciones de pareja, existe un enfoque teórico que es importante revisar, en este caso la teoría de Lee y Petersen (1983). Dicho autor integró un trabajo literario, teórico y empírico, en el cual pudo desarrollar una clasificación de los tipos de amor. Estos incluyen el estilo Eros (apasionado, intenso y revelador), Ludus (el amor como un juego, fresco y divertido), Storge (basado en la amistad, estabilidad y seguridad), Pragma (lógico y práctico), Manía (obsesivo, dependiente, inseguro) y Ágape (altruista, dadivoso y espiritual). Basado en el trabajo conceptual de Lee y Petersen (1983), se desarrolló una escala para medir los seis estilos del amor (Hendrick y Hendrick, 1987), y ha habido mucha investigación sobre el tema por casi una década. Al relacionar el amor con la

Satisfacción Marital, Hendrick y Hendrick (1987) indicaron que, al predecir la Satisfacción Marital basada en el estilo de amar, los mejores predictores de la Satisfacción para hombres eran el amor apasionado y una ausencia de un estilo lúdico, y, para las mujeres, un amor apasionado, basado en la amistad y en una ausencia del estilo posesivo.

## 2.2 Aproximaciones teóricas de la Satisfacción Marital.

Como bien sabemos, son muchos los enfoques bajo los cuales se pueden explicar los fenómenos relacionados a la Satisfacción Marital, sin embargo, retomaré los que a mi parecer son los más importantes y los que han aportado mayor conocimiento al tema.

### MODELOS TEÓRICOS DE SATISFACCIÓN MARITAL.

AUTORES	MODELO EXPLICATIVO	EXPLORACIÓN DEL MODELO
Hicks y Platt (1970)	La concepción de Satisfacción Marital es vista desde un punto global. Se mide a través de componentes positivos, tales como el afecto, el interés en común, adaptación, etc., al igual de tomar en cuenta elementos negativos tales como la soledad, la idea de divorcio, las quejas, las peleas, etc.	Al intentar medir la Satisfacción Marital de un manera global, se pierde el contexto principal y por el contrario se termina hablando de la convivencia marital como el éxito de la pareja, que si bien son elementos a tomar en cuenta, no son la Satisfacción misma.
Miller (1976)	En este modelo teórico se toman siete elementos que sería fundamentales para lograr una Satisfacción Marital. Tales elementos son los antecedentes de sociabilización, roles de transición en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los hijos.	De los siete elementos que son analizados por Miller, sólo dos de ellos son los que afectan directamente a la Satisfacción Marital, en este caso, la transición de roles y la duración de la convivencia. Por tanto el modelo explicativo se queda corto ante su teoría.

<p>Rollins y Golligan (1978)</p>	<p>Su teoría es denominada como la Interacción Simbólica, pues el autor creía que la presencia, el número y la edad de lo hijos esta relacionada a la Satisfacción Marital.</p>	<p>Si bien es cierto lo que plantean lo autores, dejan de lado a las parejas que no tienen hijos y que mantienen una estabilidad matrimonial, por lo cual se deberían de hacer más estudios al respecto par a relacionar estos aspectos directamente con la Satisfacción Marital.</p>
<p>Mc Namara y Bahr (1980)</p>	<p>Ellos dicen que al tratar con la Satisfacción Marital se deben de tomar en cuenta tres modelos psicológicos, lo cuales serían, bipolar (la Satisfacción en el matrimonio es un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio), separado ( la Satisfacción y la Insatisfacción son dimensiones diferentes a tratar) y por último la unipolar( La Satisfacción esta en función de la frecuencia con eventos satisfactorios del matrimonio)</p>	<p>Este modelo sólo aporta la forma en que se ha retomado la Satisfacción Marital, pero no habla de forma específica del fenómeno.</p>
<p>Bradbury y Fichman (1991)</p>	<p>Aquí se retoma un modelo contextual, en el que se maneja como idea principal a la conducta y la Satisfacción. Se compone de la conducta, etapa de procesamiento, contexto proximal y distal, las variables preexistentes en la relación y las variables que surgen ene torno de la relación de pareja.</p>	<p>El enfoque resulta el que da mayor explicación a las variables que surgen en relación de la Satisfacción Marital.</p>
<p>Tzeng (1992)</p>	<p>El autor toma en cuenta la cultura objetiva, en la que se retoma a las variables de tipo demográfico. Y la cultura subjetiva, en la que las características de personalidad, las expectativas, la disposición a la interacción entre los miembros de la pareja.</p>	<p>Se reclasifica a las variables.</p>

Tabla 2. Principales aproximaciones teóricas que dan cuenta de la Satisfacción Marital.

Los modelos teóricos que se presentan en la Tabla 2 fueron desarrollados con el objeto de dar una explicación de lo satisfechos que se encuentran las personas con su relación de pareja.

Si analizamos a profundidad los modelos teóricos que se presentaron en la Tabla 2, podremos darnos cuenta que el modelo más completo es el expuesto por Bradbury y Fichman (1991), ya que su modelo Contextual resulta muy explicativo y toma en cuenta variables que en los otros modelos pasaron desapercibidos, mientras que Tzeng (1992), reclasifica las variables y toma más en cuenta la cultura subjetiva y objetiva de los individuos en las relaciones de pareja

Los modelos antes presentados, tienen un valor importante en la historia de la Satisfacción Marital, y por tanto tiene vital importancia, pero si nos percatamos en lo expuesto por cada una de las teorías, sabremos que las mismas se remplazan súbitamente, por la posterior, y esto quizá tenga que ver con el año en que fue realizada y que son más los estudios efectuados.

Paradójicamente estas aproximaciones teorías están influenciadas por paradigmas, que dan su explicación desde su propio enfoque. Estas posturas son la Conductual, que se enfoca en el estudio de diferencias entre las parejas, con o sin estrés en términos de conductas negativas y reciprocidad entre muchas otras, lo cual se vincula directamente con la Satisfacción de la pareja y sus conductas. Y por otro lado encontramos la postura Sociológica, que es la que se encargara del estudio directamente vinculado entre las variables demográficas, familiares y personales en relación a la Satisfacción de la pareja. Por tanto, el inconveniente de esta postura es que no explica las correlaciones existentes entre estas variables (Barry, 1982).

Es por ello, que cuando leemos la postura de Bradbury y Fichman (1991) resulta la más convincente y reorganizadora, pues tiene una tercera postura, que difiere directamente de las dos pasadas, pues se trata en este nuevo modelo, de vincular la conducta con las variables demográficas, familiares e individuales, dándole una nueva significación a la Satisfacción de pareja. Este modelo es conocido con el nombre de Modelo Contextual.

Este Modelo Contextual, como antes mencione retoma diversas variables, entre ellas a la Conducta. Para que la Conducta este estrechamente relacionada con la Satisfacción Marital es necesario que se pase por varias etapas, dentro de ellas se encuentra la de interacción, que durante la relación de pareja es expuesta a través de ciertas conductas por cada miembro de la pareja, y para que esto se genere es necesario que el sujeto perciba e interprete la conducta del otro. Este hecho trae consigo consecuencias afectivas, relacionadas con la interacción entre los individuos. Como segunda etapa, se encuentra la de procesamiento, que es cuando se da la percepción, atención e interpretación. Posteriormente la conducta del sujetos, estará en función de los sentimientos y pensamientos provocados por los eventos previos, ya sean externos o propios de la relación, esta etapa es conocida como Proximal. Y por último encontramos la etapa Distal que es la relacionada con el conocimiento de las características psicológicas estables y continuas del miembro de la pareja, tales como metas, estados de ánimo y características de la personalidad, así como variables preexistentes relacionadas con las expectativas. Cabe destacar que las variables que surgen con el tiempo de la relación, como pueden ser la historia de aprendizaje.

El Modelo Contextual integra varios aspectos, que con el paso de los años otros modelos no han logrado hacer, pues retoman estas variables, pero de forma distal o proximal. Es por ello que en el Modelo Contextual influyen factores psicológicos en la relación de pareja y considera como elementos esenciales la atención, la percepción en la interacción y la interpretación. Es por ello que este modelo resulta uno de los más atractivos cuando se expone el fenómeno de la Satisfacción Marital.

Otro autor como Tzeng (1992), propone otra configuración de las variables, pues postula que las características de la personalidad permean la manifestación de afectos positivos y negativos, la creación de expectativas, así como las formas de interacción entre la pareja, como por ejemplo la manifestación de afecto, que

permanecen dentro de la cultura subjetiva, y por último las variables demográficas que tienen relación con la cultura objetiva.

En resumen, existen diversos factores que afectan la percepción de Satisfacción dentro de la relación de pareja. En diversos estudios se hallaron aspectos relacionados con las culturas subjetivas, como afectos, actitudes, expectativas, y temperamento, etc. determinan en mayor medida la Satisfacción, mientras que algunos otros confirman la importancia de factores pertenecientes a la cultura objetiva, como por ejemplo la clase social y la escolaridad.

Estos son algunos enfoques teóricos, expuestos a lo largo del tiempo por varios autores, y aunque resultan explicativos, encontramos que en la actualidad se siguen haciendo investigaciones sobre la Satisfacción Marital, con el fin de crear mejoras en el estudio del fenómeno, que afectan directamente a las parejas casadas.

### **2.3 Las relaciones de poder y la Satisfacción Marital.**

Como mencionaba con anterioridad, en el matrimonio antes de ser una pareja, existen dos personas con diferentes mundos, los cuales representan la historia de sus familias de origen, las experiencias de lo que han vivido, de lo que han experimentado con otras personas, de cómo se han ido sintiendo a lo largo del proceso de su propia vida; se suman a estos factores las creencias, ideas, gustos, pasatiempos, religión, moral personal y sobre todo sus emociones.

Al empezar a vivir en pareja, estos dos mundos se empiezan a mezclar y en muchos de los casos el acoplar estos factores no es fácil y se llegan a crear fuente de conflicto que está sustentada en la necesidad de imponer al otro las ideas y experiencias propias, como si fueran una verdad absoluta, o como si la razón estuviera de nuestro lado.



En el inicio de la vida en pareja, esperamos que estos factores choquen y se generen pequeños conflictos. Por ejemplo: Reclamos porque uno expresa más afecto que el otro, incapacidad de tomar iniciativas, problemas en el reparto del tiempo libre, etc.

Los primeros indicadores de que los conflictos en el matrimonio se han manejado constructivamente es que ambos miembros de la pareja están satisfechos con sus sentimientos acerca de su relación y la consecuencia actual del conflicto. Un requerimiento adicional para mantener el matrimonio involucra la habilidad para hacer uso creativo del conflicto; si éste es manejado destructivamente, la pareja experimenta una relación insatisfactoria (Rivera, Cruz, Arnaldo y Díaz-Loving 2004). No ha sido tarea fácil definir el conflicto y, por ende, la forma de medirlo. En cuanto a la forma en que se ha evaluado el conflicto, existe una infinidad de métodos, pero todos ellos se han elaborado en otros países. La inconsistencia y ambigüedad en las medidas ha llevado a plantear diferentes formatos bajo distintas aproximaciones teóricas (Rivera, Cruz, Arnaldo y Díaz-Loving, 2004).

Una variable implícita en el conflicto y por tanto en la Insatisfacción Marital, es el **Poder**, ejercido en la relación de pareja, que hace referencia a quién toma las decisiones, quién plantea ideas o soluciona problemas, quién recibe mayor acuerdo y quién participa más en las discusiones.

### **2.3.1 Conceptualizaciones, estilos y estrategias de poder en las relaciones de pareja.**

Existen muchas definiciones sobre poder, entre ellas la de que el poder interpersonal es la habilidad de conseguir que otra persona piense, sienta o haga algo que no habría hecho en forma ordinaria y espontánea (Cartwright y Alvin, 1959). Si se poseen los medios de afectar a otro, se tiene *poder frente a frente*; el uso del propio poder se llama *influencia*; si la propia influencia es exitosa, se le denomina *control*. Así, el poder y sus formas (frente a frente, influencia y control)

son la parte de la vida de las personas que está las normas de interacción social de una cultura en particular. Cabe mencionar que hay muchas maneras de ejercer el poder (directa o indirectamente, personal o impersonalmente, unilateral o bilateralmente, verbal o no verbalmente), las cuales son caracterizadas, en su caso, por hombres, por mujeres o por ambos.

Otras definiciones de poder lo caracterizan como la toma de decisiones, indicando que el poder es inherente a la aptitud para ocupar posiciones de mando (Shimanovich, 1984). Inclusive la relación de pareja ha sido definida, en términos de poder, como una dependencia económica forzada, la cual deja a las mujeres con un rango limitado (se refiere al crecimiento personal limitado) de conducta y con un funcionamiento mínimo (alude a la limitación de la experiencia de la mujer a la esfera de actividad del hogar) (Frieze, Parsons, Johnson, Ruble y Zeliman, 1978).

Por su parte, Díaz-Guerrero y Díaz-Loving (1988) apuntan que el poder es cualquier tipo de conducta a través de la cual se logra que los otros hagan lo que nosotros, como individuos, queremos que se haga. Al hablar de poder en la relación de pareja, se han identificado los *estilos* y las *estrategias* de poder. Los primeros se consideran como la forma en la que el sujeto pide a la pareja que haga lo que él quiere. A través de la literatura se ha hallado que los estilos aluden a la forma positiva, violenta o negativa y reservada de la transmisión de la comunicación (Nina, 1991). Por su parte, los medios que se utilizan para lograrlo se han denominado estrategias; de este modo, las estrategias de poder describen un proceso activo de conducta que está siendo ejercido.

En los estilos, que son la forma en la cual se le pide a la pareja lo que se desea, subyace un estilo de comunicación, que representa la manera en que se da el mensaje (Hawkins, Weinsberg y Ray, 1977), lo que coadyuva al proceso de comunicación (Norton, 1983); así, el estilo es aquello con lo cual se da forma al significado de la información que se está brindando (Nina, 1991). Desde esta

perspectiva, si se toma en cuenta que el poder tiene en general una connotación de tipo negativa, es entendible el detrimento en la Satisfacción en la relación. De ahí la importancia de estudiar los estilos de poder en la relación de pareja a fin de proponer intervenciones de entrenamiento de estilos constructivos, donde la pareja observe que el tono y la forma en la que algo se dice afecta su relación. Rivera y Díaz-Loving (2002) encuentran que existen en México dos estilos básicos de poder: el positivo y el negativo, y que las estrategias de poder están fuertemente vinculadas con la definición del concepto, ya que éste es explicado en términos de la estrategia, es decir, la forma a través de la cual se pide lo que se desea.

En interacción con los estilos y estrategias de poder y negociación utilizadas por hombres y mujeres en sus relaciones interpersonales, se debe incorporar la condición sociocultural que establece las normas y rige los roles desempeñados por los miembros de la pareja. Si se piensa que en el pasado trabajar y soportar la familia era normativamente una obligación del hombre, y estar en casa y cuidar del marido y los hijos eran los quehaceres de la mujer, cualquier cambio en esa estructura debe también influir la manera en que se ejerce el poder en la pareja. Bajo esta norma tradicional marital patriarcal, las esposas poseen poco poder para influenciar decisiones maritales dado que sus poderosos maridos tienen mucho más que decir (Bird, Bird y Scruggs, 1984; Lee y Petersen, 1983; Scanzoni, 1979; Warner, Lee y Lee, 1986). Sin embargo, los papeles maritales y los comportamientos están cambiando gracias al aumento fenomenal de la participación de las esposas en las actividades económicas en los años recientes. De hecho, si una esposa está empleada y contribuye sustancialmente al bienestar de la familia, podrá ser más propensa a encarar conflictos maritales en cuanto a papeles, reglas y arreglos basados sobre el género tradicional y a negociar un balance igual de poder dentro del hogar. La evidencia muestra que una esposa que es coproveedora espera una distribución más equitativa de las labores en casa (Bird y cols., 1984; Geerken y Gove, 1983; Pleck, 1979; Scanzoni, 1980), y que el poder en la toma de decisiones en

diferentes áreas de la vida del matrimonio aumenta con el ingreso que aporta (Scanzoni, 1980).

Para examinar los efectos del papel creciente de las esposas en el trabajo remunerado sobre el funcionamiento de la familia, Scanzoni (1980) entrevistó a una muestra de 386 esposas y clasificó a las familias en tres tipos, basado en los ingresos individuales de las esposas y en el nivel de trabajo: 1) parejas en que el esposo representa el único ingreso y la esposa no está empleada fuera del hogar (tipo *cabezacomplemento*; 2) parejas en donde la esposa es empleada pero el esposo aporta la mayor entrada en la familia (tipo *mayor-menor compañero*), y 3) parejas en donde la esposa se identifica a sí misma como económicamente cooprovedora del ingreso familiar (tipo *iguales compañeros*). Scanzoni comparó estos tres tipos de matrimonio con otras variables, hallando que, respecto de los tipos de mayor-menor compañero y cabeza-complemento, las esposas de iguales compañeros estaban más fuertemente orientadas profesionalmente; ganaban más dinero manteniendo una razón de ingreso; veían a sus maridos como más activos al participar en quehaceres tradicionalmente femeninos, como el cuidado de los niños o el lavado de trastes; desarrollaban más frecuentemente trabajos masculinos, tales como las reparaciones en el hogar; controlaban más cuidadosamente la fertilidad para optimizar sus posibilidades ocupacionales, y sostenían menos reglas tradicionales sobre el sexo. Estos descubrimientos sugieren que la negociación de poder entre los esposos puede ser mayor cuando la mujer aumenta sus recursos por medio del empleo que cuando permanece en casa y desempeña un papel tradicional en las labores del hogar. Finalmente, se puede decir que el concepto de poder dentro de la relación de pareja es importante en virtud de que permite un mejor conocimiento de la dinámica y funcionamiento del matrimonio y la familia, ya que, como mencionan García y Reyes (2004), en la actualidad las personas han cambiado la manera en que viven las relaciones de pareja y de familia, pues en épocas anteriores las normas, valores y conductas que guiaban el comportamiento en estas situaciones eran radicalmente diferentes a como son ahora. Así, dentro de una relación de pareja

se establecen convenios y negociaciones, en donde una de las partes trata de lograr que la otra parte acepte sus ideas y resuelva sus necesidades. Por tanto, cuando se habla del grado en el cual un miembro de la pareja controla las interacciones importantes que suceden en la relación, control que determina la dinámica de las necesidades, preferencias y deseos del otro, se está remitiendo al concepto de poder en la relación (Safilios- Rothschild, 1970) y a los estilos de negociación del conflicto ante dichas situaciones.

De ahí surge la necesidad de hablar de este tema, pues sin las estrategias y estilos adecuados de negociación y poder, la relación de pareja puede tornarse Insatisfactoria Maritalmente y por ello entrar en crisis, llegando a un punto en donde el divorcio sea al única salida viable para la pareja.

### **2.3.2 Conflicto y resolución de conflicto en la Satisfacción Marital.**

Peterson (1983) definió el concepto de **conflicto** como un proceso interpersonal que se produce siempre que las acciones de una persona interfieren con las de la otra. Es así que las parejas se encuentran a menudo en situaciones de conflicto cuyas razones son múltiples: el dinero, la actividades de la casa, las relaciones con los parientes, las diferencias de valores, las expectativas sobre la relación, las filosofías de vida, las diferencias religiosas, el uso del tiempo libre, la falta de atención, la sexualidad, la planificación del nacimiento de los hijos y la crianza, las relaciones con las amistades y la carencia de conocimientos o destrezas de comunicación constructiva-efectiva, de formas de solución de conflictos y de negociación.

En un intento por dar un orden y categorización a las situaciones conflictivas, Rapaport (citado en Peterson, 1983) describió los conflictos en términos de debates, juegos y riñas, y no es de extrañar que en el matrimonio aparezcan todas esas formas. La más positiva es el debate, porque permite un intercambio de opiniones y posibilita tomar una decisión conjunta. Las siguientes son los juegos, donde la competencia es grande y se negocia para maximizar la

ganancia, y finalmente las peleas, que es una situación en la que cada uno de los cónyuges desafía al otro y quiere ser el vencedor absoluto en la contienda. Peterson (1983) indica que el conflicto de pareja, como todo tipo de conflicto, presenta un costo emocional que se intensifica en función de su duración; cuanto antes se planteen las posibles soluciones, menor será el sufrimiento de las personas implicadas en él y menor su repercusión en otras áreas de la vida del sujeto.

El origen del conflicto puede deberse a aspectos individuales muy concretos, pero se complica cuando las quejas son mutuas; de hecho, las discusiones pueden engendrar diversas situaciones (Peterson, 1983). La primera situación tiene lugar cuando los cónyuges evitan hablar del problema, situación en la que falta la asertividad necesaria, lo que puede llevar al escalamiento del problema. La segunda situación tiene que ver con la dominancia; en ella, el más fuerte obliga al otro a someterse, lo que muchas veces logra mediante el miedo, y cuando se cede a causa de temor se genera resentimiento, que acaba expresándose de una forma u otra. La tercera situación se refiere al compromiso, que se genera en las relaciones más armoniosas, que es cuando ambos cónyuges ceden un poco y limitan así el alcance del conflicto, pero que sólo funciona cuando cada uno acepta la responsabilidad que tiene acerca de sus propias acciones y, además, está abierto a cambiar y no proyecta culpa en su pareja. La cuarta situación implica hacer concesiones; en ésta, los miembros de la pareja llegan a una solución de compromiso que llena parcial o totalmente sus necesidades. La quinta situación es aquella en la que ambos cambian su comportamiento para adaptarse el uno al otro, y ese cambio se hace por amor.

Los primeros indicadores de que los conflictos en el matrimonio se han manejado constructivamente, es que ambos miembros de la pareja están satisfechos con sus sentimientos acerca de su relación y la consecuencia actual del conflicto. Un requerimiento adicional para mantener el matrimonio involucra la habilidad para hacer uso creativo del conflicto; si éste es manejado

deestructivamente, la pareja experimenta una relación insatisfactoria (Rivera y cols., 2004). No ha sido tarea fácil definir el conflicto y, por ende, la forma de medirlo. En cuanto a la forma en que se ha evaluado el conflicto, existe una infinidad de métodos, pero todos ellos se han elaborado en otros países. La inconsistencia y ambigüedad en las medidas ha llevado a plantear diferentes formatos bajo distintas aproximaciones teóricas (Rivera, Cruz, Arnaldo y Díaz-Loving, 2004).

Otra forma de delimitar los conflictos es la ofrecida en 1988 por Schaap, Buunk y Kerkstra (citado en Noller, Feeney y Noller, Sheenan y Peterson, 2000), quienes indican que durante el conflicto surgen dos tipos de preocupaciones, por uno mismo y por la relación, las que derivan en agresividad, solución de los problemas, tranquilidad, evitación y compromiso. Sin embargo, para Strauss (1979) el factor clave en la relación es la búsqueda de maneras para manejar y resolver los conflictos.

Ahora bien, uno de los problemas que ha surgido en la definición del área es que diversos autores han utilizado diferentes nombres para referirse a las formas para enfrentar las situaciones de conflicto; por ejemplo, Rusbult, Verette, Whitney, Slovik y Lipkus (1991) hablan de categorías de respuesta a las relaciones conflictivas; otros autores (cfr. Díaz-Loving y Sánchez, 2000) se refieren a los estilos de enfrentamiento, Levinger y Pietromonaco (1989) a estilos de resolver el conflicto y Sánchez (2000) a los estilos de negociación. Tratando de medir estos procesos de negociación, se han desarrollado infinidad de instrumentos, tales como el Cuestionario de Formas de Afrontamiento de Folkman y Lazarus (1988), el Inventario de Afrontamiento Marital de Bowman (1990) y el Inventario de Estilos de Negociación del Conflicto de Levinger y Pietromonaco (1989), cuyos autores lo diseñaron basados en el modelo de Killman y Thomas (1975), y que plantea cinco estrategias básicas de enfrentamiento a situaciones interpersonales: acomodación, colaboración, compromiso, evitación y competencia.

Con la finalidad de operacionalizar los estilos de negociación de una forma pertinente a la cultura mexicana, Díaz-Loving y Sánchez (2002) aplicaron el inventario de Levinger y Petromonaco (1989) y verificaron la consistencia de las cinco dimensiones, encontrando que ésta fue de más de 0.70 en todos los factores, con excepción del de evitación, que fue de 0.66. Posteriormente, Rivera y Díaz-Loving (2002) aplicaron nuevamente dicho instrumento y realizaron los análisis psicométricos del mismo, hallando que la estructura factorial del inventario varía y que se encuentran únicamente cuatro dimensiones: colaboración-equidad, acomodación, competencia y evitación, con consistencias internas que fluctúan de 0.70 a 0.92. Adicionalmente, en conjunto con los estilos de negociación, una variable implícita en el conflicto es el poder ejercido en la relación de pareja, que hace referencia a quién toma las decisiones, quién plantea ideas o soluciona problemas, quién recibe mayor acuerdo y quién participa más en las discusiones.

La importancia de la resolución del conflicto radica en que el malestar de Insatisfacción está presente, pero si se tienen buenas estrategias de resolución del conflicto, la pareja optará por modificar sus conductas y obtener la Satisfacción Marital, deseada y esperada del otro miembro de la relación.

### **2.3 Historia de algunos instrumentos que miden la Satisfacción Marital.**

A lo largo del tiempo se han desarrollado varios instrumentos para medir lo que conocemos como Satisfacción Marital. Como revisamos anteriormente, había modelos que postulaban que la forma de medir correctamente esté constructo era a través de auto reportes, que con el paso del tiempo fueron descartados, porque en ellos sólo se plasmaba la percepción del sujeto y tendía a ser subjetivo el estudio. (Pick et. al. 1988)



## INSTRUMENTOS CREADOS PARA LA MEDICIÓN DE SATISFACCIÓN MARITAL

AÑO	AUTOR	INSTRUMENTO
1976	Spanier	Instrumento de Ajuste de la Díada Marital
1987	Burnett P. y el Índice de Calidad del Matrimonio	Escala de Satisfacción Marital de Kansas
1988	Stemberg y Wright	Constelaciones de la Escala de Stemberg-Wright para las relaciones sentimentales
1995	Jones W., Adams J. y Berry J.	Escala de Satisfacción Marital y Lealtad.
1994	Cortés, Reyes, Díaz Loving, Rivera y Monjaraz	Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)
1996	Kayser K.	Escala de Insatisfacción Marital (MDS)
1999	Cañetas, Rivera y Díaz-Loving	Reestructuración del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)

Tabla 3. Se muestran a través de los años los instrumentos más significativos creados para la medición de Satisfacción Marital

*Instrumento de Ajuste de la Díada Marital:* Se basa en la escala de Locke y Wallace (1959, Cit. en Cañetas, Rivera y Díaz-Loving, 1999), que definen el ajuste marital en términos de acomodación del cónyuge, lo cual sugiere un proceso de la díada más que una actitud del individuo, es unidimensional y no reporta niveles de validez de construcción.

*Escala de Satisfacción Marital de Kansas:* Fue diseñada por Burnett P. y el Índice de calidad del Matrimonio. Colahan (1996, Cit. en Cañetas, Rivera y Díaz-Loving, 1999) observó que esta escala es una evaluación marital ampliamente usada como auto reporte global de la relación marital. El Índice de Calidad de Matrimonio provee de una breve evaluación global de las relaciones maritales. Dichas escalas pueden ser adecuadas para realizar breves medidas de calidad marital, aunque también presentan inconvenientes.

*Constelaciones de la Escala de Sternberg- Wright para las relaciones sentimentales:* Fue diseñada como su nombre lo dice por Sternberg en 1988, llevaron a cabo un estudio preliminar y luego un estudio principal, a través del primer estudio agruparon constelaciones de sentimientos y en el segundo común nuevo grupo de sujetos, para examinar preguntas en relación a dichas constelaciones, se halló que 10 agrupaciones de atributos que la gente considera relacionados a la Satisfacción y son, comunicación /apoyo, tolerancia/ aceptación, comprensión/ valoración, flexibilidad/ variabilidad, valores/ capacidades, familia/ religión, finanzas/ ocupación, atracción física /romance, cariño/ amistad y fidelidad.

*Escala de Satisfacción Marital y Lealtad.* Diseñada en 1995 por Jones W., Adams J. y Berry J.(Cit., en Cañetas, Rivera y Díaz-Loving, 1999). Este instrumento no cumple con las condiciones para poderse considerar de validez interna y poderse catalogar como escala. Al no contar con validez interna implica que no mide el constructo para el cual fue elaborada, aparte de mostrar una incongruencia conceptual, ya que los reactivos que componen las áreas no evalúan lo dicho.

*Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM):* Fue elaborada por, Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz (1994). En esta escala se considera adecuada agregar una serie de factores o aspectos de la Escala de Pick y Andrade (1988), quedando 48 reactivos divididos en 6 factores, tales como interacción, físico-sexual, organización-funcionalidad, familia, diversión e hijos.

*Escala de Insatisfacción Marital (MDS):* Es un inventario diseñado para evaluar los desperfectos en el matrimonio y la Insatisfacción hacia uno de los cónyuges. Fue desarrollada en 1996 por Kayser (Cit. en Cañetas, Rivera y Díaz-Loving, 1999), consta de 21 ítems de auto reporte. La escala tiene una validez de criterio relativo y validez discriminante, y puede ayudar a la terapia de pareja. Fue construida para una población que no es mexicana y presenta las inconveniencias de cualquier auto reporte.

*Reestructuración del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM):* Resulta ser una integración original del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), que fue elaborado por Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz (1994) y se le agregó las Constelaciones de la Escala de Sternberg- Wright para las relaciones sentimentales, que fue elaborada por Sternberg en 1988. Esta nueva integración fue aplicada en 1999 como una validación del instrumento en personas mexicanas, diseñada por Cañetas, Rivera y Díaz-Loving (2000).

## **CAPÍTULO 3.**

### **TRABAJOS SOBRE APEGO Y SATISFACCIÓN MARITAL.**

Prácticamente nadie pareciera contradecir que, en las sociedades modernas, la mayoría de la gente casada expresa que la calidad de su matrimonio tiene un fuerte efecto en su felicidad y Satisfacción en la vida.

Esto ha provocado que se hayan realizado diversos estudios con la finalidad de comprender y analizar este aspecto de la vida marital, así como el tipo de Apego que se gesta en las relaciones de pareja.

#### **3.1 Los afectos de las relaciones de Apego en el matrimonio.**

Algunos estudios han demostrado que el fracaso en el matrimonio se origina desde la adolescencia, es decir, los adolescentes tienden a repetir el patrón que viven en su casa. Su manera de relacionarse con su pareja tiende a denotar de manera inmediata, el como se comportaran en un futuro en el matrimonio. Si recordamos lo que decía Bowlby (1951), hace una descripción del sistema de Apego meramente conductual: la necesidad aparece en ausencia del cuidador/a y la presencia física de éste/a hace desaparecer esa necesidad. Es decir, el tipo de Apego que experimentamos durante la infancia se mantiene hasta la edad adulta en dónde se representa con la pareja y con ella el matrimonio.

En 1997 Montgomery y Sorell, realizaron un estudio en el cual analizaron las diferencias de la aprobación de seis estilos de amor entre cuatro grupos de diferentes etapas de la vida de familia. Fueron investigadas usando la Escala de Actitud de Amor. La muestra incluyó a 250 adultos en cuatro grupos dentro de la escuela, en dónde los grupos se conformaron por, adultos casados jóvenes y sin niños, adultos casados con niños que viven en casa, y adultos casados con niños. Aparecieron diferencias significativas en los estilos de los grupos, fueron encontradas sobre varias subescalas, con la mayor parte de diferencias que

ocurren entre los grupos de los no casados y casados. Las asociaciones entre las actitudes de amor y la Satisfacción de relaciones en todas las etapas de vida necesitarán más aclaración pues el estudio no las abordó de manera concreta.

Sin embargo Fulton (1964), realizó un estudio con familias americanas, en el que se identificó las implicaciones cuando las madres deciden utilizar su tiempo libre en ser reconocidas como trabajadoras de vida de en familia. Este artículo escrito por Fulton (1964), levanta una crítica del factor de tiempo en la vida de familia, por que precisa algunas cuestiones de tiempo sentidas por miembros de la misma. Menciona una súplica especial para ayudar a familias responsables para entender la importancia de usar un poco de su ocio para trabajar.

### **3.2 Estudios realizados sobre los efectos del divorcio.**

La institución del matrimonio se encuentra en crisis en nuestro país. Como muestra de que esta afirmación no es exagerada, basta con reparar en un dato concluyente: según el Instituto Nacional de Estadística, el número de separaciones y divorcios crece en México a un ritmo tres veces superior al de bodas. El propio Instituto de Política Familiar lo corrobora y recoge en una reciente publicación que el número de matrimonios rotos al año ha crecido un 72% en la última década (Slade ,1999).

La ruptura de una pareja afecta a muchas personas, a los propios cónyuges y sus hijos, a sus familiares y amistades- y de muy distintas maneras. No hay que olvidar que aunque para los contrayentes y su familia el fundamento de una boda es el amor, a efectos de la sociedad un matrimonio es un contrato legal, con sus cláusulas -en este caso llamadas capitulaciones- y sus posteriores consecuencias en caso de ruptura (Slade, 1999). Debido a esta manifestación en los matrimonios, es decir, el divorcio, varios personajes se han dado a la tarea de investigar este fenómeno, tal es el caso de Amato (2002), quien en su artículo “Las consecuencias del divorcio en niños y adultos”, especifica que para explicar esta

problemática el usa una perspectiva llamada "el ajuste de tensión del divorcio" para resumir y organizar la literatura empírica sobre las consecuencias de divorcio para adultos y niños. Su revisión utiliza la investigación en los años 1900 para contestar cinco preguntas: ¿Cómo son los individuos de familias casadas y divorciadas, se diferencian en el bienestar que tienen?. ¿Son estas diferencias debido al divorcio o a la selección de la pareja? ¿Reflejan estas diferencias una crisis temporal a la cual la mayoría de la gente gradualmente se adapta? ¿Los factores de período median los efectos de divorcio sobre el ajuste individual? Y finalmente, ¿cuáles son los asesores o factores protectores que explican la variabilidad individual en el ajuste para el divorcio? En general, la investigación acumulada sugiere que la disolución matrimonial tenga el potencial para crear la confusión considerable en vidas de la gente. Pero la gente varía enormemente en sus reacciones. El divorcio beneficia a algunos individuos, conduce a otros a experimentar decrementos temporales en bien ser ó bienestar, y fuerza a otros sobre una trayectoria en declive, de la cual ellos nunca podrían recuperarse totalmente. El entendimiento de las contingencias bajo las cuales el divorcio conduce a estos resultados diversos es una prioridad para la investigación de Amato (1995).

Siguiendo esta línea, en la cual se piensa que el divorcio trae consecuencias tanto a corto como a largo plazo, Arditti (1999), publicó el "Replanteamiento de relaciones entre madres divorciadas y su niños: Capitalización sobre fuerzas de la familia", en dónde se expone que Arditti(1999), basado en datos de entrevista de 58 niños, jóvenes y adultos que experimentaron el divorcio paterno, examinó los aspectos cualitativos de la madre, relaciones infantiles y fuerzas en estas relaciones. Cuestiones divisorias y cambios de papeles entre niños y sus madres divorciadas en particular son acentuados. Un análisis de Arditti de esté contenido reveló que a menudo, madres buscan replantear su vida amorosa y buscan una nueva pareja, lo que da como consecuencia que los hijos se sientan desplazados, y las implicaciones de confianza de madres sobre sus niños para el apoyo emocional son exploradas de

la perspectiva del niño. Mientras tal comportamiento en gran parte ha sido patologizado en la literatura clínica, estos datos sugieren que las madres que se inclinan en niños para el apoyo emocional y el consejo, brinda a los niños un sentido de la igualdad, la cercanía, y el estado de amistad. Estas cualidades aparecieron en los participantes en este estudio. Las implicaciones para médicos de cabecera y eruditos, como ellos se relacionan con las nociones de violación divisoria y el desarrollo adolescente, son habladas de una perspectiva de fuerzas de familia.

Hopper (2001), escribió acerca de “Los orígenes simbólicos del conflicto en el divorcio”, el decía que el divorcio a menudo constituye una transformación dramática de un final, las personas y las relaciones por lo general armoniosas son profundamente antagonistas, de los divorcios. Las explicaciones entre investigadores de familia enfocan intereses y reacciones psicológicas al dolor de divorcio. Una investigación de Hopper (2001), arrojó que se sugiere describir el proceso por el cual una muestra de divorcio en sujetos pone en dilema el solucionar el matrimonio. Esto muestra que los caminos bajo los cuales estas personas solucionaron tales dilemas acerca del divorcio trajo como consecuencia una estructura opositora al matrimonio.

Tal como decía Hopper (2001), existen consecuencias al divorciarse, pero estas no sólo se originan después de la ruptura matrimonial, sino que existen consecuencias predivorcio y postdivorcio, de lo cual Booth y Amato (2001), escribieron sobre un estudio el cual estuvo dividido en dos 2 partes, en los cuales se usaron datos de entrevista nacionales longitudinales de padres y sus niños para examinar el camino de cual el conflicto en el predivorcio matrimonial influyó más en el impacto de divorcio sobre los niños. En el 1er estudio, encontraron que la disolución de matrimonios en conflicto bajo aparece tener efectos negativos sobre las vidas de los hijos, mientras que la disolución de los altos matrimonios de conflicto aparece tener efectos beneficiosos. La disolución de matrimonios de conflicto bajos es la razón asociada a la calidad de los niños, las relaciones

íntimas, el apoyo social de amigos y parientes, y el bienestar general psicológico. El 2do estudio consideraba como los padres en los matrimonios de conflicto bajo que acaban en divorcio se diferenciaban de otros padres antes del divorcio. Encontraron que bajo el conflicto padres quien se divorcia es menos integrado en la comunidad, tiene menos impedimentos para divorciarse, y con menor probabilidad ha experimentar un divorcio paternal.

Si es bien cierto que en la actualidad el índice de divorcios ha incrementado, también es cierto que varias personas se han dedicado a hablar sobre los posibles restablecimientos del matrimonio sin la necesidad de que estos se divorcien, tal es el caso de Stanley, Markman, Peters, y Leber (1995), escribieron acerca de un estudio, en el cual destacaron conclusiones a partir de los 12 primeros años de un estudio longitudinal de predicción y prevención de angustia matrimonial y divorcio, y hablaron de nuevas direcciones en la diseminación y la evaluación de un programa de prevención empíricamente basado para parejas. Así mismo resumieron la historia y el estado de su programa y hablaron de los problemas clave y las implicaciones de mover una intervención empíricamente validada al laboratorio, donde esto puede ayudar a más de una persona a ampliar la base de parejas que previenen la avería matrimonial. Entonces describieron sus estudios pilotos que investigan la diseminación y el empleo de su intervención preventiva con las parejas que se casan dentro de organizaciones religiosas y con parejas expectantes donde la madre tiene alto riesgo para la depresión maternal.

### **3.3 Estudios realizados acerca de la Satisfacción Marital.**

Prácticamente nadie pareciera contradecir que, en las sociedades modernas, la mayoría de la gente casada expresa que la calidad de su matrimonio tiene un fuerte efecto en su felicidad y Satisfacción en la vida. La comprensión de las fuerzas que mantienen los matrimonios unidos, consideramos que es de gran importancia en este tiempo con tasas de divorcio crecientes.



Lewis y cols. (1975) sugieren que hay dos caminos básicos, a través de los cuales los sociólogos han visto el éxito y fracaso del matrimonio: La primera aproximación, se enfocaría en la “estabilidad matrimonial”; término que se refiere a si el matrimonio es disuelto por muerte o separación. Usando esta aproximación, un matrimonio estable es definido como aquel que termina sólo por muerte natural de uno de los esposos. Un matrimonio inestable, por lo tanto, es aquel que termina a petición de uno o ambos miembros de la pareja.

Una segunda aproximación, se ha centrado en la “calidad” de las relaciones matrimoniales mientras están intactas. Los conceptos “ajuste marital”, “Satisfacción Marital”, “felicidad marital”, y otros, han sido usados para describir la calidad de las relaciones matrimoniales, que será uno de los objetivos de nuestro estudio. Calidad matrimonial, por lo tanto, está definida como una evaluación subjetiva de las relaciones de una pareja casada, y se considera como un concepto dinámico, mientras la estabilidad matrimonial, denota un éxito del proceso que involucra la formación dual a través del tiempo.

Campbell y cols. (1976), en su estudio de la “calidad de vida Americana” analizaron los resultados de una encuesta relacionada con Satisfacción en 12 “estilos de vida”. La mayor correlación fue para Satisfacción con la vida familiar (.408) y, la segunda en importancia fue para Satisfacción con el matrimonio (.303). Los datos de este estudio son una fuerte evidencia de que la calidad del matrimonio es de importancia crucial, para el bienestar psicológico de los americanos casados, y asumimos que lo mismo puede ocurrir en otros países.

Ha habido una relativa escasez de literatura acerca de matrimonios que han durado 25 ó más años. Stinnet, Carter y Montgomery (1972), establecieron: “Desafortunadamente, investigaciones relacionadas con las percepciones de maridos y esposas ancianos, acerca de sus relaciones maritales y su actual período de vida, son muy limitadas y esta situación se ha mantenido más o menos

igual hasta hoy. De hecho, en los últimos años hay muchas más publicaciones de divorcio que de matrimonios de larga duración”.

Luckey (1964) encontró que maridos y esposas que manifestaban estar satisfechos con sus matrimonios, eran aquellos cuyas percepciones estaban en mayor concordancia.

Levinger (1965) sugirió que todas las relaciones tienen alguna fuente de atracción, alguna fuente de fortaleza y alguna fuente de atracción alternante. Fuentes de atracción, incluidas la recompensa afectiva, la estima hacia la pareja, deseo de compañía y placer sexual; recompensas socioeconómicas como el ingreso del marido, propiedad de una casa, la educación del marido, y similitud de nivel social, como de religión, educación y edad. A pesar de que en 1997 podemos cuestionar algunas de estas características, podemos considerarlas útiles tomando en cuenta que nuestro estudio fue hecho con una población que comenzó su matrimonio por lo menos en 1970.

Debido a que algunos investigadores, como Zimmerman (1980), han escrito que “gradualmente, comenzamos a creer que la familia es una especie en peligro, ha sobrepasado su utilidad y, por tanto es una institución que está muriendo y que nosotros mismos seremos su último remanente”, pensamos que podríamos enfatizar la importancia de buscar los aspectos que podrían desarrollar la otra cara de la moneda, que podría ser, por ejemplo, los matrimonios de larga duración.

Lauer y Lauer (1986), examinaron 351 parejas, principalmente de matrimonios de larga duración. Entre las identificadas como felizmente casadas, los dos factores que saltan a la vista fueron amistad, y el gustarse el uno al otro.

Fennell (1987), realizó un estudio de 147 parejas, todas en su primer matrimonio, y que habían permanecido unidos por más de 20 años. Su mayor hallazgo fue que los maridos y esposas en matrimonios satisfactorios, expresan

una importante congruencia en relación a lo que ellos creían eran importantes características que habían contribuido a sus uniones de larga duración. Así mismo, Murstein (1980) encontró que en los matrimonios exitosos, ambas partes poseen consenso de valores, y congruencia de roles.

Gottman y sus colaboradores (Gottman 1994; Gottman & Krokoff 1989), han hecho algunos estudios en los cuales el objetivo ha estado centrado en la estabilidad matrimonial y, su teoría es que el balance entre los estilos positivos y negativos de resolución de los conflictos matrimoniales, es la clave para predecir estabilidad.

Wallerstein (1996), en su estudio piloto, sugiere que un matrimonio feliz refleja la percepción compartida de una pareja que ha logrado “una especial virtud de coincidir en sus necesidades individuales, deseos y expectativas, que les permite sentirse queridos, respetados y, en muchas ocasiones, apasionadamente amados, a lo largo de sus vidas adultas”.

Martínez (2004), realizó un estudio que tuvo como objetivo conocer cómo afecta la edad, sexo y escolaridad en la Satisfacción Marital. Las variables de edad, sexo y nivel de escolaridad estuvieron representadas en los siguientes grupos: el grupo mujeres jóvenes (edad de 17 a 30 años), hombres jóvenes (edad de 17 a 30 años), mujeres maduras (edad de 31 a 45 años), hombres maduros (edad de 31 a 45 años). En el caso de las variables sexo y escolaridad, se dividió la muestra en hombres y mujeres y profesionistas y no profesionistas.

Se trabajó con una muestra constituida por 200 sujetos; de los cuales 100 fueron profesionistas y 100 no profesionistas, de ambos sexos, representados equitativamente. Se aplicó el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), diseñado para parejas mexicanas, por Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz en 1994. Los resultados indican que los sujetos que son profesionistas se perciben como más satisfechos, física y sexualmente, como en el apoyo que

reciben de la pareja. El análisis de varianza, con hombres y mujeres por separado, mostró que los hombres profesionistas se perciben más satisfechos en las áreas físico-sexual y afectiva. En el caso de las mujeres, se observó que las profesionistas sienten mayor apoyo de parte de sus parejas.

### **3.4 Estudios realizados acerca de la Satisfacción Marital y su relación con el Apego.**

Ahora bien, con base en la teoría de Bowlby, sabemos que el Apego tiene ciertas consecuencias en la vida de las personas y no sólo eso, sino que éste tipo de Apego tiende a repetirse en el matrimonio, lo cual en muchas ocasiones pudiese estar relacionado con el bienestar psicológico, así como la Satisfacción Marital (Pierucci y Pinzón 2004; Rivera, Díaz, Del Castillo y Vidal 2004).

En el 2004 Pierucci y Pinzón realizaron una investigación en la cual trataban de vincular los estilos de Apego con el bienestar psicológico en mujeres casadas y divorciadas, en este estudio utilizaron a 100 mujeres, 50 casadas y 50 divorciadas, utilizando los instrumentos de Adult Attachment Scale y el Psychological Well-being; encontraron que en el grupo de mujeres casadas la dependencia e intimidad era más elevada que la ansiedad, lo cual se traducía en un estilo de Apego Seguro y en el grupo de mujeres divorciadas la dependencia e intimidad fue más alta que la ansiedad, sin embargo el nivel de ansiedad era más elevado al de las casadas. En cuanto al bienestar psicológico cabe mencionar que todos los factores mostraron puntajes más elevados en el grupo de mujeres casadas que las divorciadas.

En el 2000, Cañetas, Rivera y Díaz, desarrollaron un instrumento que mide Satisfacción Marital, llamado Inventario Multifacético de Satisfacción Marital. Para desarrollar este instrumento, utilizaron 803 sujetos de los cuales 406 eran mujeres y 397 hombres de 16 a 65 años de edad y que mantenían una relación de pareja. El instrumento constaba de 169 reactivos divididos en 13 factores, que a su vez se dividían en 3 subescalas, actitud, gusto y frecuencia. Se pudo observar en los

resultados el comportamiento de los reactivos y las áreas que componían el constructo de Satisfacción Marital realizando así el proceso de validación del instrumento.

## **CAPÍTULO 4.**

### **MÉTODO**

#### **4.1 Preguntas de investigación.**

Tomando en cuenta lo anterior, se desprendieron las siguientes preguntas de investigación: 1)¿cómo se relaciona el estilo de Apego y la Satisfacción Marital en las parejas?, 2)¿hay diferencias en la Satisfacción Marital de las parejas casadas en relación con las divorciadas y cómo afecta esto en el tipo de Apego que presentan?.

#### **4.2 Objetivo General.**

En el presente trabajo se pretendió conocer en hombres y mujeres cuál era el tipo de Apego que tenían con su pareja, y en el caso de las personas divorciadas el tipo de Apego que se tenía a la pareja mientras compartían un hogar determinando y correlacionar esté tipo de Apego a la Satisfacción Marital.

##### **4.2.1 Objetivos Específicos.**

- Evaluar las características de los Estilos de Apego y Satisfacción Marital en personas casadas y divorciadas
- Determinar el tipo de Estilo de Apego (Seguro, Evitativo, Ansioso-Ambivalente) en personas casadas y divorciadas, y realizar una comparación de diferentes factores que influyen en la determinación de un Estilo, según la teoría de Jhon Bowlby.
- Determinar si existe Satisfacción Marital en personas casadas o divorciadas y determinar si esta presente la etapa de procesamiento, contexto proximal y distal, las variables preexistentes en la relación y las variables que surgen

en torno de la relación de pareja, según lo descrito por Bradbury y Fichman (1991).

- Evaluar la relación entre Apego y Satisfacción Marital

#### **4.3 Hipótesis.**

Considerando los hallazgos reportados por Pierucci y Pinzón (2004) y Rivera et al. (2004), se espero encontrar que el tipo de Apego que presentaran las parejas estuviera relacionado con el nivel de Satisfacción Marital. En este sentido creí que las parejas divorciadas mantendrían un tipo de Apego inseguro o bien Ambivalente, lo cual estaría relacionado con la Insatisfacción Marital, a diferencia de las parejas casadas las cuales mantendrían un Apego Seguro y por tanto una Satisfacción en su relación.

#### **4.4 Definición Conceptual de las Variables.**

*Variable dependiente-Apego:* Bowlby (1952) define al Apego como "*la conducta que reduce la distancia de las personas u objetos que suministrarían protección*", es decir, el Apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado, el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

*Variable dependiente-Satisfacción Marital:* Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge ( Pick y Andrade, 1988) la cual incluye Satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja. (Díaz, Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994)

#### **4.4.1 Definición Operacional de las Variables.**

Variable dependiente: En este caso fue el nivel de Satisfacción Marital y el tipo de Apego que presentaron los sujetos con su pareja, para éste último fue Apego Seguro, Evitativo ó de Ambivalencia.

Variable independiente: En este caso estará formada por el “estado civil”, considerando dos dimensiones: parejas casadas y parejas divorciadas.

#### **4.5 Participantes.**

El presente trabajo se llevó a cabo con 400 personas entre los 25 y 40 años de edad, 100 de ellos fueron hombres y 100 mujeres, los cuales tenían como máximo de casados 10 años; de igual forma se contó con la colaboración de 100 mujeres y 100 hombres que hubiesen estado casados hasta un máximo de 10 años de matrimonio pero que actualmente están divorciados. El número de sujetos fue designado de acuerdo al número de reactivos del instrumento multiplicado por 5, los sujetos fueron seleccionados por cuota disposicional.

El tipo de estudio por medio del cual se llevó a cabo el presente estudio fue longitudinal-observacional-comparativo.

#### **4.6 Instrumento.**

Se utilizaron dos instrumentos, que por separado evalúan el tipo de Apego de las personas y la Satisfacción Marital.

Para evaluar estos aspectos, se dividió la investigación en dos bloques, la primera para evaluar los Vínculos de Apego con la pareja. El instrumento mediante el cual se trabajó fue el Instrumento de Evaluación de Estilos de Apego en Adultos (**IEEAA**), creado por Arellano y Vargas (2006). Este instrumento consiste en un cuestionario de 99 preguntas, con respuestas de escala de frecuencia tipo Likert:



(*Siempre, Casi siempre, Ocasionalmente y Nunca*). El **IEEAA** (ver Anexo I ) está conformado por 5 áreas dentro de las relaciones familiares e interpersonales (*Hijos, Padres, Hermanos, Pareja, Amigos*). En cada área se evalúa los tres Estilos de Apego según la Teoría Bowlby: Sin embargo de este instrumento sólo se retomó el área conformada para *Pareja* , que constaba de 21 ítems. El instrumento se calificó de acuerdo a los tipos de relación de Apego. El cuestionario estuvo dividido en 3 factores a identificar, Apego Seguro (9 reactivos), Evitativo (6 reactivos) y Ansioso-Ambivalente (6 reactivos). Los reactivos tenían un formato tipo likert con valores que iban de 1 (nunca) a 5 (siempre). De acuerdo al puntaje obtenido (percentiles) en cada factor, se determinó el tipo de Apego presente en el sujeto.

Área	Estilo	Número de preguntas	Total de preguntas
PAREJA	Seguro	9	21
	Evitativo	6	
	Ansioso-Ambivalente	6	

El segundo fue el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (**IMSM**) (ver anexo I) desarrollado por Cañetas, Rivera y Díaz-Loving (1999). Esta escala tuvo una validez factorial, a través de esta técnica con el método de componentes principales con rotación ortogonal. Ésta escala constó de 3 factores distribuidos en subescalas teóricas de Actitud, Gusto y Frecuencia. En conjunto las subescalas conformaron un total de 51 reactivos. Cada subescala tipo likert contó con cinco alternativas de respuesta de acuerdo a la dimensión que evaluaba; para el caso de actitud, totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, ni acuerdo ni desacuerdo, en acuerdo y totalmente en acuerdo; para la dimensión de gusto, me disgusta mucho, me disgusta, ni me disgusta ni me gusta, me gusta y me gusta mucho; y por último, para la dimensión de frecuencia se utilizó, nunca, a veces, ni siempre, ni nunca, la mayoría de las veces y siempre. Estas subescalas se definen por tanto como:

<b>SUBESCALA</b>	<b>DEFINICIÓN</b>
<b>Actitud</b>	Definida como el grado de favorabilidad o desfavorabilidad con respecto a la Satisfacción en la relación.
<b>Gusto</b>	Nivel de agrado o desagrado con respecto a la Satisfacción en la relación de pareja.
<b>Frecuencia</b>	La cantidad de veces en que se presentan situaciones satisfactorias o insatisfactorias con respecto a la relación de pareja.

A continuación se muestran los factores evaluados en cada subescala y las preguntas que las conforman dentro del IMSM.

<b>Área</b>	<b>Estilo</b>	<b>Número de preguntas</b>	<b>Total de preguntas</b>
<b>ACTITUD</b>	-Satisfacción con la relación	3	21
	-Insatisfacción con la relación	3	
	-Satisfacción con la intimidad y Afecto en la pareja	3	
	-Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja	3	
	-Satisfacción con el atractivo físico y sexual	3	
	-Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción	3	
	-Satisfacción con el afecto	3	
<b>GUSTO</b>	-Satisfacción con la forma de interacción y aprecio	3	18
	-Insatisfacción con las características de la relación	3	
	-Satisfacción con la comprensión y atención	3	
	-Insatisfacción con la comprensión y afecto en la pareja	3	
	-Satisfacción con la valoración	3	
	-Satisfacción con el trato a los hijos.	3	
<b>FRECUENCIA</b>	-Satisfacción con la forma de frecuencia de la interacción con la pareja	3	12
	-Satisfacción Físico-sexual	2	
	-Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos	2	
	-Satisfacción con la distribución y participación con las tareas del hogar	2	
	-Satisfacción con las características de organización y funcionamiento	3	

#### 4.6.1 Confiabilidad del instrumento.

Los resultados fueron analizados cuantitativamente a través del método de Alpha de Crombach a través del programa estadístico SSPS, donde se determinó la validez y la confiabilidad del contenido del instrumento.

❖ *Confiabilidad por área, de cada instrumento*

<i>ESTILOS DE APEGO</i>	<b>Seguro</b>	.8794	<b>Evitativo</b>	.6676	<b>Ansioso-Ambivalente</b>	.4983
<i>SATISFACCIÓN MARITAL</i>	<b>Actitud</b>	.8732	<b>Gusto</b>	.7646	<b>Frecuencia</b>	.7816

❖ *Confiabilidad general.*

<b>Instrumentos</b>	<b>Confiabilidad</b>
<i>ESTILOS DE APEGO (IEEAA)</i>	.6824
<i>SATISFACCIÓN MARITAL (IMSM)</i>	.8886
<i>INSTRUMENTO GENERAL (IEEAA y IMSM)</i>	<b>.8390</b>

#### 4.7 Análisis de Datos.

Los resultados obtenidos por el instrumento de trabajo (Instrumento de Evaluación de Vínculos de Apego en personas casadas y divorciadas y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital), fueron examinados a través de un análisis descriptivo de la muestra, una Alfa de Crombach, con el cual obtuvimos la confiabilidad del estudio, así como una T de Student para muestras independientes con el fin de comparar las medias y una correlación de Pearson para señalar la relación que tuvo el tipo de Apego con la Satisfacción Marital. Todo esto a través del SPSS, que es un instrumento cuantitativo que nos permitió examinar la información, pues aquí se pudo observar de acuerdo al puntaje que obtuvieron los cuestionarios, en que factores habían tenido problemas las

personas en cuanto a sus relaciones de Apego y cuales de esos factores han sido determinantes en sus relaciones actuales.

#### **4.8 Procedimiento.**

Se aplicó los Inventarios a 400 personas, el lugar varió dependiendo de la residencia de las personas que contestaron el Inventario . El instrumento se aplicó a cada individuo de forma individual. Al inicio, se dio una breve explicación al participante acerca de lo que trataría el inventario, diciéndoles:

“El presente cuestionario forma parte de un estudio que pretende contribuir con el entendimiento de las relaciones de pareja (ya sea que esté casada (o) o bien lo haya estado”

Enseguida se explicó que el cuestionario constaba de 72 reactivos y que éstos eran de opción múltiple, que se tomará el tiempo necesario para contestarlo y que si tenía alguna otra duda se le aclararía sin mayor problema.

Finalmente se le agradeció su colaboración.

#### **Materiales.**

- Cuadernillo de preguntas del EEAA y IMSM (ver anexo)
- Lápices

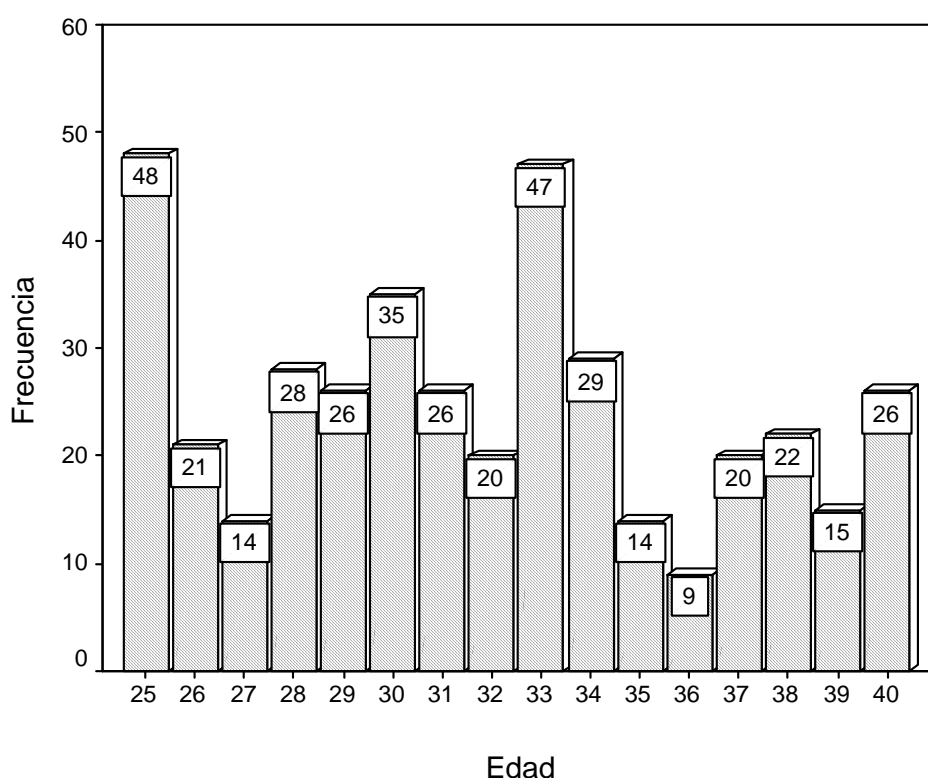
#### **Escenario de trabajo.**

El instrumento se aplicó en el juzgado civil de Cuatlitlán Izcalli, su casa, en su lugar de trabajo o en donde se sintieron cómodos; el espacio facilitó el trabajo, esto es, que no hubo tanto ruido como para que no se pudiera llevar a cabo la aplicación del instrumento, además de que el participante resolvió sólo el instrumento, sin la presencia de familiares o amigos.

## CAPÍTULO 5.

### RESULTADOS

La muestra con la cual se trabajó fue de 400 sujetos, de los cuales 200 fueron mujeres y 200 fueron hombres, entre los 25 y 40 años de edad. El 50% de la población eran casados y el otro 50% eran divorciados. La media de la muestra en cuanto a la edad fue de 31.78 años, la mediana de 32 años y la moda de 25 años. En relación a los años de casados que tienen, o tuvieron en el caso de los divorciados, el rango fluctuó entre un año a diez años de casados, la media fue de 5.51 años, la mediana de 5.50 años y la moda de 3 años. En la siguiente gráfica se pueden apreciar los datos obtenidos.



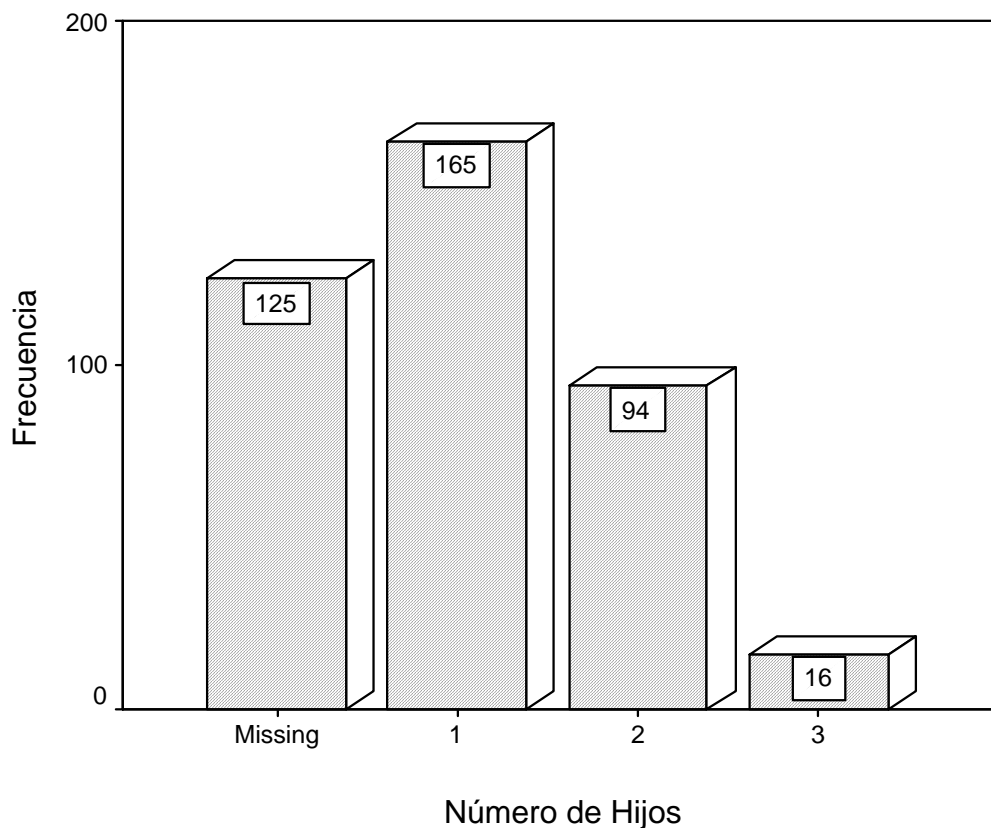
Gráfica 1. Muestra los resultados obtenidos de la edad de la muestra.

Se encontró que el 74.8 % de las personas que contestaron al inventario son profesionistas, el 21.8% personas que cursaron la preparatoria y 3.5% que cursaron la secundaria.



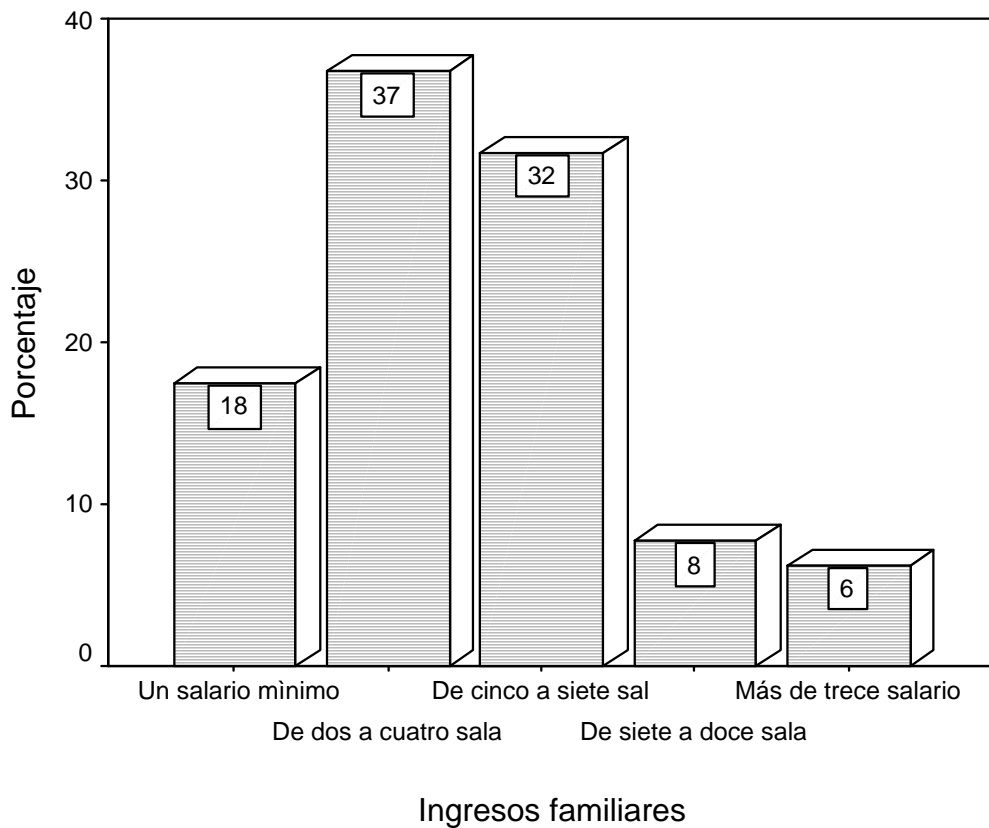
Gráfica 2. Muestra el nivel de escolaridad por porcentaje de personas.

En cuanto al número de hijos, doscientos setenta y cinco personas de cuatrocientas contestaron en el estudio que tenían hijos, de los cuales el máximo de hijos era de tres, obteniendo un 5.8%, dos hijos con un 34.2% y el mínimo de uno, consiguiendo el 60%. Las ciento veinticinco personas restantes no contesto debido a que no tienen hijos.



Gráfica 3. Muestra la frecuencia del número de hijos.

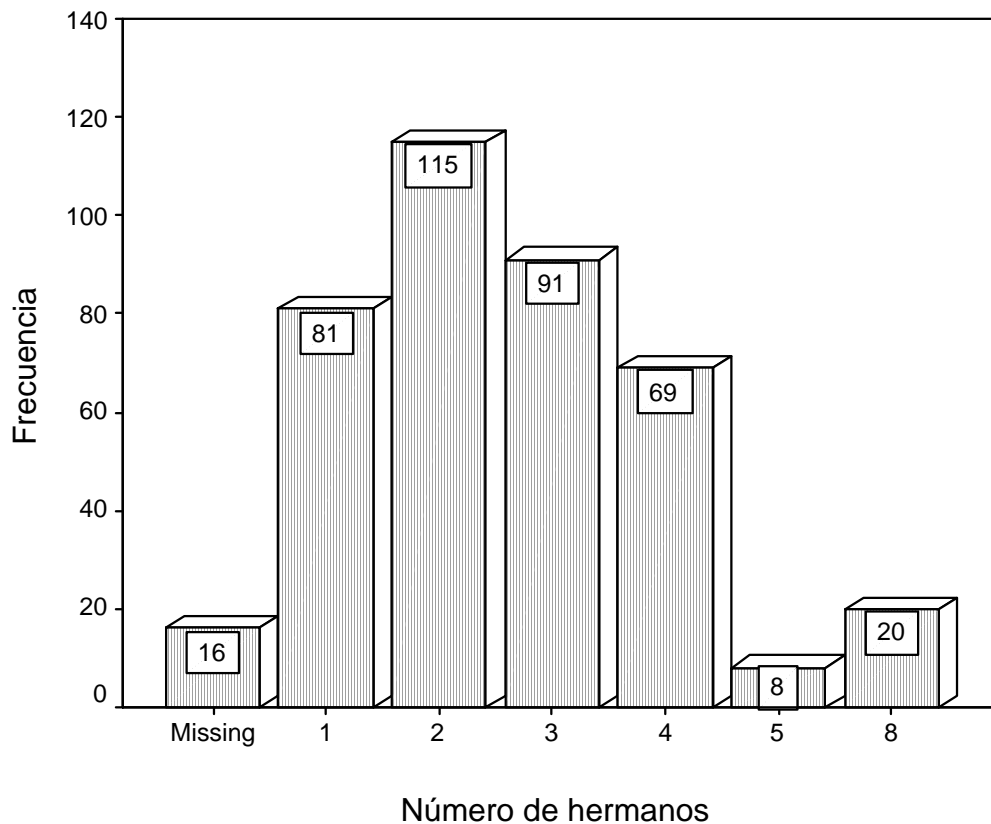
En correspondencia a los ingresos que perciben, la cantidad mínima fue de un salario mínimo, mientras que la cantidad máxima fue de más de trece salarios mínimos, de los cuales, la mayoría contestó que perciben de dos a cuatro salarios mínimos, y el mínimo de más de trece salarios mínimos. El porcentaje obtenido para cada opción de respuesta fue de 17.5% para un salario mínimo, 36.8% para dos a cuatro salarios mínimos, el 31.8% para cinco a siete salarios mínimos, el 7.8% para siete a doce salarios mínimos y por último 6.3% para más de trece salarios mínimos.



Gráfica 4. Muestra el porcentaje redondeado de los ingresos familiares.

En cuanto al número de hermanos, trescientas ochenta y cuatro personas contestaron que tenían hermanos, de los cuales mínimo tienen un hermano y máximo ocho hermanos. La media del número de hermanos fue de 2.76. El porcentaje de hermanos indico que los que tienen 1 hermano obtuvieron el 21.1%, 2 hermanos 29.9%, 3 hermanos 23.7%, 4 hermanos 18%, 5 hermanos 2.1% y por último 8 hermanos 5.2%. Las dieciséis personas que no contestaron de la muestra total, fue por que no poseen hermanos.





Gráfica 5. Muestra la frecuencia del número de hermanos que tiene la muestra.

Cabe destacar que de las 400 personas de la muestra, 71 personas contestaron que viven con su padre, 102 personas con su madre, 83 personas con sus hermanos, 204 con su pareja, 243 con sus hijos y 39 personas con otros familiares.

Los objetivo del presente trabajo se enfocó a analizar cuál sería la posible correlación entre el tipo de Apego de las parejas casadas y divorciadas y si este tipo de Apego tenían algún impacto en la Satisfacción Marital de éstas. Y por último se comparó el sexo de las personas en analogía con el estado civil que tenían.

A continuación se presenta la tabla 3, dónde se muestra el tipo de Apego que presentaron cada una de las personas encuestadas, tanto para el caso de las que eran casadas como divorciadas.

TIPOS DE APEGO	ESTADO CIVIL	MEDIAS	T	SIG.
Apego Seguro	Casados	32.52	24.778	<b>.000**</b>
	Divorciados	24.78		
Apego Evitativo	Casados	9.74	33.785	<b>.000**</b>
	Divorciados	15.37		
Apego Ansioso – Ambivalente	Casados	13.76	15.569	<b>.000**</b>
	Divorciados	17.37		

\*\* ≤ .01

Tabla 3. Tipo Apego en relación a él Estado Civil.

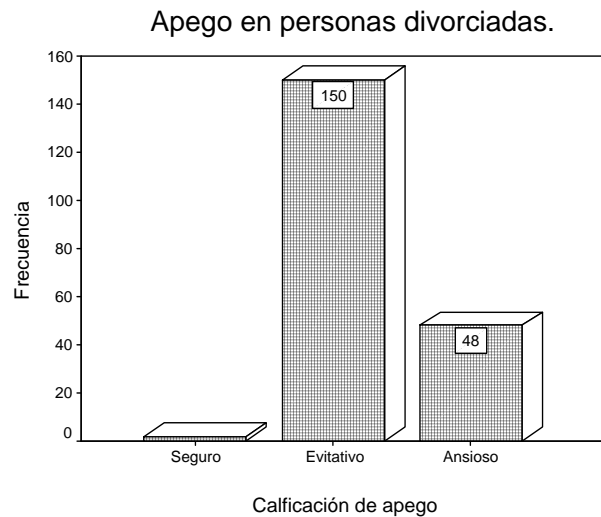
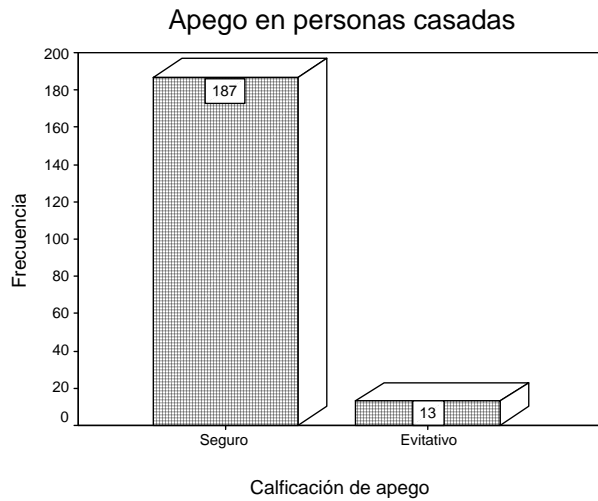
Los resultados de la Tabla 3, muestran que en los tres casos de Apego, el nivel de significancia fue menor a .01, lo cual indica que el estado civil de las personas casadas y divorciadas está relacionado con el tipo de Apego que poseen.

Al analizar en primera instancia los factores de Apego, en el caso de las personas casadas, la dimensión de Apego Seguro y Apego Ansioso-Ambivalente mostraron ser más elevadas que el factor de Apego Evitativo. Lo cuál podría demostrar, que las personas casadas tienen un Apego Seguro, aunque en ocasiones pueden presentar también un Apego Ansioso-Ambivalente o bien Evitativo.

En el caso de las personas divorciadas se encontraron datos similares, pues los factores de Apego Seguro y Apego Ambivalente fueron más altos que el factor de Apego Evitativo. Sin embargo, las personas divorciadas muestran una media más baja en el factor de Apego Seguro, respecto a las personas casadas y

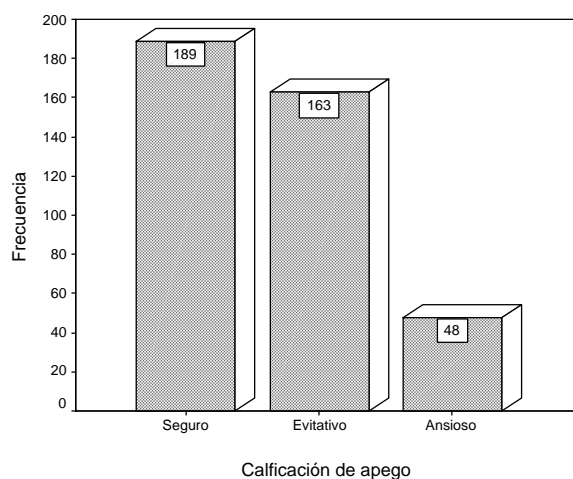
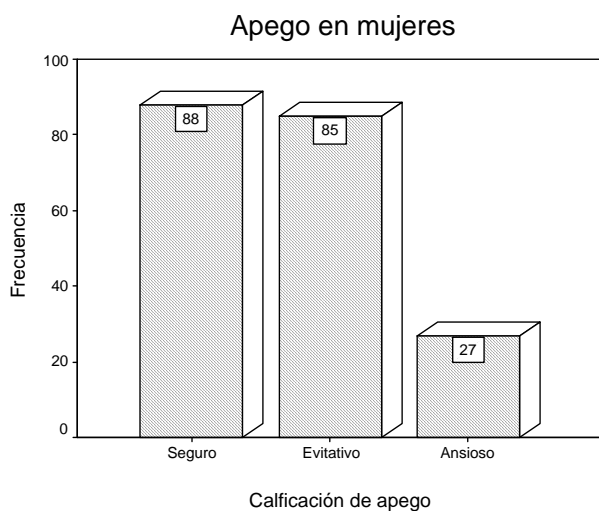
una más alta en el factor de Apego Evitativo en relación a las personas casadas. Cabe destacar que esto mismo ocurre en el Apego Ansioso-Ambivalente, es decir la media de las personas divorciadas es mas alta que la de las personas casadas.

Se analizó el número de personas casadas y divorciadas de acuerdo al tipo de Apego que tenían y se encontró que la frecuencia en personas casadas fue más alta en Apego Seguro, mientras que para las personas divorciadas fue Apego Evitativo. Para las personas divorciadas el factor más alto fue al revés que en el otro caso Apego Evitativo y el más bajo fue Apego Seguro.



Gráfica 6 y 7. Muestran la frecuencia de Apego en personas casadas y divorciadas.

También se analizó el número de mujeres y hombres de acuerdo al tipo de Apego que tenían y se encontró que la frecuencia en mujeres y hombres fue más alta en Apego Seguro, y mas baja en Apego Ansioso-Ambivalente, sin embargo al comparar las respuestas, las mujeres aparentemente poseen más Apego Evitativo que los hombres, mientras que los hombres tiene un Apego Seguro más elevado que las mujeres. El Apego Ansioso-Ambivalente estuvo más equilibrado en ambos casos.



Gráfica 8 y 9. Muestran la frecuencia de Apego en mujeres y hombres.

Posteriormente, para estudiar las diferencias entre las personas casadas y divorciadas, se procedió al cálculo de la T de Studet para muestras

independientes. Los resultados mostraron diferencias significativas para el caso del factor de Apego Seguro, Apego Evitativo y Apego Ansioso-Ambivalente, por lo tanto le atribuimos a esto que el estado civil de las personas es determinante para el Apego que poseen.

A continuación se presenta la tabla 4, dónde se muestra el grado de Satisfacción Marital en relación al estado civil de las mismas.

	ESTADO CIVIL	MEDIAS	T	SIG.
<b>ACTITUD</b>				
<i>Sat Rel</i>	Casados	13.10	1.296	.196
	Divorciados	12.84		
<i>Ins Rel</i>	Casados	14.25	27.402	<b>.000**</b>
	Divorciados	9.73		
<i>Sat Intimi</i>	Casados	13.02	8.783	<b>.000**</b>
	Divorciados	11.31		
<i>Ins Fam Ext</i>	Casados	11.16	18.887	<b>.000**</b>
	Divorciados	7.07		
<i>Sat Atra Fis</i> <i>Sex</i>	Casados	14.44	3.708	<b>.000**</b>
	Divorciados	13.86		
<i>Ins Carac Fis</i>	Casados	12.98	19.300	<b>.000**</b>
	Divorciados	7.06		
<i>Sat Afecto</i>	Casados	14.81	17.967	<b>.000**</b>
	Divorciados	12.51		
<b>GUSTO</b>				
<i>GSat Int</i> <i>Afecto</i>	Casados	14.82	32.495	<b>.000**</b>
	Divorciados	10.44		
<i>Glns Carac</i> <i>Rel</i>	Casados	10.75	1.429	.154
	Divorciados	10.32		
<i>GSat comp</i> <i>aten</i>	Casados	14.49	23.226	<b>.000**</b>
	Divorciados	12.16		
<i>Glns Comp</i>	Casados	12.20	23.014	<b>.000**</b>

<i>aten</i>	Divorciados	7.16		
<i>GSat valoraci</i>	Casados	13.63	4.900	<b>.000**</b>
	Divorciados	12.50		
<i>GSat trato hijos</i>	Casados	11.40	-2.341	<b>.020*</b>
	Divorciados	11.82		
<b>FRECUENCIA</b>				
<i>FSat Fo Fre Rela</i>	Casados	13.93	14.623	<b>.000**</b>
	Divorciados	11.66		
<i>FSat fis sexual</i>	Casados	9.70	21.667	<b>.000**</b>
	Divorciados	8.07		
<i>FSat trato par hijos</i>	Casados	8.94	15.677	<b>.000**</b>
	Divorciados	6.55		
<i>FSat Tarea hogar</i>	Casados	7.37	.071	.943
	Divorciados	7.36		
<i>FSat org funciona</i>	Casados	12.44	10.471	<b>.000**</b>
	Divorciados	10.62		

\*\*  $\leq .01$

\*  $\leq .05$

Tabla 4. Satisfacción Marital en relación a él Estado Civil.

Como se puede observar en la Tabla 4, en los tres factores evaluados para la Satisfacción Marital (factor, actitud, factor gusto y factor frecuencia) el nivel de significancia en su mayoría fue menor de .01, lo cual indica que el estado civil de las personas casadas y divorciadas está relacionado con la Satisfacción Marital. En el factor de actitud, se encontró significancia con 6 de los 7 subescalas medidas, en el caso de gusto, se encontró significancia con 5 de 6 subescalas y por último en el factor frecuencia, se localizo significancia en 4 de 5 subescalas. Las subescalas que no tuvieron significancia fueron Satisfacción con la relación, en el caso de Actitud, Insatisfacción con las características de la relación para el caso de Gusto y por último Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar para Frecuencia, por lo tanto desechamos la posibilidad de que

estas subescalas tengan relación con la Satisfacción Marital y el estado civil, como en los demás casos.

En cuanto a los factores de Satisfacción Marital, se encontraron puntajes promedio más bajos que en los factores del Apego. En las personas casadas, el factor de Actitud y factor Gusto mostraron ser más elevados que el factor Frecuencia.

En el factor Actitud, las personas casadas mostraron un promedio de Satisfacción e Insatisfacción más alto que las personas divorciadas, mientras que en el factor Gusto, las medias eran más parecidas, sin embargo en casi todos los casos al igual que en Actitud las medias fueron mucho más altas en las personas casadas. En cuanto a la Frecuencia, ocurrió lo mismo, pues las personas casadas obtuvieron medias más altas que las casadas. Por tanto, esto nos indica que en los tres factores, Actitud, Gusto y Frecuencia, las personas casadas mantienen una Satisfacción más elevada que las personas divorciadas, pero también una Insatisfacción mayor en comparación a las personas divorciadas.

Para el caso de las personas divorciadas no se encontraron datos diferentes, pues el factor de Actitud y el factor Gusto fueron más altos que el factor de Frecuencia. Las personas divorciadas presentan una media más alta en actitud, mientras que en las personas casadas la actitud también ocupa el primer lugar como la media más alta en la Satisfacción Marital.

Al igual que en los factores de Apego, los factores de Satisfacción Marital, se analizaron con la T de Student para muestras independientes, los resultados manifestaron diferencias significativas entre las personas casadas y divorciadas, lo cual demuestra que el estado civil esta totalmente relacionado a la Satisfacción Marital.

Finalmente, se procedió a analizar la relación entre el Tipo de Apego y Satisfacción Marital de las personas casadas y divorciadas, a través de la correlación “r de Pearson”.

Enseguida se presenta la tabla dónde se muestra la correlación entre el Tipo de Apego y la Satisfacción Marital.

<b>SUBESCALA DE ACTITUD</b>								
		Sat Rela	Ins Rela	Sat Intimi	Ins Fam Ext	Sat Atra Fis Sex	Ins Carac Fis	Sat Afecto
<b>APEGO SEGURO</b>	<i>P</i>	.373	.802	.653	.607	.144	.728	.583
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.004**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>
	<i>N</i>	399	399	399	399	399	399	399
<b>SUBESCALA DE GUSTO</b>								
		GSat Int Afecto	Glns Carac Rel	GSat comp aten	Glns Comp aten	GSat valoracion	GSat trato hijos	
<b>APEGO SEGURO</b>	<i>P</i>	.775	-.103	.723	.600	.018	-.248	
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.040**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	.718	<b>.000**</b>	
	<i>N</i>	399	399	399	399	399	399	
<b>SUBESCALA DE FRECUENCIA</b>								
		FSat Fo Fre Rela	FSat fis sexual	FSat trato par hijos	FSat Tarea hogar	FSat org funciona		
<b>APEGO SEGURO</b>	<i>P</i>	.674	.596	.502	-.051	.318		
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	.306	<b>.000**</b>		
	<i>N</i>	399	399	399	399	399		

\*\* ≤ .01

Tabla 5. Correlación Apego Seguro- con Satisfacción Marital

En la Tabla 5, se muestran los resultados de el nivel de significancia, el cual fue menor a .01 en casi todos los casos, lo cual indica que se han correlacionado Apego Seguro con Satisfacción Marital.



En cuanto al Apego Seguro y la Satisfacción Marital, se encontró que en el aspecto Actitud, se correlaciono con 7 factores de 7, en Gusto con 5 factores de 6 y en Frecuencia con 4 factores de 5.

En la Subescala Teórica de Actitud, se halló en todos los casos una correlación positiva, lo cual nos indica que a mayor Apego Seguro mayor será la Satisfacción en la relación, pero también la Insatisfacción en la misma, mayor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, mayor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, mayor Satisfacción con el atractivo físico y sexual, mayor Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y por último mayor Satisfacción en el afecto.

En cuanto a la Subescala Teórica de Gusto, se localizó que en la mayoría de los casos hubo una correlación positiva al igual que en el caso del factor Actitud. Esto nos indica que a mayor Apego Seguro habrá una mayor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, una mayor Satisfacción con la comprensión y atención, mayor Insatisfacción con la comprensión y afecto en la pareja. Por otro lado a menor Apego Seguro habrá una mayor Insatisfacción con las características de la relación y mayor Satisfacción con el trato hacia los hijos.

Y por último en la Subescala Teórica de Frecuencia, al igual que en las otras dos subescalas, se obtuvo en su mayoría correlaciones positivas, lo cual revela que a mayor Apego Seguro mayor Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, mayor Satisfacción físico sexual, mayor Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y mayor Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.

Cabe destacar que en el caso de Gusto, una de las variables, que fue la de Satisfacción con la valoración y en el caso de Frecuencia, la Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar, no se correlacionaron a el

Apego Seguro, pues en el primer caso de obtuvo una significaría de .718 y en el segundo caso de .306, lo cual indica que en estos caso el Apego Seguro, no interfiere para la realización de una buena Satisfacción Marital.

<b>SUBESCALA DE ACTITUD</b>								
		Sat Rela	Ins Rela	Sat Intimi	Ins Fam Ext	Sat Atra Fis Sex	Ins Carac Fis	Sat Afecto
<b>APEGO EVITATIVO</b>	<b>P</b>	-.216	-.788	-.540	-.604	-.215	-.722	-.587
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>
	<b>N</b>	399	399	399	399	399	399	399
<b>SUBESCALA DE GUSTO</b>								
		GSat Int Afecto	Glns Carac Rel	GSat comp aten	Glns Comp aten	GSat valoracion	GSat trato hijos	
<b>APEGO EVITATIVO</b>	<b>P</b>	-.747	.230	-.702	-.573	-.232	.037	
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.460</b>	
	<b>N</b>	399	399	399	399	399	399	
<b>SUBESCALA DE FRECUENCIA</b>								
		FSat Fo Fre Rela	FSat fis sexual	FSat trato par hijos	FSat Tarea hogar	FSat org funciona		
<b>APEGO EVITATIVO</b>	<b>P</b>	-.673	-.659	-.547	-.109	-.314		
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.029**</b>	<b>.000**</b>		
	<b>N</b>	399	399	399	399	399		

\*\* ≤ .01

Tabla 6. Correlación Apego Seguro- con Satisfacción Marital

En la Tabla 6, se presentan los resultados de la significancia, el cual fue menor a .01 en casi todos los casos, lo cual indica que se han correlacionado Apego Evitativo con Satisfacción Marital.

En cuanto al Apego Evitativo y la Satisfacción Marital, se encontró que en el aspecto Actitud, se correlaciono con 7 factores de 7, en Gusto con 5 factores de 6 y en Frecuencia con 5 factores de 5.

En la Subescala Teórica de Actitud, se halló en todos los casos una correlación negativa, lo cual nos indica que a mayor Apego Evitativo menor será la Satisfacción en la relación, pero también la Insatisfacción en la misma, menor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, menor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, menor Satisfacción con el atractivo físico y sexual, menor Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción, y por último mayor Satisfacción en el afecto.

En cuanto a la Subescala Teórica de Gusto, se localizó que en la mayoría de los casos hubo una correlación negativa al igual que en el caso del factor Actitud. Esto nos indica que a mayor Apego Evitativo habrá una menor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, menor Satisfacción con la comprensión y atención, menor Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja y menor Satisfacción con la valoración. Por otro lado a mayor Apego Evitativo habrá una mayor Insatisfacción con las características de la relación.

Y por último en la Subescala Teórica de Frecuencia, al igual que en las otras dos subescalas, se obtuvo correlaciones negativas, lo cual revela que a mayor Apego Evitativo, menor Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, menor Satisfacción físico sexual, menor Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, menor Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar y menor Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.

Cabe destacar que en el caso de Gusto, una de las variables, que fue la de Satisfacción con el trato hacia los hijos, no se correlacionó con el Apego Evitativo, pues se obtuvo una significancia de .460, lo cual indica que en este caso el Apego Evitativo, no interfiere para la realización de una buena Satisfacción Marital.

<b>SUBESCALA DE ACTITUD</b>								
		Sat Rela	Ins Rela	Sat Intimi	Ins Fam Ext	Sat Atra Fis Sex	Ins Carac Fis	Sat Afecto
<b>APEGO ANSIOSO - AMBIVALENTE</b>	<b>P</b>	.433	-.463	.190	-.445	-.165	-.167	-.372
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.002**</b>	<b>.002**</b>	<b>.000**</b>
	<b>N</b>	347	347	347	347	347	347	347
<b>SUBESCALA DE GUSTO</b>								
		GSat Int Afecto	Glns Carac Rel	GSat comp aten	Glns Comp aten	GSat valoracion	GSat trato hijos	
<b>APEGO ANSIOSO - AMBIVALENTE</b>	<b>P</b>	-.453	-.179	-.291	-.483	-.537	-.061	
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.001**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.254</b>	
	<b>N</b>	347	347	347	347	347	347	
<b>SUBESCALA DE FRECUENCIA</b>								
		FSat Fo Fre Rela	FSat fis sexual	FSat trato par hijos	FSat Tarea hogar	FSat org funciona		
<b>APEGO ANSIOSO - AMBIVALETE</b>	<b>P</b>	-.204	-.377	-.464	-.249	-.291		
	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>		
	<b>N</b>	347	347	347	347	347		

\*\* ≤ .01

Tabla 7. Correlación Apego Seguro- con Satisfacción Marital

En la Tabla 7, se muestran los resultados de la significancia que fue menor a .01 en casi todos los casos, lo cual indica que se han correlacionado Apego Ansioso- Ambivalente con Satisfacción Marital.

En cuanto al Apego Ansioso-Ambivalente y la Satisfacción Marital, se encontró que en el aspecto Actitud, se correlaciono con 7 factores de 7, en Gusto con 5 factores de 6 y en Frecuencia con 5 factores de 5.

En la Subescala Teórica de Actitud, se halló en todos los casos una correlación negativa, lo cual nos indica que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente,

menor será la Satisfacción en la relación, pero también la Insatisfacción en la misma, menor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, menor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, menor Satisfacción con el atractivo físico y sexual, menor Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y por último menor Satisfacción en el afecto.

En cuanto a la Subescala Teórica de Gusto, se localizó que en la mayoría de los casos hubo una correlación negativa al igual que en el caso del factor Actitud. Esto nos indica que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente habrá una menor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, menor Satisfacción con la comprensión y atención, menor Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja, menor Satisfacción con la valoración, menor Insatisfacción con las características de la relación y menor Satisfacción con el trato hacia los hijos.

Y por último en la Subescala Teórica de Frecuencia, al igual que en las otras dos subescalas, se obtuvo correlaciones negativas, lo cual revela que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente, menor Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, menor Satisfacción físico sexual, menor Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, menor Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar, y menor Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.

Cabe destacar que en el caso de Gusto, una de las variables, que fue la de Satisfacción con el trato hacia los hijos, no se correlacionó con el Apego Ansioso-Ambivalente, pues se obtuvo una significancia de .254, lo cual indica que en este caso el Apego Ansioso-Ambivalente, no interfiere para la realización de una buena Satisfacción Marital.

En último lugar, se procedió a examinar la relación entre el estado civil, el Apego y la Satisfacción Marital, a través de la correlación "r de Pearson".

Enseguida se presenta la tabla 8, dónde se muestra la correlación entre el Estado civil (casados y divorciados) y la Satisfacción Marital.

<b>SUBESCALA DE ACTITUD</b>								
		Sat Rela	Ins Rela	Sat Intimi	Ins Fam Ext	Sat Atra Fis Sex	Ins Carac Fis	Sat Afecto
<b>APEGO SEGURO</b>	<i>N</i>	200	200	200	200	200	200	200
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.030*</b>	<b>.012*</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>
Divorciados	Sig.	.623	<b>.000**</b>	.384	<b>.027*</b>	<b>.018*</b>	<b>.021*</b>	.923
<b>SUBESCALA DE GUSTO</b>								
		GSat Int Afecto	Glns Carac Rel	GSat comp aten	Glns Comp aten	GSat valoracion	GSat trato hijos	
<b>APEGO SEGURO</b>	<b>N</b>	200	200	200	200	200	200	
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.035*</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	
Divorciados	Sig.	<b>.000**</b>	<b>.005**</b>	.077	<b>.000**</b>	.079	.574	
<b>SUBESCALA DE FRECUENCIA</b>								
		FSat Fo Fre Rela	FSat fis sexual	FSat trato par hijos	FSat Tarea hogar	FSat org funciona		
<b>APEGO SEGURO</b>	<b>N</b>	200	200	200	200	200		
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	.210	.516	.056	<b>.000**</b>		
Divorciados	Sig.	<b>.007**</b>	.804	<b>.006**</b>	.395	<b>.000**</b>		

\*\* ≤ .01

\* ≤ .05

Tabla 8. Correlación Apego Seguro con Satisfacción Marital y estado civil

En la Tabla 8, se muestran los resultados de el nivel de significancia, el cual fue menor a .01 en casi todos los casos y sólo algunos de .05, lo cual indica que se han correlacionado Apego Seguro con Satisfacción Marital y Estado civil.

En cuanto al Apego Seguro, la Satisfacción Marital y el Estado civil, se encontró que en el aspecto Actitud en personas casadas, se correlacionaba con 7

factores de 7, en Gusto con 6 factores de 6 y en Frecuencia con 2 factores de 5. En el caso de las personas divorciadas, se halló que el aspecto Actitud se correlacionaba con 4 factores de 7, en Gusto 3 factores de 6 y Frecuencia con 3 factores de 5. Por lo cual podemos decir que en las personas casadas hubo mayor incidencia de relación en los aspectos de Actitud y Gusto, mientras que para las personas divorciadas fue más alta la correlación de Frecuencia.

En la Subescala Teórica de Actitud con personas casadas, se halló en todos los casos una correlación positiva, lo cual nos indica que a mayor Apego Seguro mayor será la Satisfacción en la relación, pero también la Insatisfacción en la misma, mayor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, mayor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, mayor Satisfacción con el atractivo físico y sexual, mayor Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y por último mayor Satisfacción en el afecto. Mientras que para las personas divorciadas a mayor Apego Seguro, mayor será la Insatisfacción en la relación, mayor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja y mayor la Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción; por otro lado a mayor Apego Seguro, menor será la Satisfacción con el atractivo físico y sexual.

En cuanto a la Subescala Teórica de Gusto, para el caso de las personas casadas, se localizó que hubo una correlación negativa en casi todos los casos a diferencia que en el caso del factor Actitud. Esto nos indica que a mayor Apego Seguro habrá una mayor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja y una mayor Satisfacción con la comprensión y atención; mientras que a mayor Apego Seguro menor será la Insatisfacción con las características de la relación, menor Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja, menor Satisfacción con la valoración y menor será la Satisfacción con el trato hacia los hijos. En el caso de las personas divorciadas a mayor Apego Seguro, mayor será la Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte

de la pareja, mayor la Insatisfacción con las características de la relación y mayor la Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja.

Y por último en la Subescala Teórica de Frecuencia, para las personas casadas se encontró que a mayor Apego Seguro, mayor será la Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de la pareja, mientras que a mayor Apego Seguro, menor será la Satisfacción con las características de organización y funcionamiento. Y para las personas divorciadas a mayor Apego Seguro, mayor será la Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de la pareja, mayor la Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y mayor la Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.

<b>SUBESCALA DE ACTITUD</b>								
		Sat Rela	Ins Rela	Sat Intimi	Ins Fam Ext	Sat Atra Fis Sex	Ins Carac Fis	Sat Afecto
<b>APEGO EVITATIVO</b>	<b>N</b>	200	200	200	200	200	200	200
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	.169	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>
Divorciados	Sig.	<b>.000**</b>	<b>.001**</b>	.425	<b>.010**</b>	.310	<b>.001**</b>	.361
<b>SUBESCALA DE GUSTO</b>								
		GSat Int Afecto	GIns Carac Rel	GSat comp aten	GIns Comp aten	GSat valoracion	GSat trato hijos	
<b>APEGO EVITATIVO</b>	<b>N</b>	200	200	200	200	200	200	
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	.128	.270	
Divorciados	Sig.	.799	<b>.002**</b>	.075	.988	.200	<b>.001**</b>	
<b>SUBESCALA DE FRECUENCIA</b>								
		FSat Fo Fre Rela	FSat fis sexual	FSat trato par hijos	FSat Tarea hogar	FSat org funciona		
<b>APEGO EVITATIVO</b>	<b>N</b>	200	200	200	200	200		
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	.933	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>		
Divorciados	Sig.	<b>.006**</b>	<b>.003**</b>	.118	.775	.058		

\*\* ≤ .01

\* ≤ .05

Tabla 9. Correlación Apego Evitativo con Satisfacción Marital y Estado civil



En la Tabla 9, se muestran los resultados de el nivel de significancia, el cual fue menor a .01 en casi todos los casos y sólo algunos de .05, lo cual indica que se han correlacionado Apego Evitativo con Satisfacción Marital y Estado civil.

En cuanto al Apego Evitativo, la Satisfacción Marital y el Estado civil, se encontró que en el aspecto Actitud en personas casadas, se correlacionaba con 6 factores de 7, en Gusto con 4 factores de 6 y en Frecuencia con 4 factores de 5. En el caso de las personas divorciadas, se halló que el aspecto Actitud se correlacionaba con 4 factores de 7, en Gusto con 2 factores de 6 y Frecuencia con 2 factores de 5. Por lo cual podemos decir que en las personas casadas hubo mayor incidencia de relación en los aspectos de Actitud y Frecuencia, mientras que para las personas divorciadas fue más alta la correlación de Actitud.

En la Subescala Teórica de Actitud con personas casadas, se halló en todos los casos una correlación negativa, lo cual nos indica que a mayor Apego Evitativo menor será la Satisfacción en la relación, pero también la Insatisfacción en la misma, menor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, menor la Satisfacción con el atractivo físico y sexual, menor la Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y por último menor la Satisfacción en el afecto. Mientras que para las personas divorciadas a mayor Apego Evitativo, menor será la Insatisfacción en la relación, menor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja y menor la Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción; por otro lado a mayor Apego Evitativo, mayor será la Satisfacción con la relación.

En cuanto a la Subescala Teórica de Gusto, para el caso de las personas casadas, se localizó que hubo una correlación negativa en casi todos los casos al igual que en el caso del factor Actitud. Esto nos indica que a mayor Apego Evitativo habrá una menor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja y una menor Satisfacción con la comprensión y atención; mientras que a mayor Apego Evitativo mayor será la Insatisfacción con las

características de la relación y menor la Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja. En el caso de las personas divorciadas a mayor Apego Evitativo, mayor será la Insatisfacción con las características de la relación; mientras que a mayor Apego Evitativo, menor la Satisfacción con el trato hacia los hijos.

Y por último en la Subescala Teórica de Frecuencia, para las personas casadas se encontró que a mayor Apego Evitativo, menor será la Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de la pareja, menor Insatisfacción con las características de la relación y menor Insatisfacción con la comprensión y afecto a la pareja; mientras que a mayor Apego Evitativo, mayor será la Satisfacción con la valoración. Y para las personas divorciadas a mayor Apego Evitativo, mayor será la Satisfacción físico sexual; y a mayor Apego Evitativo menor será la Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja.

<b>SUBESCALA DE ACTITUD</b>								
		Sat Rela	Ins Rela	Sat Intimi	Ins Fam Ext	Sat Atra Fis Sex	Ins Carac Fis	Sat Afecto
<b>APEGO ANSIOSO - AMBIVALENTE</b>	<b>N</b>	200	200	200	200	200	200	200
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	.118	<b>.000**</b>	.247	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	<b>.015*</b>
Divorciados	Sig.	.061	.964	.359	.622	.514	.611	.869
<b>SUBESCALA DE GUSTO</b>								
		GSat Int Afecto	GIns Carac Rel	GSat comp aten	GIns Comp aten	GSat valoracion	GSat trato hijos	
<b>APEGO ANSIOSO - AMBIVALENTE</b>	<b>N</b>	200	200	200	200	200	200	
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.007**</b>	<b>.000**</b>	.143	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>	
Divorciados	Sig.	<b>.032*</b>	<b>.000**</b>	<b>.010**</b>	.682	.212	.096	
<b>SUBESCALA DE FRECUENCIA</b>								
		FSat Fo Fre Rela	FSat fis sexual	FSat trato par hijos	FSat Tarea hogar	FSat org funciona		

<b>APEGO ANSIOSO - AMBIVALENTE</b>	<b>N</b>	200	200	200	200	200
Casados	<b>Sig.</b>	<b>.000**</b>	<b>.049*</b>	.139	<b>.000**</b>	.541
Divorciados	Sig.	.809	.284	.058	<b>.000**</b>	<b>.000**</b>

\*\* ≤ .01

\* ≤ .05

Tabla 10. Correlación Apego Ansioso-Ambivalente con Satisfacción Marital y Estado civil.

En la Tabla 10, se muestran los resultados de el nivel de significancia, el cual fue menor a .01 en casi todos los casos y sólo algunos de .05, lo cual indica que se han correlacionado Apego Ansioso -Ambivalente con Satisfacción Marital y Estado civil.

En cuanto al Apego Ansioso -Ambivalente, la Satisfacción Marital y el Estado civil, se encontró que en el aspecto Actitud en personas casadas, se correlacionaba con 5 factores de 7, en Gusto con 5 factores de 6 y en Frecuencia con 3 factores de 5. En el caso de las personas divorciadas, se halló que el aspecto Actitud se correlacionaba con 0 factores de 7, en Gusto 3 factores de 6 y Frecuencia con 2 factores de 5. Por lo cual podemos decir que en las personas casadas hubo mayor incidencia de relación en los aspectos de Actitud y Gusto, mientras que para las personas divorciadas fue más alta la correlación de Gusto.

En la Subescala Teórica de Actitud con personas casadas, se halló en casi todos los casos una correlación positiva, lo cual nos indica que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente, mayor será la Satisfacción en la relación, mayor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, mayor Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y por último una mayor Satisfacción en el afecto. Mientras que para las personas divorciadas no hubo correlaciones significativas.

En cuanto a la Subescala Teórica de Gusto, para el caso de las personas casadas, se localizó que hubo una correlación positiva en casi todos los casos, al

igual que en el caso del factor Actitud. Esto nos indica que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente habrá una mayor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, una mayor Insatisfacción con las características de la relación y una mayor Satisfacción con la comprensión y atención; mientras que a mayor Apego Ansioso –Ambivalente, habrá menor Satisfacción con la valoración y menor Satisfacción con el trato hacia los hijos. En el caso de las personas divorciadas a mayor Apego Ansioso-Ambivalente, mayor será la Insatisfacción con las características de la relación; y a mayor Apego Ansioso-Ambivalente menor Satisfacción con el trato hacia los hijos.

Y por último en la Subescala Teórica de Frecuencia, para las personas casadas se encontró que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente, mayor será la Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de la pareja y mayor Satisfacción físico sexual; mientras que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente, menor será la Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos. Y para las personas divorciadas a mayor Apego Ansioso-Ambivalente, mayor será la Satisfacción con las características de organización y funcionamiento; mientras que a mayor Apego Ansioso –Ambivalente, menor será la Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar.

Cabe señalar que dónde hubo más correlaciones en relación al factor Actitud y personas casadas, fue en el Apego Seguro, seguidas por el Apego Evitativo y por último en Apego Ansioso-Ambivalente. En cuanto a las personas divorciadas, en este mismo factor, dónde hubo correlaciones mayores fue en el Apego Seguro y Evitativo, pues el Apego Ansioso-Ambivalente no presento ni una sola correlación.

En cuanto al factor Gusto, en el caso de las personas casadas, donde hubo mayor número de correlaciones fue en el Apego Seguro, seguidas por el Apego Ansioso-Ambivalente y por último el Apego Evitativo. En las personas divorciadas,

en este mismo factor, hubo mayor número de correlaciones en el Apego Seguro y Apego Ansioso-Ambivalente, dejando al último al Apego Evitativo.

En el factor Frecuencia, en el asunto de las personas casadas, donde se presentó mayor número de correlaciones fue en el Apego Evitativo, seguido por el Apego Ansioso-Ambivalente, dejando en último lugar al Apego Seguro. Para el tema de las personas divorciadas, en este factor, se correlacionó mayor número de veces con el Apego Seguro, dejando en segundo lugar al Apego Evitativo y Apego Ansioso-Ambivalente.

## **CAPÍTULO 6**

### **DISCUSIÓN**

Con relación a los resultados y los fundamentos teóricos ya expuestos de la Teoría del Apego y la Satisfacción Marital, se puede evaluar el impacto de estas teorías y de todo lo que encierra el fenómeno de la pareja, así como su situación y mantenimiento a través del tiempo. En cuanto a los vínculos de Apego se desarrolló un instrumento y se determinó la evaluación de el tipo de Estilo de Apego de la población participante. En este caso recordemos que sólo nos interesaba evaluar el tipo de Apego que presentaban las personas en relación a la pareja, pues estudios previos hechos por acerca del instrumento IEEA, pues han demostrado que las clasificaciones no pueden considerarse de manera tan estrictas o rígidas como un solo Estilo de Apego que tendría la persona a nivel general, ya que se encontró que cada sujeto desarrolla estilos diferentes conforme establece sus relaciones interpersonales (Amigos, Hijos, Padres, Pareja, Hermanos).

Aquí se puede considerar cómo el sujeto tiene una serie de comportamientos ante las distintas situaciones en las que se encuentra, y con quien se encuentre, por ello, cada persona se comporta de acuerdo al contexto. En el caso de este estudio, por tanto podemos generalizar acerca del tipo de Apego que presentan los sujetos, sólo en relación de la pareja, pues el objetivo no era verificar si en todas las áreas sociales, se poseía el mismo tipo de Apego. Los resultados obtenidos coinciden con la hipótesis planteada con respecto a una distribución de los 3 Estilos de Apego en una población a nivel general, puesto que en las investigaciones realizadas por Hazan (1987) describen un 56 % en la categoría de Seguros, un 23% y 25% en la categoría de Evitativos y un 20 % en la categoría de Ansiosos-Ambivalentes. De esta manera se pueden correlacionar estos porcentajes con los resultados obtenidos en la investigación, ya que la distribución de la aplicación del IEEA fue equitativa, partiendo de que en los

porcentajes se observa una mayor frecuencia de sujetos con Estilo de Apego Seguros (**47%**) en comparación con el Estilo Evitativo, que llevó un porcentaje del **41%**, y finalmente con un **12%** de Estilo Ansioso-Ambivalente.

De manera general estos resultados fueron compatibles a lo hallado en este estudio, pues en la muestra general se demostro que existe un porcentaje mayor en la población estudiada en el Estilo de Apego Seguro en comparación con los demás Estilos (Ansioso y Evitativo). Sin embargo al analizar los mismos resultados, pero en relación sólo a la muestra concerniente al estado civil, las personas casadas obtuvieron un porcentaje de 93% en Apego Seguro, 7% en Apego Evitativo y 0% en Apego Ansioso-Ambivalente, lo cual indica que también se hallo correspondencia con los resultados encontrados por Hazan (1987) Mientras que las personas divorciadas obtuvieron 1% en Apego Seguro, 75% en Apego Evitativo y 24% en Apego Ansioso-Ambivalente, si bien estos resultados no son parecidos a los anteriores, esto se justifica con el hecho de que el contexto de la persona se ha transformado al no estar casado, lo cual corrobora la hipótesis hecha antes de la aplicación del estudio, en el que se pensaba que las personas casadas tienen mayor coincidencia a poseer un Apego Seguro, a diferencia de las personas divorciadas, donde la incidencia de Apego Evitativo es más alta.

Según Sears 1989 (en Aizpuru 1994) las formas de relación en la formación de las figuras de Apego se dan a través del tiempo y por tanto se considera como primer figura de Apego a la madre, el segundo se da en la pareja y posteriormente de manera generacional la figura de Apego se establece hacia los hijos. Descrito lo antes dicho por Sears (1989), podemos concluir que la transferencia de Apego a la pareja, es de vital importancia, para las relaciones de pareja y sobre todo para la Satisfacción Marital de la misma, es por ello que el instrumento aplicado indagó sobre los estilos de Apego en la pareja y a continuación se analizan los resultados.

## Vínculos de Apego en la pareja.

En lo que refiere el área de pareja, los resultados obtenidos demuestran que la población genera más un Estilo de Apego Seguro (47%) y **Evitativo** (41%) con respecto al Ansioso-Ambivalente (12%), considerando lo que Hazan (1987) expresan en sus estudios, las frecuencias relativas de los tres Estilos en la categoría de Seguros es del 56% y el número de los que se definieron como Evitativos fue de 23% y 25%, y a lo que se refiere a los Ansioso-Ambivalentes son de un 20% y 19% respectivamente. Observamos que la distribución en porcentajes con los estudios de Hazan (idem) y el resultado de la investigación, si bien, no tiene un porcentaje exacto a la proporción de frecuencia alta en los Estilos Seguros y bajos en el Estilo Ansioso, sin embargo, en ambos estudios evidencian lo que Sears (1994) expresa cuando habla de la búsqueda de la figura de Apego en pareja, es el segundo de tres Apegos verdaderos que ocurren en la vida, lo cual establece la necesidad de generar un Estilo de Apego Seguro.

En las relaciones amorosas, la confianza es una de las cualidades más deseadas y una condición necesaria para el desarrollo del compromiso y seguridad, de hecho, puede ser la causa de una disolución en una determinada relación. Feeney y Noller (1990) argumentan que aquellos sujetos que tienen una mejor historia de Apego es más probable que tengan relaciones amorosas, satisfactorias y estables y confían más en la pareja. Esta influencia es justificable, ya que es en la relación con la figura de Apego cuando se aprende a percibir y expresar afectos como lo es tocar y ser tocados, mirar y ser mirados, es decir, se aprende a comunicar de manera íntima y lúdica, algo que será esencial en las relaciones amorosas.

A continuación se describirán de manera cualitativa la descripción de cada uno de los Estilos de Apego que se encontraron sobre esta área.



### **Apego Seguro (47%)**

Tienen concepción de que sus relaciones amorosas son estables, ya que hay una buena comunicación, lo que hace que los conflictos se resuelvan satisfactoriamente pues consideran que sus parejas son razonables, comparten con sus parejas casi todas sus experiencias manteniendo relaciones íntimas sin perder autonomía personal, también existe y perciben por lo general una reciprocidad de expresión, de amor y afecto.

### **Evitativo (41%)**

Cuestionan la naturaleza duradera del amor de pareja, les es fácil enamorarse pero raramente encuentran un amor verdadero, sus experiencias amorosas más importantes están marcadas por el miedo a la intimidad, ya que evitan las relaciones íntimas por desconfianza, miedo al maltrato, dificultades de comunicación y conflictos, pues tienden a enojarse con facilidad con su pareja, estos sujetos le restan importancia a las relaciones íntimas por ello ponen énfasis en la independencia y la autosuficiencia, tiene una emocionalidad restringida, generan una gran molestia al ver que sus parejas salen con otras personas que no conozca. Existe una preocupación porque sus parejas pudieran dejarlas, consideran que su situación actual en la pareja ha perdido intensidad

### **Ansioso-Ambivalente (12%)**

Piensan que hay pocas personas que están tan dispuestas como ellos a comprometerse en una relación a largo plazo. Sus relaciones amorosas están marcadas por la obsesión y los celos, tienen el deseo de unión y reciprocidad, ya que les preocupa y les angustia que puedan dejarlas o que no las quieran realmente, pues no toleran que sus parejas lleguen a sentir signos de rechazo sin saber su origen, y eso les causa demasiada ansiedad. Tienden a los extremos emocionales pues se involucran demasiado en las relaciones íntimas o de amistad, tratan de ser condescendientes y serviciales con su pareja

Cubriendo estas áreas con respecto al entorno familiar, lo importante, como prioridad humana es cubrir necesidades emocionales, y la interdependencia

emocional de cada uno de los integrantes de la familia determina el comportamiento futuro, de echo esta Teoría no deja de lado la importancia de que las relaciones con los demás, también lleva al individuo a determinar su personalidad de interacción, pues explica la forma de las relaciones que el niño establece desde su nacimiento y su posterior influencia de esta relación en la selección de pareja y en la manera en que establece su familia.

A partir de estas influencias reciprocas entre los miembros del sistema familiar se puede determinar la estructura misma de la familia en la que se lleve a cabo el crecimiento y desarrollo del individuo, así como su consolidación de Apegos múltiples en el desarrollo de las conductas sociales. A su vez también las diferencias culturales en la estructura y funcionamiento de la familia están asociadas a la distinta frecuencia con que los individuos llevan a la práctica conductas sociales y muchos valores culturales referentes a lo que se considera un comportamiento aceptable o inaceptable, pues todo esto se transmite de una generación a otra dentro de la estructura familiar.

Los resultados de la estructura familiar se determinó por la convivencia que se tiene viviendo bajo el mismo techo, siguiendo la línea de Magaz (1985) el cual plantea que la convivencia son coaliciones o alianzas que se solidifican entre los miembros de una familia. Las correlaciones a estudiar fue la influencia que se tuvo al vivir bajo el mismo techo y el desarrollo de los tres Estilos de Apego. Según Bowlby (en Feeney y Noller 1991) las representaciones mentales son los mecanismos que funcionan como Modelos Internos de experiencias a partir de la historia del individuo, las cuales determinan los Estilos de Apego, esto en base a un entorno familiar relativamente estable, reflejando la realidad positiva o negativa que el individuo experimentan, dado que estos modelos se centran en la regulación y Satisfacción de las necesidades de Apego. Se perfilan en una relación muy clara entre las pautas de desarrollo de la personalidad y ciertas características básicas de los hogares de donde provienen los sujetos, pero así también se desarrollan dentro del núcleo familiar necesidades básicas que

generan el desarrollo de la personalidad. Esto tiene mucho que ver entonces con las influencias externas y por ello el progreso social, así como cualquier otro aspecto del desarrollo de la personalidad está influido por el contexto en el que tiene lugar. Durante los primeros años el contexto más importante es la familia, es ahí donde los niños pequeños pasan la mayor parte del tiempo, donde adquieren muchas capacidades sociales cognoscitivas, y donde desarrollan diversas actitudes, creencias y valores. Por ello se coincide con lo planteado por Minuchin (1968) ya que plantea que la familia, junto con la escuela, el vecindario, la iglesia, etc., es la parte del entorno que influye más directamente en el individuo. La naturaleza transaccional del sistema familiar significa, en consecuencia, que los hechos o los cambios en cualquier parte del mismo tienden a influir en todos los miembros.

Por otro lado, cabe mencionar que durante la elaboración de este trabajo, se pretendía aceptar varias hipótesis realizadas a través de las preguntas de investigación elaboradas, bajo las cuales se postulaba las diferencias notorias entre los estilos de Apego dependiendo del estado civil, así como la influencia de esto en la Satisfacción Marital. Como podemos ver, hasta este momento se ha demostrado a través de la teoría y los resultados encontrados que la hipótesis en relación al Apego ha sido verídica, pues efectivamente hay discrepancias significativas entre los vínculos de Apego en parejas casadas y divorciadas. Es turno de verificar si la Satisfacción Marital, también ha tenido correlaciones significativas con el estado civil de las personas.

### **Satisfacción Marital en la pareja**

Como hemos podido ver, son muchos los instrumentos bajo los cuales se ha intentado evaluar la Satisfacción Marital en las parejas, sin embargo no todos han sido adecuados y por tanto han sido descartados como escalas de evaluación efectivos, pues muchos de estos instrumentos se basan en aspectos subjetivos, tales como los elaborados por Locke y Wallace (1959), Burnett. P y el Índice de

calidad del Matrimonio (1987), Jones W., Adams J. y Berry J (1995) y Kayser K (1996).

Sin embargo, hoy en día existen escalas perfeccionadas y adaptadas a las necesidades de la población mexicana, tales como el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), elaborado por Cortés, Reyes, Díaz Loving, Rivera y Monjaraz (1995) y la Reestructuración del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), perfeccionada por Cañetas, Rivera y Díaz Loving (2000). Estas escalas pretenden mostrar que la Satisfacción Marital esta conformada por varios factores, en el IMSM original se correlacionaban la interacción físico-sexual, organización-funcionalidad, familia, diversión e hijos, mientras que en la Reestructuración del IMSM, agregaba las Constelaciones de la Escala de Stemberg y Wright (1988), tales como la comunicación /apoyo, tolerancia/ aceptación, comprensión/ valoración, flexibilidad/ variabilidad, valores/ capacidades, familia/ religión, finanzas/ ocupación, atracción física /romance, cariño/ amistad y fidelidad, haciendo más completa las multidimensiones.

### **Resultados de las Intra-escalas**

En los resultados de Satisfacción Marital, fueron evaluados en Intra-escalas, para poder valorar los factores correspondientes. La primera Intra-escala fue Actitud, que evalúa el grado de favorabilidad o desfavorabilidad con respecto a la Satisfacción en la relación. En el factor de Actitud, se encontró significancia con 6 de los 7 subescalas medidas, la subescala que no tuvo significancia fue la de "Satisfacción con la relación" (A1). Por tanto se confirma lo dicho por McNamara y Barh (1980), donde la Satisfacción es un aspecto separado de la Insatisfacción, apoyando el modelo unipolar que explica que la Satisfacción está en función de aquellos aspectos satisfactorios del matrimonio y que se describe como un continuo de Satisfacción a Insatisfacción Marital.

Por otro lado se encuentra la Intra-escala del Gusto, que es definida como el nivel de agrado o desagrado con respecto a la Satisfacción en la relación de pareja. En el caso de Gusto, se encontró significancia con 5 de 6 subescalas, la subescala que no tuvo significancia fue la de “Insatisfacción con las características de la relación” (G2). En cuanto a esto en México se ha observado que la Satisfacción en la relación de pareja están vinculadas con aquellos sentimientos que surgen de la interacción cotidiana con la persona amada, expresiones físicas y no físicas del amor, tolerancia, intimidad sexual y emocional, apoyo y ayuda, probabilizando la Insatisfacción si estos sentimientos no están presentes (Sánchez y Díaz-Loving, 1996).

Y por último la intra-escala de Frecuencia, que evalúa la cantidad de veces en que se presentan situaciones satisfactorias o insatisfactorias con respecto a la relación de pareja. Se localizó significancia en 4 de 5 subescalas, la subescala que no tuvo significancia fue “Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar” (F4). El cónyuge al sentirse más satisfecho por la manera en que se organizan las actividades y funcionamiento del hogar, la participación en la solución de problemas, los gastos familiares, también se encontrara satisfecho en el aspecto físico sexual, ya que al encontrarse satisfecho en las otras áreas, se favorece el deseo de acercamiento a la pareja y se percibe un ambiente igualitario (Mejía, 1999)

En las personas casadas, el factor de Actitud y factor Gusto mostraron ser más elevados que el factor Frecuencia. En el factor Actitud, las personas casadas mostraron un promedio de Satisfacción e Insatisfacción más alto que las personas divorciadas, mientras que en el factor Gusto, las medias eran más parecidas, sin embargo en casi todos los casos al igual que en Actitud las medias fueron mucho más altas en las personas casadas. En cuanto a la Frecuencia, ocurrió lo mismo, pues las personas casadas obtuvieron medias más altas que las divorciadas. Por tanto, esto nos indica que en los tres factores, Actitud, Gusto y Frecuencia, las personas casadas mantienen una Satisfacción más elevada que las personas

divorciadas, pero también una Insatisfacción mayor en comparación a las personas divorciadas.

Para el caso de las personas divorciadas no se encontraron datos diferentes, pues el factor de Actitud y el factor Gusto fueron más altos que el factor de Frecuencia. Las personas divorciadas presentan una media más alta en actitud, mientras que en las personas casadas la actitud también ocupa el primer lugar como la media más alta en la Satisfacción Marital. Cabe destacar que estos resultados son importantes, pues Cañetas, Rivera y Díaz Loving (2000), solo hacen comparaciones entre el sexo de su muestra, mientras que el interés de este estudio era el correlacionar el estado civil en la Satisfacción Marital, dado que no sólo la relación de casados es participante de este fenómeno, si no que también nos deja entre ver que las personas divorciadas, fungen como el motivo de una mala Satisfacción Marital.

### **Correlación entre Apego y Satisfacción Marital**

Cabe mencionar por los datos obtenidos que la historia de los individuos es de suma importancia para asumir el papel de pareja, pues esta condición hablará en cierto grado de los vínculos de **Apego** (Bowlby, 1951) que se tuvo a lo largo de su historia, lo cual contribuirá de manera significativa para comportarse en la nueva formación social, llamada familia. Si estos vínculos se pueden relacionar con la actitud, el gusto y la frecuencia en que la pareja realiza ciertas actividades, se hablará entonces de **Satisfacción Marital**. Los resultados encontrados coinciden que el Apego y la Satisfacción Marital se correlacionan, haciendo entonces verdadera la hipótesis en la que deducimos que el tipo de Vínculo desarrollado por el individuo a través del tiempo, contribuirá a la Satisfacción Marital que preste a su pareja.

Si recordamos lo dicho por Montgomery y Sorell (1997), hicieron un estudio entre las diferencias de amor, entre personas casadas y no casadas, nos daremos

cuenta que hay una gran congruencia en sus resultados, pues hay diferencias significativas entre este hecho, es por ello que al igual que ellos creímos en el hecho de que la correlación entre Apego y Satisfacción Marital es posible, cuando se habla de personas divorciadas y casadas en un estudio.

En cuanto al Apego Seguro y la Satisfacción Marital, se encontró que en el aspecto Actitud, se correlacionó con 7 factores de 7. En la Subescala Teórica de Actitud, se halló en todos los casos una correlación positiva, lo cual nos indica que a mayor Apego Seguro mayor será la Satisfacción en la relación, pero también la Insatisfacción en la misma, mayor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, mayor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, mayor Satisfacción con el atractivo físico y sexual, mayor Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y por último mayor Satisfacción en el afecto. En cuanto al Apego Evitativo y la Satisfacción Marital, se encontró que en el aspecto Actitud, se correlacionó con 7 factores de 7. En la Subescala Teórica de Actitud, se halló en todos los casos una correlación negativa, lo cual nos indica que a mayor Apego Evitativo menor será la Satisfacción en la relación, pero también la Insatisfacción en la misma, menor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, menor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, menor Satisfacción con el atractivo físico y sexual, menor Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción, y por último mayor Satisfacción en el afecto. En cuanto al Apego Ansioso-Ambivalente y la Satisfacción Marital, se encontró que en el aspecto Actitud, se correlacionó con 7 factores de 7. En la Subescala Teórica de Actitud, se halló en todos los casos una correlación negativa, lo cual nos indica que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente, menor será la Satisfacción en la relación, pero también la Insatisfacción en la misma, menor Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja, menor Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja, menor Satisfacción con el atractivo físico y sexual, menor Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción y por último menor Satisfacción en el afecto.

En cuanto a la Satisfacción Marital en Gusto, se correlacionó con 5 factores de 6 para Apego Seguro. En cuanto a la Subescala Teórica de Gusto, se localizó que en la mayoría de los casos hubo una correlación positiva al igual que en el caso del factor Actitud. Esto nos indica que a mayor Apego Seguro habrá una mayor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, una mayor Satisfacción con la comprensión y atención, mayor Insatisfacción con la comprensión y afecto en la pareja. Por otro lado a menor Apego Seguro habrá una mayor Insatisfacción con las características de la relación y mayor Satisfacción con el trato hacia los hijos. En cuanto al Apego Evitativo, se correlacionó con 5 factores de 6, en los cuales se muestra que a mayor Apego Evitativo habrá una menor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, menor Satisfacción con la comprensión y atención, menor Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja y menor Satisfacción con la valoración. Por otro lado a mayor Apego Evitativo habrá una mayor Insatisfacción con las características de la relación. En cuanto al Apego Ansioso-Ambivalente, el Gusto se correlacionó con 5 factores de 6. En cuanto a la Subescala Teórica de Gusto, se localizó que en la mayoría de los casos hubo una correlación negativa al igual que en el caso del factor Actitud. Esto nos indica que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente habrá una menor Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja, menor Satisfacción con la comprensión y atención, menor Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja, menor Satisfacción con la valoración, menor Insatisfacción con las características de la relación y menor Satisfacción con el trato hacia los hijos.

En cuanto a Frecuencia, se correlacionó el Apego Seguro con 4 factores de 5. Por último en la Subescala Teórica de Frecuencia, al igual que en las otras dos subescalas, se obtuvo en su mayoría correlaciones positivas, lo cual revela que a mayor Apego Seguro mayor Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, mayor Satisfacción físico sexual, mayor Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos y mayor Satisfacción con las características de organización y funcionamiento. La frecuencia se relacionó con 5 factores de 5



para Apego Evitativo. La Subescala Teórica de Frecuencia, al igual que en las otras dos subescalas, se obtuvo correlaciones negativas, lo cual revela que a mayor Apego Evitativo, menor Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, menor Satisfacción físico sexual, menor Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, menor Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar y menor Satisfacción con las características de organización y funcionamiento. Y por último la frecuencia se correlacionó con 5 factores de 5, para Apego Ansioso Ambivalente. Y por último en la Subescala Teórica de Frecuencia, al igual que en las otras dos subescalas, se obtuvo correlaciones negativas, lo cual revela que a mayor Apego Ansioso-Ambivalente, menor Satisfacción habrá con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, menor Satisfacción físico sexual, menor Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos, menor Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar, y menor Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.

En cuanto estos resultados, recordemos lo que nos decía Luckey (1964), quien encontró que maridos y esposas que manifestaban estar satisfechos con sus matrimonios, eran aquellos cuyas percepciones estaban en mayor concordancia, lo que verifica que la historia de Apego es importante para este hecho.

También cabe destacar lo dicho por Fennell (1987), realizó un estudio de 147 parejas, todas en su primer matrimonio, y que habían permanecido unidos por más de 20 años. Su mayor hallazgo fue que los maridos y esposas en matrimonios satisfactorios, expresan una importante congruencia en relación a lo que ellos creían eran importantes características que habían contribuido a sus uniones de larga duración. Así mismo, Murstein (1980) encontró que en los matrimonios exitosos, ambas partes poseen consenso de valores, y congruencia de roles, lo que nos lleva de nuevo a la idea de que esto no surge de la nada si no

que procede de una historia familiar, encaminada por la transferencia de Apego, desde la infancia.

Dicho de otro modo, con estos resultados, se comprueba que si se relaciona el estilo de Apego y la Satisfacción Marital en las parejas, y que si existen diferencias significativas entre la Satisfacción Marital de las parejas casadas en relación con las divorciadas y que el tipo de Apego que presentan las mismas si influye tanto en el Estado civil como en la Satisfacción Marital.

## CAPÍTULO 7

### CONCLUSIONES

ψ Esta investigación en general es una aportación científica que permite dilucidar los aciertos y desventajas de anteriores estudios en relación a los estudios interpersonales en el área de la pareja, y se da opción a nuevas alternativas de estudio a partir de lo hallado.

ψ El estudio realizado con población mexicana y basado en una muestra de personas casadas y divorciadas, arrojo como resultado en la aplicación del IEEA que el papel en las figuras de Apego se despliega a partir del resultado de información de la infancia y con el paso del tiempo se genera una evolución diaria de la persona a la vida adulta. Por tanto se llega la conclusión de que la cantidad de interacciones con las figuras de Apego no es lo importante de estudiar en este fenómeno, si no la calidad impresa en el mismo.

ψ Una parte importante de los Estilos de Apego es la correspondencia estrecha que se establece con las relaciones interpersonales, que se desarrollan a lo largo del historial de vida y por lo tanto en la vida adulta, es por ello que un factor de suma importancia para estudiar es el relacionado con la pareja. Esto nos comprueba que cada individuo puede variar a través de la experiencia en su reacción característica hacia la vida aunque los primeros años marquen de manera trascendental nuestra confianza hacia el mundo externo e interno lo que generará consecuencias en el matrimonio.

ψ Es importante mencionar que algunos estudios han determinado que las características que se presentan en las relaciones interpersonales que establecen las personas, tienen mucho que ver con sus Estilos de Apego individuales. Por tanto se concluye que el Apego en la pareja surge como un factor de expectativas independientes, pues la familia será el resultado de la unión de dos formas diferentes de Apego. La pareja esta constituida por dos, y cada uno posee un contexto multidimensional que afectará sin duda al matrimonio.

ψ El hablar de estilos de Apego genera controversia en el matrimonio, pues se piensa que las personas eligen pareja en función únicamente de sus deseos y necesidades, pero si me mira bien, este hecho está basado en muchos aspectos, el que nos atañe, el Apego, y su transferencia desde la niñez a la vida adulta. El que la persona genere un estilo de Apego Seguro fue porque fungió en su pasado una Apego óptimo en su desarrollo y dependiendo de cómo mantenga este estilo, es y será funcional en su presente y futuro.

ψ En las relaciones adultas de pareja cada uno es figura de Apego para el otro. En una relación ideal cada miembro tolerará moverse flexiblemente de una posición de dependencia a una de apoyo".

ψ Una pareja con Apego Seguro, se ha asociado con aspectos positivos de la relación, con altos niveles de compromiso, confianza y Satisfacción. Una persona con Apego Seguro también puede unirse a otro de tipo inseguro y, generalmente, se convierte en el patrón predominante de la relación.

ψ La evidencia dice que aunque los opuestos se atraen, al parecer el amor duraría más entre quienes se asemejan, esto si retomamos la teoría de Bowlby y los resultados encontrados en el estudio. Por ejemplo, una persona con estilo Evitativo quiere llenar su vacío al lado de alguien muy afectivo (de Apego Preocupado-Ansioso). Pero a la larga eso que le gustó al otro en un inicio, puede transformarse en un gran problema y expectativas diferentes de la relación.

ψ La Escala Multidimensional de Satisfacción Marital (IMSM), resulta un instrumento eficiente en relación a la evaluación de los factores contextuales de Satisfacción Marital en la pareja, pues evalúa desde diferentes ángulos, la Actitud, Gusto y Frecuencia en que las parejas manejan su matrimonio.

ψ Las Subescalas teóricas del IMSM, Actitud, Gusto y Frecuencia, permitieron relacionar los diferentes contextos en que una pareja establece la Satisfacción Marital con respecto al Estado civil y el Apego transferido desde la

niñez. Las subescalas teóricas guardan mucha similitud entre lo que se evalúa, pero también hay diferencias sutiles, pues abordan el fenómeno evaluado desde ángulos diferentes.

ψ De manera general en las tres subescalas teóricas se observó congruencia entre los factores negativos y positivos, pues esto se relacionaba con la hipótesis de que la Satisfacción Marital se modifica cuando la pareja es divorciada.

ψ Se concluye por tanto, que la Satisfacción Marital y el Apego son dos factores relacionados a el fortalecimiento de la pareja, o en otro aspecto a la disolución del mismo, es decir, que en muchas ocasiones al no cubrirse las expectativas de amor que se tienen, esto quizá como transfondo de una historia de Apego en los padres, la relación resulte insatisfactoria.

ψ La hipótesis elaborada al inicio del trabajo, en la cual se decía que considerando los hallazgos reportados por Pierucci y Pinzón (2004) y Rivera et al. (2004), se esperaba encontrar que el tipo de Apego que presentaran las parejas estuviera relacionado con el nivel de Satisfacción Marital, y que las parejas divorciadas mantendrían un tipo de Apego Inseguro o bien Ambivalente, lo cual estaría relacionado con la Insatisfacción Marital, a diferencia de las parejas casadas las cuales mantendrían un Apego Seguro y por tanto una Satisfacción en su relación, es aceptada, pues los resultados justifican dicha concepción.

ψ La concepción que tienen las personas en relación a la elección de la persona adecuada para casarse es realmente mínima, y es por ello que sugiero el hecho de crear más investigaciones que den mayor información a la gente, pues esto evitará de manera relevante los divorcios en las parejas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth, M. D. S. (1963). The development of infant-mother interaction among the Ganda. En B. M. Foss (Ed.) *Determinants of infant behavior*. New York: Wiley.
- Ainsworth M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A Psychological study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Ainsworth, Waters, Blehar y Wall (1978). *Patterns of Attachment*. NJ: Lawrence Erlbaum
- Arditti, A, J. (1999). Rethinking relationships between divorced. Mother and their children capitalizing on family strengths. *Family Relations*. **48**, (2), 109-119.
- Arellano, V. y Vargas, F. (2006). *Evaluación de Estilos de Apego en Adultos*. Tesis de licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Autónoma de México.
- Amato, P. (1995). How divorce affects offspring: A research approach. *Family relations*. **44**, (3), 323-325.
- Amato, P. (2002). The consequences of divorce for adults and children. *Journal of marriage and the family*. **4** (62), 1269-1287.
- Bahr S.J. Chappell C.B. y Leigh G.K. Age at marriage, role enactment, role consensus, and marital satisfaction. *Journal Marriage Family*. **12**, November, 795–803.
- Baldwin D. A. y Moses, L. J. (1996). The ontogeny of social information gathering. *Child Development*, **67**. 1915-1939.
- Barry, W. A (1982) Marriage research and conflict: An integrative review. *Psychological Bulletin*. **73** (4), 759-767.
- Bartholomew K y Horowitz L. (1991). Attachment styles among young adults: A Test of a four-Category model. *Journal of Personality and Social Psychology*. **61**, 226-244.

- Bifulco, A., Brown, G. W. y Harris, T. (1994). Childhood experience of care and abuse. (CECA): a retrospective interview measure. ***Child. Psychology and Psychiatry***, **35**, 1419-1435.
- Bird, G.W., Bird, G.A. y Scuggs, M. (1984). Determinants of family task sharing: A Study of husbands and wives. ***Journal of Marriage and the Family***, **46** (2), 345-355.
- Blood, R.O. and Wolfe, D.M. (1960) ***Husband and Wives: The Dynamics of Married Living***. New York, USA: The Free Press.
- Bourbeau, L. y Diehl, L (1998). Adult attachment styles: their relations to family context and personality. ***Journal of Personality and Social Psychology***, **74** (6), 1656-1669.
- Bowlby, J. (1944) Forty-four juvenile thieves: their characters and home life. ***International Journal of Psycho-Analysis***. **25**: 19-52 and 107-27.
- Bowlby, J. (1951) Maternal care and mental health. Geneva, World Health Organization; London: Her Majesty's Stationery Office; New York: Columbia University Press. Abridged version: ***Child care and the growth of Love*** (2nd edition, 1965) Harmondsworth: Penguin.
- Bowlby, J. (1952): ***Manual Care and Mental Health***. Washington, D.C.: Organización Mundial de la Salud, 158. (Serie de Monografías, No. 2)
- Bowlby, J. (1953). ***Child care and the growth of love***. London: Pelican Books.
- Bowlby, J. (1969). ***Attachment and loss: attachment***. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby J. (1972). ***El Apego y la pérdida 2: La separación***. Barcelona: Paidós
- Bowlby, J. (1973) ***Separation: Anxiety & Anger. Vol. 2 of Attachment and loss*** London: Hogarth Press; New York: Basic Books; Harmondsworth: Penguin (1975).
- Bowlby J. (1985). ***La pérdida afectiva: tristeza y depresión***. Barcelona: Paidós
- Bowlby J. (1989). ***El Apego y la pérdida 1: El Apego***. Barcelona: Paidós
- Bowman, M.L. (1990). Coping efforts and marital satisfaction: Measuring marital coping and its correlates. ***Journal of Marriage and the Family***, **52**, 463-474.

- Booth, A. y Amato, P. (2001). Parental predivorce relations and offspring postdivorce. Well-Being. *Journal of marriage and the family*. **63**, 197-212.
- Bradburn, N. y Caplovitz, D. (1965). *Reports on happiness*. Chicago: Aldine.
- Bradbury, T.N. y Fincham, F.D. (1991). Behavior and Satisfaction in Marriage, Prospective, Mediating Processes Close Relationships. En G.J.O Fletcher, y F.D. Fincham, (Eds), *Cognition in close relationships*, pp 119-143. Hillsdale. Nueva York: Erlbaum.
- Burr, W.R. (1970). Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: a random middle class sample. *Journal of Marriage and the Family* **32**, 29-37.
- Burr, W.R. (1971). An expansion and test of a role theory of marital satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*. **12**, May, 369-371.
- Campbell A., P.E. Converse y W.L. Rodgers (1976). *The quality of American life: perceptions, evaluations and satisfactions*. New York: Russell Sage Foundation.
- Cañeta, Y; Rivera, A. y Díaz, L. (2000). Desarrollo de un Instrumento Multidimensional de Satisfacción Marital (IMUSA). *La Psicología Social en México*. **7** (1), 266-274.
- Casas, E. Gaudiño, S. y Naldesticher, A. (1986). *La infidelidad en los matrimonios mexicanos y su relación con la soledad, la Satisfacción Marital y Sexual*. Tesis Profesional. México, D.F; Universidad Iberoamericana.
- Cartwright, D. y Alvin, Z. (1959). A field theoretical conception of power. En D. Cartwright (Ed.): *Studies in social power* (pp. 183-220). Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Cassidy, J. (1999). The nature of the child's ties. En J. Cassidy y P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications* (pp. 3-20). New York: Guilford Press.
- Chadwick, B. A.; Albrecht, S.L. and Kunz, P.R. (1976) Marital and the family role satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*. **38** (3). Aug. 431-439.



- Collins N y Read S, J. (1990). Adult attachment, working models and relationships quality in dating couples. ***Journal of Personality and Social Psychology***, **58**, 644-663.
- Collins N. R. y Read, S. J.(1994). Representations of attachment: The structure and function of working models. In K. Bartholomew & D. Perlman (Eds.), ***Advances in Personal Relationships. Vol 5: Attachment Process in Adulthood*** (pp53-90). London: Jessica Kingsley Publishers. **Development**, **52**, 857-865.
- Cortés, S., reyes, D., Díaz-Loving, R., Rivera, S. y Monjaraz, J. (1994). Elaboración y Análisis Psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). ***Revista Social en México***. **5**, 123-130. México.
- Craik, K. (1943) ***The Nature of Exploration***. Cambridge, England, Cambridge University Press.
- Díaz-Guerrero, R. y Díaz-Loving, R. (1988). El amor y el poder en México. ***La Psicología Social en México***, **2**, 153-159.
- Díaz-Loving, R. (1999). ***Antología Psicosocial de la Pareja***. México, Porrúa.
- Díaz-Loving, R., Ruíz P., Cárdenas, M., Alvarado, V. Y Reyes, D. (1994). Masculinidad, Femenidad y Satisfacción Marital: Correlatos e implicaciones. ***La Psicología Social en México***, **5**, 138-145.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez A., R. (2000). Negociando y comunicando en pareja: Relación entre estilos de comunicación y estilos de negociación. ***La Psicología Social en México***, **8**, 32-38.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez A., R. (2002). ***La psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja***. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Dozier, M. y Kobak, R. R. (1992). Psychophysiology in attachment interviews: Converging evidence for deactivating strategies. ***Child Development***, **63**, 1473-1480.
- Fenell D.L. (1987). ***Characteristics of long term first marriages***. Paper presented at 45th. annual American Association for Marriage and Family Therapy Conference, Chicago, Illinois.
- Feeney, J.A. (1996). Adult attachment and emotional control. ***Personal Relationships***, **2**, 143-159.

- Feeney J. y Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*. **58**, 281-291.
- Feeney J. y Noller P (1996) *Adult Attachment*. California: Sage.
- Feeney, J. y Noller, P.(2001) *Apego adulto*. Buenos Aires, Argentina: La Preé.
- Fehr, D. E. (1993). When faculty and staff mentor students in inner-city schools. *Middle School Journal*. **25** (1), 65-67
- Fletcher, G. J. O. y Kininmonth, L. (1991). Interaction in close relationships and social cognition. In G. J. O. Fletcher & F. Fincham (Eds.), *Cognition in close relationships* (pp. 235-255). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Flores, M. Diaz Loving, R. y Rivera, a. S. (2002). El paso del tiempo, los hijos y el ingreso en la relación con la Satisfacción Marital. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. **16** (2), 37-54.
- Folkman, S. y Lazarus, R. S. (1988). Coping as a mediator of emotion. *Journal of Personality and Social Psychology*. **54**, 466-475.
- Fonagy, P., Leigh, T., Steele, M., Steele, H., Kennedy, R., Mattoon, G., Target, M., y Gerber, A. (1996). The relation of attachment status, psychiatric classification, and response to psychotherapy. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, **64**, 22-31.
- Frieze, Y.H., Parsons, S.E., Johnson, P.B., Ruble, D.N. y Zeliman, G.L. (1978). *Women and sex roles. A social psychology perspective*. San Francisco: Norton & Company.
- Fulton, C. W. (1964).The American family and time. *Journal of marriage and the family*. **26**, (1), 6-9.
- George C.,Kaplan, N.,Main, M. (1996). *The Adult Attachment Interview*. Unpublished manuscript, Department of Psychology, University of California at Berkeley.
- Geerken, M. y Gove, W. (1983). *At home and at work: The family's allocation of labour*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Gottman, J. M. (1979). *Marital interactions: Experimental investigations*. New York: Academic press.

- Gottman, J. M. (1994). ***What predicts divorce? The relationship between marital processes and marital outcomes***. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Gottman J.M. y Krakoff L.J. (1989). Marital interaction and satisfaction: A long longitudinal view. ***Journal of Consulting and Clinical Psychology***. **52**, 553-66.
- Guerra, R. y Mccann, H. (1988). ***Estudio preliminar basado en una revisión de modelos teóricos e instrumentos de evaluación en terapia familiar. Funcionalidad y disfuncionalidad de patrones de interacción familiar a partir del cuestionario DEC***. Tesis para obtener el grado de Maestría en Psicología, Universidad de las Américas.
- Harlow H., (1979). ***The human model: primate perspectives***. New York: Wiley.
- Hawkins, J., Weinsberg, C. y Ray, D. (1977). Marital communication and attachment process. ***Journal of Marriage and Family***. **39**, 479-490.
- Hazan Shaver, P. (1987). Conceptualizing romantic love as an attachment process. ***Journal of Personality and Social Psychology***. **52**, 511-524.
- Hendrick, S. y Hendrick, C. (1987). Love and sexual attitudes, self-disclosure and sensation seeking. ***Journal of Social and Personal Relationships***. **4**, 3, 281-299.
- Hicks, M. y Platt, M. (1970). Marital happiness and stability. A review of the research in the sixties. ***Journal of Marriage and the Family***. **13**, 533-574.
- Hopper, J. (2001). The symbolic origins of conflict in divorce. ***Journal of marriage and the family***. **2** (63), 430-445.
- Huerta J. (2002). ***Autoritarismo, Apego y maltrato infantil***. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Evolutivo y aprendizaje. Universidad Autónoma de Madrid.
- Jacobs, E. C. (1985). ***The functions of humor in marital adjustment***. Unpublished dissertation. The New School for Social Research, New York.
- Killman, R. y Thomas, K. (1975). Interpersonal conflict-handling behavior as reflections of Jungian personality dimensions. ***Psychological Reports***. **37**, 971-980.
- Lartigue S., Vives.(1994). ***Apego y vinculo materno-infantil***. Universidad de Guadalajara. México: Asociación Psicoanalítica Jalisciense.

- Lee, G.R. y Petersen, L.R (1983). Conjugal power and spousal resources in patriarchal cultures. ***Journal of Comparative Family Studies*, 14**, 23-38.
- Levinger G. (1965). Marital cohesiveness and dissolution: An integrative review. ***Journal of Marriage and the Family*. 27**, 19-28.
- Levinger, G. y Pietromonaco, P. (1989). ***Conflict style inventory***. Amherst, MA: Universidad de Massachussets.
- Lewis Robert A. y Spanier Graham B. (1975). ***Theorizing about the quality and stability of marriage***. Family Theory Construction Seminar.The Pennsylvania State University.
- Lorenz, K. (1935). Der kumpan in der umwelt des vogels. ***Journal Ornithol. 83***: 137-213.
- Luckey E.B. (1964). Marital satisfaction and its concomitant perceptions of spouse and self. ***Journal of Counseling Psychology*. 11**, 136-45.
- Main, M. y Hesse, E. (1990) Parents unresoloved traumatic experiences are related to infant disorganized attachment status: Is frightened and/or frightening parental behavior the linking mechanism? En M. Greenberg, D. Cicchetti y E.M. Cummings: ***Attachment in the Preschool Years***. Chicago: The University of Chicago Press.
- Main, M., Kaplan, N. y Cassidy, J. (1985). Security of infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. En I. Bretherton & E. Waters (Eds.), ***Growing points of attachment theory and research*** (pp. 66-106). Chicago: University of Chicago Press.
- Marrone, M. (2001). ***La teoría del Apego. Un enfoque actual***. Madrid, España: Psimática
- Martínez, L, S. (2004). Efectos de la edad, sexo y la escolaridad en la Satisfacción Marital. ***Revista electrónica de Reportes de Investigación de la UVM. (1)***.
- Maslow, A.H. (1955). Deficiency motivation and growth motivation. En M.R Jones (Ed) ***Nebraska Symposium on Motivation***. Nebraska University of Nebraska Press.
- Mc Namara, R. y Bahr, R. (1980) The dimensionality of marital role satisfaction. ***Journal of marriage and the family*. 21**, Feb, 45-55.

- Meltzoff, A.N. 1995. Understanding the intentions of others: Re-enactment of intended acts by 18-month-old children. *Developmental Psychology*. **31**, 838-50.
- Mikulincer, M. (1995). Attachment style and the mental representation of the self. *Journal of personality and social psychology*. **69** (6), 1203-1215.
- Mikulincer, M. (1997). Adult attachment style and information processing: Individual differences in curiosity and cognitive closure. *Journal of personality and social psychology*. **72**, 2, 1217-1230.
- Mikulincer, M. (1998). Adult attachment style and affect regulation: Strategic variations in self-appraisals. *Journal of Personality and Social Psychology*. **75**, 420-435.
- Mikulincer, M., & Florian, V. (1998). The relationship between adult attachment styles and emotional and cognitive reactions to stressful events. In J.A. Simpson & W.S. Rholes (Eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 3-21). New York: Guilford.
- Montgomery, J, M. y Sorell, I, G.(1997). Differences in love attitudes across family life stages. *Family relations*. **46**, ( 1), 55-61.
- Nina E., R. (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación. Construcción y validación*. Tesis inédita de doctorado. México: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Noller, P., Feeney, J. A., Sheenan, G. y Peterson, C. (2000). Marital conflict patterns: Links with family conflict and family members perceptions of one another. *Journal of International Society for the Study of Personal Relationship*. **7** (1), 79- 94.
- Norton, R. (1983). *Communicator style: Theory, application and measures*. Berverly Hills, CA: Sage Publishers.
- Ojeda A.y Díaz, R.(2000). Conceptualización de los Estilos de Apego: un estudio empírico. *Revista de la Asociación Mexicana de Psicología Social*. **8**, 46-52.
- O'Neill, N. y O'Neill, G. (1972). *Matrimonio Abierto*. D.F,México: Grijalbo.
- Peterson, D.R. (1983). Conflict. En H.H. Kelley, E. Berscheid, A., Chistersen, J.H., Harvey, T.L., Huston, G., Levinger, E., McClintock, L. A. Peplau y D.R.

- Peterson (Eds.): **Close relationship** (pp. 360-396). New York: W.H. Freeman.
- Pierucci, N. y Pinzón, B. (2004). Estilos de Apego y bienestar psicológico en mujeres casadas y divorciadas (IMUSA). **La Psicología Social en México. 10**, (1), 65-72.
- Pick W, S. y Andrade P, P. (1988). Diferencias sociodemográficas en la Satisfacción Marital: el caso de México. **Revista de Psicología Social. 3**, 91-97.
- Pick W, S. y Andrade P, P. (1988). Desarrollo y Validación de la Escala de Satisfacción Marital (ESM). **Psiquiatría. 1** (4), 9-20.
- Pleck, J.H. (1979). Men's family work: three perspectives and some new data. **Family Coordinator. 28**, 481-483.
- Renne, K. (1970). Correlates of dissatisfaction in marriage. **Journal of marriage and the family. 43**, 54-56.
- Rhyme, D. (1981). Bases of marital satisfaction among men and women. **Journal of marriage and the family. 4**, Nov, 941-953.
- Rivera A., S. y Díaz-Loving, R. (1999). Estrategias de poder en la relación de pareja. En R. Díaz-Loving (Comp.): **Antología psicosocial de la pareja**. México: Porrúa/ AMEPSO.
- Rivera A., S. y Díaz-Loving, R. (2002). **La cultura del poder en la pareja**. México: Miguel Ángel Porrúa/UNAM.
- Rivera A., S., Díaz-Loving, R., Cruz del Castillo, C. y Vidal G., L. (2004). Negociación del conflicto y Satisfacción en la pareja. **La Psicología Social en México. 10**, 135-140.
- Roach, J.A.; Frazier, P.L. and Bowden, R.S. (1981). The marital satisfaction scale: Development of measure for intervention research. **Journal of Marriage and the Family. 43** (3). Aug, 537-546.
- Robertson, J. (1983). **Separation end the Verry Young**. London. Free Association Books.
- Rollins, B. Y Galligan, C. (1978). Marital satisfaction over the family life cycle: A reevaluation. **Journal of marriage and the family. 36**, 271-282.
- Rubin, Z. (1980). Self-disclosure in dating couples: sex roles and the ethic of openness. **Journal of Marriage and the Family. 42**, 226-231.

- Rusbult, C.E., Verette, J., Whitney, G.A., Slovik, L.F. y Lipkus, I. (1991). Accommodation processes in close relationships: Theory and preliminary empirical evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, **60**, 113-125.
- Safilios-Rothschild, C. (1970). The study of family power structure: A review, 1960-1969. *Journal of Marriage and the Family*. **32**, 539-552.
- Sánchez A., R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. Tesis inédita de doctorado. México: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez A., Díaz-Loving, R. (2001). Cuando tenemos diferencias, ¿me preocupo por mi pareja o por mí?. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, **6**, 83-96.
- Scanzoni, J. (1979). Social processes and power in families. En W.R. Burr, R. Hill, F.Y. Nye y Y.L. Reiss (Eds.): *Contemporary theories about the family: Research-based theories*. (vol. 1) (pp. 295-316). New York: The Free Press.
- Scanzoni, J. (1980). Contemporary marriage types. *Journal of Family Issues*. **1**, 125- 140.
- Sears, D. O (1986). Collage sophomores in the laboratory: influences of a narrow data base on social Psychology view oh human. *Journal of personality and social Psychology*. **51**, 530
- Sedal, Y, D. (1997). *Familia generaciones y formación de valores: Una tríada sometida a la reflexión*. Cuba: Porrúa.
- Shimanovich, H.A. (1984). *Psicodinamia del poder*. Tesis inédita de maestría. México: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Simpson J. A. (1990). Influence of attachment styles on romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*. **59** (5), 971-980.
- Sroufe L. A. (1977.). Socioemotional development. In J. Osofsky (Ed.), *Handbook of Infant Development* (pp. 462-516). New York: Wiley.
- Stanley, S.M., Markman, H.J., St. Peters, M., & Leber, D. (1995). Strengthening Marriages and Preventing Divorce: New Directions in Prevention Research. *Family Relations*. **44**, 392-401.
- Sternberg, R. J. (1998). *Love is a story, a new theory of relationships*. Oxford University Press. New York, Oxford.

- Sternberg, R. J. (1988). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. México: Paidós.
- Sternberg, R. J. y Barnes, M. L. (1985). Real and ideal others in romantic relationships: is four a crowd?. *Journal of Personality and Social Psychology*. **49** (6), 1586-1608.
- Stinnet N., Carter L.M., Montgomery J.E. (1972): Marital need satisfaction of older husbands and wives. *Journal of Marriage and the Family*. **34**, 665-70.
- Strauss, M.A. (1979). Measuring intrafamily conflict and violence. The Conflict Tactics (CT) Scales. *Journal of Marriage and the Family*. **41**, 75-88.
- Slade, A. (1999). The implications of attachment theory and research for theory and practice of adults psychotherapy. En J. Cassidy y PR shaver: *Handbook of attachment Theory and Research New York Guilford*.
- Spanier G. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*. **32**, 15-28
- Stanley, M, S. Markman, J, H. Peters, St, M. & Leber, B, D. (1995). Strengthening marriages and preventing divorce : New directions in prevention research. *Family relations*. **44**, (4), 392-401.
- Tharp, R. G. (1963). Psychological patterning in marriage. *Psychological Bulletin*. **60** (2) March, 97-117.
- Tzeng, O. (1992). *Theories of love, development, maintenance and dissolutions octagonal, cycle and differential perspective*. Preager. Nueva York, Westport, Connecticut London.
- Walster, E. y Walster, G.W. (1980). *Una nueva visión del amor*. D.F, México: Fondo de Cultura Educativa Interamericano.
- Wallerstein Judith S. (1996). *American Journal of Orthopsychiatry*. **66** (29), April 1996, 217-27.
- Warner, R.L., Lee, G.R. y Lee, J. (1986). Social organization, spousal resources and marital power: A cross-cultural study. *Journal of Marriage and the Family*. **48**, 121-128.
- Weinfield, N., Sroufe , L. A., Egeland, B., & Carlson, E. (1999). The Nature of Individual Differences in Infant-Caregiver Attachment. In J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Application*. New York: Guilford.



Winnicott, D.W. (1995). *La familia y el desarrollo del individuo*. Buenos Aires: Hormé.

Yela C. (2000). *El amor desde la psicología social*. Madrid: 2000

Zimmerman Shirley L. (1980). The Family: Building block or Anachronism. Social Case Work: *The Journal of the Contemporary Social Work*. **6**, 195-204.